

LOS IMAGINARIOS DE TIEMPO DE LOS ADULTOS MAYORES (JUVÉZ) DE LA
CASA DEL ABUELO NORTE DE LA CIUDAD DE POPAYÁN

PEDRO ANIBAL YANZA MERA

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN
INSTITUTO DE POSGRADOS
MAESTRIA EN EDUCACIÓN
POPAYÁN
2011

LOS IMAGINARIOS DE TIEMPO DE LOS ADULTOS MAYORES (JUVÉZ) DE LA
CASA DEL ABUELO NORTE DE LA CIUDAD DE POPAYÁN

PEDRO ANIBAL YANZA MERA

Directora:

Med. CLARA INÉS CÓRDOBA LLANOS

Trabajo de grado para optar al título de:
Magíster en Educación

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN
INSTITUTO DE POSGRADOS
MAESTRIA EN EDUCACIÓN
POPAYÁN
2011

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
PRESENTACIÓN	10
CAPITULO I. EL OTRO LOS TROS Y LO OTRO EN LA INVESTIGACIÓN.	13
Motricidad Humana	13
Complejidad y Adulto Mayor	17
Educación	21
Imaginario y Adulto Mayor	23
Tiempo. hacia la mirada del Adulto Mayor	27
Antecedentes	42
Contexto	45
Área Problémica	50
Justificación	52
Objetivos	54
CAPITULO II. TIPO ENFOQUE, Y DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN	55
Estrategia Metodológica	57
Preconfiguración de la realidad	58
El primer acercamiento a la realidad	59
Guía de preconfiguración	60
La puesta en Juego	61
Descripción de las categorías emergentes o precategorias en forma de síntesis	63
Ampliación de las categorías desde la teoría formal	64
Pre-estructura sociocultural encontrada	67

Descripción de la preestructura	67
Dimensión temática y su rastreo teórico	68
Configuración de la realidad	69
Metodología para el desarrollo del trabajo de campo en profundidad.	72
Reconfiguración de la realidad	79
Estructura sociocultural	80
Explicación de la estructura sociocultural. A jugar con lo encontrado. Construcción de sentido	80
CAPITULO III. LOS IMAGINARIOS DE TIEMPO DE LOS ADULTOS MAYORES	87
El tiempo por venir. La religiosidad en la vivencia del tiempo de los Adultos Mayores	87
El tiempo recuerdo. Evocación a que lo pasado siempre fue mejor.	102
El tiempo del aquí y del ahora. El goce y el disfrute	112
CAPITULO IV. PROPUESTA. LA TEMPORALIDAD VIVIDA COMO MUDANZA DESDE LA MOTRICIDAD	122
CAPITULO V. ENSANCHAMIENTO DE HORIZONTES	127
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	129
ANEXOS	133

LISTA DE GRÁFICOS

	Pág.
Grafico 1. Pre-estructura sociocultural encontrada.	67
Gráfico 2. Estructura sociocultural.	80

LISTA DE ANEXOS

	Pág
Anexo 1. Diario de Campo.	133
Anexo 2. Diario de Campo.	134
Anexo 3. Diario de Campo.	135

A Dios,
a Dora, Isabela, Gerónimo,
a mi padre,
hermanas y abuelos

A los adultos mayores de la casa del abuelo norte,
a mis compañeros y la Universidad del Cauca,
por haberse permitido vivir conmigo en algo que existe...
el tiempo,
pero que también se puede re-crear apasionadamente...
las temporalidades.

Resumen

El proyecto de investigación “Los imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores de la casa del Abuelo Norte de la ciudad de Popayán” nace del enamoramiento, por ese cosquilleo que ha latido y late, tanto en mi vida familiar por mis abuelos, mi vida estudiantil universitaria por el trabajo de grado y la ruta investigativa en mi ejercicio profesional. No se investigó por necesidad, sino por deseo, por añoranza, por amor, por olor a niño, por olor a vida, por olor a familia, por olor a profesión y por olor a la esperanza, lo que permitió irnos descubriendo y configurando desde los saberes y conocimientos los cuales se complementaron.

Este proyecto de investigación está enmarcado en el enfoque Histórico Hermenéutico, de tipo cualitativo y desarrollado desde la propuesta de Complementariedad Etnográfica, la cual presenta un diseño para transitar y comprender las realidades.

Se presenta desde cinco capítulos. El capítulo I denominado el otro, los otros y lo otro, contiene las categorías teóricas, los antecedentes, el contexto, los cuales nos dan vía para definir la situación problema y establecer la pregunta de investigación. Seguidamente nos encontramos con la justificación y los objetivos. El capítulo II denominado tipo, enfoque y diseño metodológico de la investigación, nos muestra el camino seguido, la ruta trazada para develar los imaginarios de tiempo. El capítulo III nos presenta los imaginarios de tiempo hallados. El capítulo IV presenta la propuesta y el capítulo V con el nombre de ensanchamiento de horizontes presenta la subjetividad del investigador, las recomendaciones y algunas preguntas para posibles investigaciones posteriores.

Abstract

The research project “Imagining of time in Elderly Adults in the “Casa del Abuelo Norte” in the city of Popayán” was born in the love which beats, both in the family life of my grandparents, and in my student life in this degree Project and the research route of my professional experience. This research is not so much a necessity as a desire, a longing for love, for the scent of a child, for the scent of a life, for the scent of a family, for the scent of a profession and for the scent of a hope which permitted the process of discovering and configuring complimentary wisdom and knowledge.

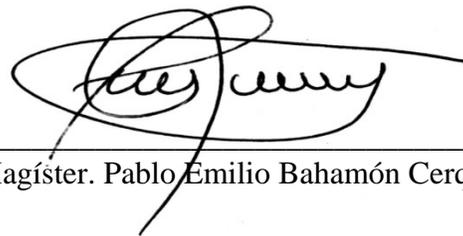
This research project forms part of a qualitative Historical Hermeneutics approach, developed as a Complementary Ethnographic proposal, which presents a design to follow and comprehend realities.

It presents five chapters. Chapter I denominated the other, the others and other contains the theoretical categories, antecedents and context, which provide the means to define the problem situation and establish the research question. Included are the justification and objectives. Chapter II, denominated type, approach and methodological design of the research shows the route followed, the route la route delineated to uncover the imagining of time. Chapter III presents the imaginings of time which were uncovered. Chapter IV presents the proposal and chapter V, titled broadening horizons, presents the researcher’s subjectivity, recommendations and some questions for possible future research.

Key words: imaginings, time, human motoricity and elderly adult.

Nota de Aceptación

Directora _____
Especialista. Md. Clara Inés Córdoba Llanos



Jurado _____
Magíster. Pablo Emilio Bahamón Cerquera

Jurado _____
Magíster. Paulo Cesar Alegría Peña

PRESENTACIÓN

El proyecto de investigación “Los imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores de la casa del Abuelo Norte de la ciudad de Popayán” nace del enamoramiento, por ese cosquilleo que ha latido y late, tanto en mi vida familiar por mis abuelos, mi vida estudiantil universitaria por el trabajo de grado y la ruta investigativa en mi ejercicio profesional entorno a “los imaginarios de tiempo de los adultos mayores de la casa del abuelo norte de la Ciudad de Popayán”. En este proceso investigativo no se investigó por necesidad, sino por deseo, por añoranza, por amor, por olor a niño, por olor a vida, por olor a familia, por olor a profesión y por olor a la esperanza, lo que me permitió irme descubriendo y configurando ya que se los conocimientos no opacaron a los saberes, más bien los complementaron.

Entrar en la realidad de vida, es algo complejo, por tanto las preguntas iniciales a la que me llevó el estudio de los imaginarios para el proyecto de investigación fue ¿Qué es la realidad? Acaso ¿Es objetiva o subjetiva?, o ¿Es física o psíquica? ¿Qué es?

La respuesta a estos interrogantes, no puedo ir más allá de identificar su complejidad, donde para comprenderla, o entenderla y explicarla, se requirió de habitar en ella, en otras palabras requirió ser vivenciada, teniendo en cuenta intereses individuales, como también culturales y sociales, desde los diferentes lenguajes, donde entran en juego los saberes populares pero a la vez los saberes científicos, filosóficos, entre otros.

Yo diría, que comprender las realidades¹ sociales es un proceso complejo, ya que ellas se nos presentan en forma fragmentada, nuestros sentidos limitan, no alcanzan a tener la totalidad de la percepción del mundo, razón por la cual no debe llevarnos a decir, que es la generalidad lo que acontece en cada uno de los contextos donde queramos comprenderla, ya que las realidades se encuentran circunscritas a los sujetos, los cuales constituyen formas de vida en ella de acuerdo a sus contextos.

¹ Se hace alusión a realidades, ya que no podemos hablar de una sola realidad.

Las realidades individuales, culturales y sociales, siempre nos van a mostrar su singularidad ya que se presentan diferentes formas, de pensar, de sentir, de expresar, de hacer y hasta de amar en los seres humanos; formas que se fundan en los sujetos y por ende en cada una de esas realidades. Por lo anterior descrito, no se puede decir que cuando se estudia un fenómeno social, no puedan aparecer unos matices comunes, lo que no podría decirse es que ellos se constituyan en toda la realidad o en una única verdad. Situación que podría profundizarse desde la perspectiva de Berger y Luckmann².

Escudriñar los imaginarios de tiempo desde la perspectiva de la teoría de los imaginarios nos invita desde la mirada de Castoriadis, C. (1983) a que “la unión y tensión de la sociedad instituyente y de la sociedad instituida, de la historia hecha y de la historia que se hace”, (p.185.) se ponga en juego.

Y Además plantea Castoriadis, C. (1989) que “El mundo de las significaciones sociales imaginarias, hemos de pensarlo como posición primera, inaugural, irreductible [...] posición que se hace presente y se figura en y por la institución, como institución del mundo y de la sociedad misma. En esta institución de las significaciones [...] la que, para cada sociedad, plantea lo que es y lo que no es, lo que vale y lo que no vale, y cómo es y no es, vale o no vale, lo que puede ser y valer”, (pp.326-327).

En Colombia desde el Ministerio de protección social primeramente hay que decir que los denomina Adultos Mayores y para ello los concibe desde los 45 años en adelante, mientras que otros autores lo toman a partir de los 60 años de edad, Como lo expresa (Soto L. 1994) es de aclarar que para este proyecto de investigación se tendrán en cuenta los juvénz entre los 50 y los 65 años que asisten a la casa del abuelo norte de la ciudad de Popayán.

Desde lo anterior este proyecto se presenta desde cinco capítulos. El capítulo I denominado el otro, los otros y lo otro, contiene las categorías teóricas, con las cuales se inició el proceso pero ya de una forma refinada por la vivencia la cual es asumida

² BERGER, Peter, y LUCKMANN, Thomas, *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires, 1995. Primera edición de 1967.

con sus aportes como “un acto de comprensión que se da simultáneamente en todos los niveles del ser: físico, mental, emocional, energético, cultural, político y espiritual” Sergio y Toro (2004) Citado desde en-acción 5(2008). Distanciándome de ser acto, por ser “acción” y esta entendida como lo que implica intención, no sólo en lo que el sujeto hace, sino que ella en sí misma, está cargada de una serie de factores físicos, fisiológicos, orgánicos, emocionales y sensibles que exponen al individuo como ser en el mundo, ser en circunstancia y ser en situación. Por tanto, la acción es algo que es propio de los humanos, va mucho más allá de la simple ejecución (mecánica) de movimientos. Ella abre horizontes de totalidad, en tanto los movimientos se dirigen con un significado intencional y emocional hacia un fin determinado. Jaramillo L. y Yanza, P. (2006).

En este capítulo también se encuentran, los antecedentes, el contexto, los cuales nos dan vía para definir la situación problema y establecer la pregunta de investigación. Seguidamente nos encontramos con la justificación y los objetivos. El capítulo II denominado tipo, enfoque y diseño metodológico de la investigación, nos muestra el camino seguido, la ruta trazada para develar los imaginarios de tiempo. El capítulo III nos presenta los imaginarios de tiempo hallados. El capítulo IV presenta la propuesta y el capítulo V con el nombre de ensanchamiento de horizontes presenta la subjetividad del investigador, las recomendaciones y algunas preguntas para posibles investigaciones posteriores.

CAPITULO I

EI OTRO LOS OTROS Y LO OTRO EN LA INVESTIGACIÓN

Para todo este proceso tuvo que sumergirse en cinco categorías teóricas: Motricidad humana, complejidad y Adulto Mayor, Educación, Imaginarios y Adulto Mayor y Tiempo. Hacia la mirada del Adulto Mayor, presente en ellas la corporeidad mediada por la ética. La primera categoría corresponde a la línea que se encuentra anclado el proyecto y sus horizontes y la segunda, la raíz epistemológica que se toma de la línea.

Posteriormente da cuenta de los antecedentes investigativos y el contexto para unido con el área temática poder encontrar los vacíos teóricos y así poder definir el área problemática, la pregunta de investigación para presentar la justificación y así haber podido definir los objetivos.

Este proyecto exigió un compromiso social, un proyectarse hacia un País, hacia una región que pide coherencia entre lo que se investiga y lo que los contextos locales necesitan como opción de cambio y transformación.

MOTRICIDAD HUMANA

El fundamento epistémico desde donde se encuentra este proyecto de investigación es desde la Motricidad Humana y especialmente anclado a su raíz compleja, lo digo así desde una postura radical, asumiendo lo radical como un rechazo al solo activismo, por ello ha sido necesario estar en constante reflexión, para que se cargue de acción, o sea de intenciones y emociones, cada uno de los encuentros y des-encuentros con los adultos mayores.

Para abordar la Motricidad Humana primero se transitará por la mirada que ella tiene de la ciencia desde mi comprensión y luego mostrar su esencia para el proyecto de investigación.

Para abordar la mirada de ciencia desde la Motricidad Humana, cabe primero hacernos las siguientes preguntas ¿tiene sentido hablar de ciencia? y si vamos a hablar de ella entonces ¿de qué ciencia desde la Motricidad Humana estaríamos hablando? considero que fue el punto de partida para poder desentrañar lo que se realizó desde el proceso de

investigación ya que la producción de conocimiento posee varias vías como forma de constitución.

Con relación a la primera pregunta se podría decir que, si tiene sentido seguir pensando la ciencia, seguir hablando de ella y más para continuar el debate ya que el interés de ella ha estado enmarcado en su objeto de estudio, su método, sus instrumentos, su estatuto en el conocimiento, su relación con el objeto, y eso no se puede desconocer, ya que ella nos ha permitido avances científicos y tecnológicos, pero tampoco se puede negar los distanciamos que nos ha generado a los humanos, por ello que bueno que exista para debatirla y sumergirnos en ella para aventurarnos a validar otras posibilidades para construir conocimiento.

Al respecto de esto último, creo que sí vale la pena aventurarnos a otras posibilidades de construir conocimiento, que rebasan y así parezca utópico, el concepto de ciencia clásica, algo que como concepto puede emerger desde nuestra corporeidad latinoamericana y en mi caso Colombiana. Esta mirada requiere de reflexionar la historia de esa ciencia clásica, pero no solo como cronología o anécdota, sino como posibilidad de transformación decisiva de esa imagen de ciencia que tenemos. Por ello, una mirada de “ciencia” desde la Motricidad Humana, tiene que partir de que es una producción humana e histórica, la cual está embebida de sentidos multidireccionales para los sujetos y sus realidades, debe ser “ciencia” en tanto cumpla una función política, social y ética, que haga construcción de vida, donde no solo transforma el conocimiento si no las realidades, debe ser una ciencia en tanto la producción de conocimiento desde ella esté circunscrita en una praxis o unidad dialéctica, (Teoría-Práctica) que reconoce lo individual y lo colectivo, lo personal y lo comunitario, donde el conocimiento no solo puede moverse dentro de los cánones de la certeza y la verdad, ya que él (conocimiento) también se nos presenta de forma compleja y no podría estar presente sin lo que se siente, piensa, expresa, comunica y quiere el sujeto, desde los contextos en que se sumerge. Esta mirada de la ciencia desde la Motricidad Humana, es la mirada donde sujeto objeto de conocimiento se funden éticamente en un ser corpóreo, que con los otros y lo otro generan intersubjetividad desde los diferentes lenguajes.

Esa mirada de ciencia de la que se hace referencia desde la Motricidad Humana, es la que tiene presente la comprensión de la existencia humana, es la que también nos da la

posibilidad de investigarnos a nosotros mismos y desde nuestra propia experiencia, para poder establecer un diálogo con los otros y lo otro, o sea, con la vida, desde ahí, se ve al ser humano en movimiento intencional, con sentidos, hacia la búsqueda de la trascendencia, donde los sujetos salen del papel de espectadores hacia el de protagonistas, y es ahí, donde esa producción de conocimiento, actuando directamente en los sujetos protagonistas nos da la posibilidad de construir otros mundos posibles.

¿Que es la Motricidad Humana para el proyecto de investigación?

Iniciemos diciendo que la Motricidad Humana para el proyecto es la acción, o sea intenciones y emociones que se dan en las intersubjetividades, es cada movimiento que se realiza visto como vida, por tanto no reduce a los sujetos a ser mirados del logos al bios o viceversa, lo que nos hiciese quedar en planteamientos biólogos o mecanicistas, por ello aborda la complejidad de la vida, en tanto ella (Motricidad Humana) es posibilidad, sentidos, creación, comunicación, amor, transformación, acción, continente y contenido de lo que la consciencia reflexiona y proyecta, por tanto es la expresión de la corporeidad mediada por la ética.

La Motricidad Humana entra en esencia al proyecto de investigación desde la experiencia en la trilogía Yo-Otro-Cosmos, desde nuestra corporeidad y para el desenvolvimiento humano, poniendo en juego la intersubjetividad, los diferentes lenguajes, para dar la posibilidad de realizar procesos de investigación desde ella y por ello se nos presenta para comprender en este caso los imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores, los cuales presentan situaciones consigo mismos pero también con los otros y lo otro. Desde aquí también se puede volver una oportunidad para proyectarnos hacia algo en busca del ser, de encontrar sentido no solo en lo que hacemos sino en las significaciones de lo que somos. Ya Jaramillo (2009) decía “a través de la Motricidad nos interesa como ese sujeto encarna y escribe esas significaciones en su piel”, pues ese encarnamiento de tiempo en la vida de los Adultos Mayores, es el que se muestra, más adelante en sus imaginarios.

La Motricidad Humana nos da posibilidades para comprender la vida desde la filosofía, con la fenomenología transitada por Husserl, Merleau-Ponty y Sergio, desde lo cognitivo biológico, propuesto por Maturana y Varela, desde la propuesta de sujeto y complejidad

de Morín, desde la creatividad y el ludismo propuesto por Marina, J. A y Eugenia Trigo y desde lo ético-político propuesto por Freire y Botero, de estos pilares epistémicos se bebió, de unos más que de otros ya que es muy difícil apartarlos para comprender las realidades tan complejas que se nos presentan en el mundo de los Adultos Mayores. Los anteriores autores son referente, pero no donde se agota la reflexión ya que desde nuestra Colombia y al interior del grupo Kon-moción ya existen referencias desde la Motricidad Humana para abordar la vida.

Desde la Motricidad para el proyecto se consideró la pregunta de ¿cómo me separo del mundo para ser yo, para ser humano?, esa ruptura con el mundo se reflexionó y desde la fenomenología para llegar a lo fáctico, (a lo que está ahí) esto en el proyecto permite despertar en un nosotros la experiencia vivida, eso tal como es, también permite retomar la experiencia desde la vivencia de los Adultos Mayores, lo cual ayuda a reflexionar sobre nuestra existencia y de ahí la relación con el mundo, un mundo que está ahí, que está dado, pero que no podemos separarnos de él (presencia inajenable) para producir conocimiento, ya que en tanto es así, juega un papel importante la corporeidad como lo que se ubica en el interior de los sujetos. Ponty, M. (2000 pag16) manifiesta que “el mundo no es lo que yo pienso, sino lo que yo vivo; estoy abierto al mundo, comunico indudablemente con él, pero no lo poseo; es inagotable”. Creo que el mundo también es lo que yo pienso ya que no puedo renunciar a otros mundos posibles.

Cuando nos aventuramos a investigar para configurar otros mundos posibles entra en juego la creatividad, como esa capacidad inherente en todos los humanos, esencial para re-crear, es referente importante para emprender el camino investigativo ya que pondrá en conversación o diálogo toda nuestra corporeidad y como dejar de lado los diferentes lenguajes que se circunscriben en el mundo de los Adultos Mayores, ya que el hecho de cerrarnos a solo lo oral y lo escrito, ha invisibilizado nuestra corporeidad, ha opacado nuestra creatividad. La búsqueda y el encuentro con otros lenguajes, permitirá en el proyecto de investigación entrar más en comprender la o las realidades que se quieren investigar.

Por lo dicho anteriormente se puede visionar como la Motricidad Humana ayudó para comprender los imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores, desde la acción que se tuvo con ellos, durante el proceso investigativo y más donde ese movimiento en ellos, fue visto como vida.

COMPLEJIDAD Y ADULTO MAYOR

Iniciemos diciendo que no se puede confundir lo complicado, o lo contrario a lo simple con la complejidad. Desde la perspectiva de Morín la complejidad “es tejido de elementos heterogéneos inseparablemente asociados, que presentan la relación paradójica entre lo uno y lo Múltiple” (1990, p. 32.). Trasegar crítica y creativamente por el camino constituido de ese conjunto de infinitos componentes heterogéneos, es la complejidad y esos infinitos componentes son los que configuran la vida, por tanto es aquí donde juega un papel importante cada condición en la que nos encontramos los seres humanos, que importante esto para poder enunciar lo que plantean (Córdoba & Bohórquez, 2010). En la Motricidad Humana en la encrucijada de la Complejidad, cuando manifiestan que “En este camino emerge la necesidad de explorar la relación del ser humano consigo mismo, con su mundo y con el conocimiento. (p. 82)

La condición de Adulto Mayor, no puede estar al margen de explorar las relaciones antes mencionadas ya que en ellos, estas también se configuran y es aquí donde se tiene que estar muy vigilantes para no encontrarnos con los fraccionamientos a la hora de pensar lo uno y sus múltiples como lo plantean (Córdoba & Bohórquez, 2010). “Aunque resulte más cómodo actuar desde nuestras disciplinas aisladas y repetir sus textos, hacernos mayores y no solo envejecernos, exige trascender el atolladero de la vida contemporánea, explorando nuevos caminos con visión que sea a la vez, comprensiva, crítica, ética, política, afectiva, humana y ecológica” (p. 82).

Con respecto a lo anterior entonces: ¿Que es lo que se fracciona?, ¿el tiempo?, ¿el conocimiento?, ¿las disciplinas?, ¿los saberes? o acaso ¿el cuerpo? o ¿la vida? Para entrar en estas preguntas pero no para responder una a una, que bueno poder acudir en primera instancia a la complejidad desde sus conceptos, para luego sumergirnos en el pensamiento complejo.

Para aclararnos es necesario primero revisar lo etimológico, donde la palabra complejidad, es de origen latino, proviniendo de *complectere*, donde *plectere* significa trenzar, enlazar y el prefijo *com* se refiere al sentido de la dualidad de dos elementos opuestos, que se enlazan íntimamente pero sin anular su dualidad. En castellano la palabra complejo aparece en 1625 con su variante *complexo*, que viene del latín

complexus que significa que abarca, de complejo se deriva complejidad y complejión. Que enredo cierto? Veamos más para desenredar lo anterior.

¿Cuál es el mundo que habitamos? ¿Acaso no es el mundo de las ideas que ya muchas han sido creadas e impuestas por otros, las cuales nos determinan y definen para decirnos como se debe vivir y que han prevalecido siendo pensadas desde la razón, desde las verdades, desde lo exacto, desde la ley, desde la norma o desde la costumbre? Qué bueno que haya emergido la complejidad y con ella el pensamiento complejo, para detenernos y reflexionar crítica y creativamente la vida, que día a día se teje de razón pero también de no razón, de lo objetivo pero también de lo subjetivo e intersubjetivo y que está llena de componentes heterogéneos que se asocian y no se pueden separar, ya decía Morín y otros (2001) “La aparición de la complejidad en las ciencias, permitió dar un giro en la comprensión de este término, que llevó inclusive a la necesidad de replantear la dinámica misma del conocimiento y del entendimiento”.

Así, esa aparición hace que la complejidad atienda el mundo de la razón la cual nos ha establecido unas formas de pensamiento, pero también está la no razón, jugando un papel importante en ellas la intencionalidad, donde así como es importante la actividad, también lo es la acción y donde es importante el objeto, también lo es el sujeto, permitiéndonos entrar en procesos de objetivación subjetivación, dejando entrever las limitaciones de la consciencia, por tanto importante también la inconsciencia para entrar en procesos de reflexión, ser consciente-inconsciente, motivo por el cual no podemos reducir nuestras formas de pensar solo a la lógica, ahí también tiene que tener cabida la incertidumbre. Esto nos da la posibilidad de sorprendernos y todavía poder crear en la condición de humanos que tenemos y mientras estemos vivos, pero crear reconociendo todas y cada una de las diversas dimensiones de lo humano, por tanto como dice Morín “la complejidad reaparece al mismo tiempo, como necesidad de captar la multidimensionalidad, las interacciones, las solidaridades, entre los innumerables procesos.”

Ahora bien, cuando esta complejidad afecta nuestros esquemas lógicos de reflexión, es donde aparece el pensamiento complejo, y es aquí con esta investigación donde se tuvo precaución, para también reflexionar sobre todos y cada uno de los relatos y no solo con

los más relevantes desde la perspectiva de la lógica, relatos que se presentaron desde las subjetividades e intersubjetividades de los Adultos Mayores.

No podemos seguir investigando, sacando de su contexto y de su conjunto el conocimiento, las disciplinas, los saberes y los sujetos ya que eso nos distancia más de sus realidades, si bien es cierto que es necesario distinguir situaciones en ellos, no se puede pretender separarlos, fraccionarlos para comprenderlos, ya decía Morín en la necesidad del pensamiento complejo “El pensamiento complejo es entonces esencialmente el pensamiento que trata con la incertidumbre y que es capaz de concebir la organización. Es el pensamiento apto para unir, contextualizar, globalizar, pero al mismo tiempo para reconocer lo singular, lo individual, lo concreto”.

Por lo anterior expuesto fue necesario involucrarse en el pensamiento complejo para comprender los imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores, miremos como.

El modo complejo de pensar, también es de utilidad en los problemas organizacionales, políticos, sociales de los Adultos Mayores, por tanto para conocer sus realidades de tiempo, se tuvo que afrontar la incertidumbre, la contextualización, la globalización y para ello se debió aceptar la duda, la sospecha, la ignorancia, la apuesta y la imprecisión, teniendo las intenciones de ver completa la realidad, pero también reconociendo que el pensamiento es rotativo y no estanco.

El pensamiento complejo tiene igualmente sus prolongaciones existenciales, por ello cuando se postuló para la comprensión de los imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores y acercarse a sus realidades, no pudo ser solo desde la unidimensionalidad sino desde la multidimensionalidad. Por ello para conocer y comprender las realidades de los Adultos Mayores, no se pudo llegar con una mirada reduccionista sino holística, ya que cuando se ordenan y desordenan las miradas para configurar el todo, se pueden manifestar situaciones nuevas en ellos, máxime cuando nos encontramos con sus diferentes lenguajes y sus diferentes formas de expresión cultural e identidades que se presentan en la sociedad en la cual los Adultos Mayores conviven.

En una situación de diálogo con los Adultos Mayores no puede haber solo relación de causalidad, ya que cuando se presentan temas de diálogo internamente pueden ellos mantener el equilibrio y la estabilidad y así no necesariamente verse los efectos.

Las formas de vida las instituímos desde construcciones sociales, los Adultos Mayores han participado de esa construcción por tanto la han configurado; desde esas construcciones sociales se puede evidenciar que es necesario y urgente ser creativos, característica que también se presenta en los Adultos Mayores, el problema son las opacidades que la sociedad desde lo instituido ha configurado para con ellos, donde los ve desde su apariencia física, notando solo sus arrugas y desprendiéndolo de otras dimensiones que como humano también posee, lo fraccionamos, esto hace que se continúe repitiendo en ellos la forma de configurar la vida, desde una mirada de tiempo lineal, esperando solo la muerte.

Los Adultos Mayores pueden también perseguir el camino de la autonomía y así poder actuar más independientemente comprometidos con los otros y lo otro, ya que son parte de ese todo que los configura como humanos.

La configuración de las realidades sociales en los Adultos Mayores se realiza sobre todo a través de la palabra, la cual se encontró incluida dentro de las acciones dialógicas y esa fue una clave para comprender lo que se pretendía, ya que no se trata de saberlo todo en profundidad, pero si conocerlo para desordenarlo y poderlo organizar desde la configuración para otras formas de vida.

En el aquí y en el ahora la realidad de los Adultos Mayores se encuentra construida por situaciones instituidas, por lo tanto así se producen para vivirlas, pero ¿mañana serán las mismas? Es aquí donde juega un papel importante la reconstrucción de algo de lo instituido para darle paso a lo instituyente, y en el mundo de los Adultos Mayores hay tejidos de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados, que si los pensamos crítica y creativamente podríamos encontrar otros mundos posibles.

Con todo lo anterior se diría: ¿Que podría ser más complejo que lo humano? Difícil tarea para abordar una investigación con los Adultos Mayores desde la complejidad y poner a conjugar todo lo anterior, fue el reto.

EDUCACIÓN

La Educación y la Pedagogía. Foco de luz y oscuridad para los imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores.

La Educación es otro trago de luz y oscuridad que se requirió apropiarse para el proyecto de investigación, ya que se encuentra ligada a la formación del sujeto y no solo el sujeto investigado si no también el sujeto investigador, por ello la Educación no solo se queda en procesos de escolarización, ella abre horizontes a todos los contextos desde donde el ser humano tenga la posibilidad de formarse con los otros y lo otro y la casa del abuelo norte es otro contexto donde también se encuentran procesos de formación, ya que como decía Savater (1991) “nacemos humanos,... eso no basta: tenemos también que llegar a serlo”. Motivo por el cual para los Adultos Mayores implicaba continuar constituyéndose mediante procesos de formación como humanos en un medio cultural y social. Así, por ello podemos decir que la Educación siempre ha existido ya que se asume como práctica social y cultural.

Retomando lo construido en el Departamento de Educación Física, Recreación y Deporte de la Universidad del Cauca, se puede decir que la Educación está ligada a la formación del sujeto como ser en transcendencia; es la posibilidad de construirse como humano en un medio social junto a los otros y lo otro, en este sentido la formación para los Adultos Mayores se entiende como llegar a ser sí mismo, y para ello se debe adquirir la cultura, siendo en esta apropiación de la cultura como ellos adquieren sus procesos formativos, no podemos seguir pensando que los Adultos Mayores son seres humanos desde la mirada de tiempo lineal ya acabados, que no quieren entrar en procesos de formación, solo basta con ir a su encuentro y mirarlos, para descubrir en ellos todo lo que quieren aprender, desafortunadamente solo desde la dependencia de un profesor monitor o encargado, a expensas de opacar sus subjetividades e intersubjetividades, por lo anterior fue necesario evocar con los Adultos Mayores como se llega a ser si mismos para construirnos como humanos.

La Educación vista como práctica social y proceso cultural existirá siempre mediada por sus prácticas educativas y por tanto para mí en ella estará implícita la pedagogía, como reflexión de esa educación, por ello desborda la escolaridad (escuela) y se apropia en

otros contextos, por medio de una vía que la considero importante como lo es el saber pedagógico, que desde la perspectiva que presenta Zuluaga, G. Olga L. y otros (2003) fue clave para este proceso investigativo manifestando que “El saber pedagógico es una estrategia analítica que lee y ve los discursos, las prácticas y las instituciones de la educación para comprender que la significación que se desprende de sus unidades, conceptos y políticas, esconde un sentido (yo diría sentidos) oculto, profundo, implícito e invisible”. Con lo anterior vemos como el saber pedagógico nos da un espacio más amplio para comprender los Imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores, ya que se convierte en una posibilidad de ver y leer los discursos, las prácticas estableciendo puentes para encontrarnos con los otros y lo otro, y eso es lo que se necesita en cualquier investigación para su comprensión.

Para reflexionar las prácticas educativas en este caso las focalizadas a tiempo en los Adultos Mayores, apareció la pedagogía y desde ella, el saber pedagógico como posibilidad para detenerse a cavilar esos imaginarios, desbordando la cientificidad, poniendo en juego las prácticas pedagógicas, desde nuestra corporeidad y la de los Adultos mayores, ya lo decía Zuluaga, G. “El saber pedagógico es pues el funcionamiento no científico de la pedagogía, donde lo que hace que la pedagogía funcione, exista, intervenga en una sociedad, no es la ciencia, si no otra serie de fuerzas, formas, hechos y prácticas” siendo en esas otras serie de fuerzas, formas, hechos y prácticas lo que se tuvo en cuenta en este proceso investigativo, donde no se investigó por necesidad científica, sino por deseo, por añoranza, por amor, por olor a niño, por olor a vida, por olor a familia, por olor a profesión y por olor a la esperanza, esto es lo que permitió a los sujetos implicados en este proceso ir descubriendo y configurando los imaginarios de tiempo, reconociendo los conocimientos sin que opacaran los saberes, más bien que se complementasen. Se quiso y se logró que la teoría no solo se quedase en ser solo conceptos, si no también conocimientos y saberes; así esta investigación tuvo sentidos en tanto desde el concepto, el conocimiento y los saberes, se generó, en su momento situaciones de transformación de realidades Educativas, creando el consejo Municipal de los Adultos Mayores de Popayán, espacio para desde la participación crear políticas públicas, que lleven a potenciar lo instituido y que se necesita, pero también den cabida a realidades instituyentes.

Es así como la perspectiva del saber pedagógico desde las múltiples reflexiones sobre la situaciones educativas, adquirieron un valor significativo en la investigación, ya que permitió no perder de vista a los Adultos Mayores en el proceso investigativo, queriendo decir con esto que no se vieron solo como objetos o cuerpos racionales, si no también como sujetos que aquí se configuran, en la búsqueda de ser, inquietos reflexivos, éticos, críticos y creativos ante la forma de comprender lo que es la vida, conscientes de sí mismos y en relación con el otro y lo otro, un sujeto que no solamente estuvo en el mundo, sino que también fue mundo, fue vida, un sujeto que decidió con libertad pero con responsabilidad, con esos Adultos Mayores, también nos podemos arriesgar a reinventar el mundo y en esa reinvención es importante la Educación para transitar por la utopía posible desde este proyecto de investigación.

Lo anterior deja la pregunta de ¿Cómo se comprenderá otro tipo de realidad que ya no es el tiempo, en otros contextos, con otros sujetos y que se pueden indagar en lo que se conoce como Educación Formal, no Formal e Informal? El acercamiento será solo investigando, acercándonos a los otros y lo otro, poniendo en juego nuestra corporeidad desde las vivencias, por tanto, queda abierto el camino para otras investigaciones.

IMAGINARIO Y ADULTO MAYOR

Son muchas las descripciones o significados que se le pueden dar a la palabra imaginario, pero realmente ha sido difícil darle una respuesta a esta palabra que por muy sencilla que parece, está llena de interrogantes y magias y por qué no decirlo, despiertan por su fuerza misterios donde desde cualquier punto de vista que se vean, conlleva a más preguntas.

Para desentrañar el concepto de imaginario para este trabajo de investigación se tuvo en cuenta los aportes que hacen diferentes autores como: Murcia y otros, Hurtado, Pintos y Castoriadis, cuyos pensamientos y planteamientos nos brindan una mejor visión de ellos.

¿Cómo inician su creación? Se puede decir que inicialmente los imaginarios abarcan cada uno de los elementos donde las personas le dan su interpretación a las realidades, basándose en sus propias vivencias y experiencias, por lo tanto los imaginarios

germinan desde el conocimiento y pensamiento de cada individuo aunque muchas veces se deben tener también en cuenta la visión de otras personas. En esta posición la realidad se capta desde diferentes puntos de vista, desde los cuales nos formamos una idea que surge de manera personal y luego a través de la interacción social acerca de las mismas ideas, se llega a una construcción social y en esta construcción general es donde nos encontramos con lo que plantea Juan Luis Pintos (2000) cuando dice que los imaginarios son “ aquellos sistemas construidos socialmente que nos permiten percibir, explicar, e intervenir en lo que cada sistema social se considere como realidad”

Presentar a los imaginarios para investigar el tiempo en los Adultos Mayores es sumergirse en la complejidad de la singularidad de cada uno de ellos, pero también en la complejidad de lo que se ha construido socialmente con respecto al tiempo, pues son muchas las descripciones o significados que se le han dado. Los imaginarios no se encuentran fijos o estables, estos hacen mudanza y se reconocen en espacios formales pero también en los no formales e informales, los imaginarios se encuentran donde haya intersubjetividades para la construcción social de las realidades y es ahí donde a partir de las corporeidades de los Adultos Mayores y mediante las observaciones participantes, sus relatos recogidos en las historias orales y de vida, que se pudieron visibilizar sus imaginarios de tiempo cuando se percibió, se intervino, por ello muy apropiado lo que plantea Hurtado, R.(2004) cuando cita a Baeza y dice que “los imaginarios sociales se constituyen en matrices singulares de sentido existencial” yo diría de sentidos que se dan desde las intersubjetividades de los Adultos Mayores para configurar sus realidades sociales. Lo anterior nos dio paso a pensar no solo aterrizar sobre el objeto investigado el cual es el tiempo, sino que también toma un matiz cultural y social que resignifica en su acepción misma, cargándose ese tiempo de significados que tiene para el sujeto y su vida misma.

Por lo anterior esta investigación se sumergió para su búsqueda en la teoría de los imaginarios sociales, por ser fuerzas creativas y creadoras que se manifestaron en la configuración del tiempo en los Adultos Mayores, ya que estos se encuentran inmersos en una sociedad cargada de significaciones tejidas, que direccionan sus vidas como lo político, lo educativo, lo religioso, el capital y otras significaciones más que se pueden evidenciar desde los imaginarios instituidos y las posibilidades de los imaginarios instituyentes. Castoriadis, (1997). pp. 132-189.

Se trató entonces de comprender los imaginarios de tiempo en tanto este, desde las vivencias y experiencias de los Adultos Mayores también fue posibilidad de creación, resignificación y de-construcción, ya que las realidades humanas nos ponen en continuo conflicto y esto es lo que permite que emerjan nuevas formas de configurar la vida, en tal sentido es muy apropiado lo planteado desde su tesis doctoral de la configuración de significaciones imaginarias de deseo en jóvenes urbanos de la ciudad de Popayán, realizada por Hurtado, R. (2011) cuando dice que a los imaginarios “les subyace la posibilidad de creación, de resignificación, de de-construcción, por tanto la emergencia de nuevos juegos de lenguaje, de nuevas metáforas, de nuevos universos simbólicos de aquellos seres humanos que se vivencian como jóvenes”, en este proyecto para aquellos seres humanos que se vivencian como Adultos Mayores, donde el flujo de lo instituido y lo instituyente para develar el tiempo, requirió de sumergirse y empaparse de su contexto sociocultural donde se encuentran una multiplicidad de significados, siendo aquí muy pertinente presentar lo planteado por Castoriadis, C. (2003) para comprenderlos cuando dice en su libro sobre Tiempo y Creación que “Esta multiplicidad se despliega siempre de dos modos: al modo de lo simplemente diferente, como diferencia, repetición, multiplicidad ensídica (conjuntista-identitaria); y al modo de lo otro, como alteridad, emergencia, multiplicidad creativa, imaginaria o poética” (p.26) desde lo anterior se puede decir que los Adultos Mayores son lo que son, por esa multiplicidad de significaciones que no han sido agotadas por ellos, sino que todavía les continúan dando sentidos, para que sigan sustentadas en la posibilidad de la creación, siendo aquí donde entra en juego la imagen y las representaciones en cada una de nuestras dimensiones para potenciarlos como humanos y configurar sólidamente lo que queramos desde las utopías realizables o de lo instituyente.

Es así como a partir de las vivencias, experiencias e interacciones sociales, que están influenciadas por el tiempo y la cultura, los Adultos Mayores manifiestan en imágenes reales las ideas o juicios de un objeto, que al darles sentidos pasan a conformar el mundo de lo imaginario, teniendo en cuenta que la necesidad de ser representado no le da el objeto mismo sino el sujeto que es quien lo juzga y le da esos sentidos, al respecto de esto muy interesante lo que plantea Murcia, y otros (2005) cuando al referirse a los imaginarios plantean que “es entonces una construcción más que subjetiva, intersubjetiva e intrasubjetiva que va más allá de la representación de las características

denotativas del objeto o fenómeno, y que implica la apropiación de estas desde la historia de vida de quién le da el sentido”. (p.50).

Para ese transitar por el proyecto de investigación se escogió esta categoría, ya que los imaginarios nos dan la posibilidad de construir identidades sociales mediante la entidad política, educativa, social y otras, ellos (los imaginarios) no existen del todo, ya que son construcciones sociales, ellos implican nuestra esencia, lo nuestro, no se apartan de la cotidianidad, no se ciñen a lo establecido, por el contrario, dan posibilidades de construcción de lo instituyente ya que no se encuentran en estructuras fijas y eso hace que se puedan construir las identidades sociales a partir de ellos y mediando en ese proceso la acción pero la acción entendida como intención y emoción de la vida, quien más para vivenciarla que los Adultos Mayores para continuar configurando desde los imaginarios la vida.

Fascinante entrar en el mundo de los Adultos Mayores, en este caso desde la investigación, y más desde la categoría de los imaginarios, ya que el concepto de Adulto Mayor, o de vejez, o de tercera edad o de anciano, no puede seguir teñido de consumación pues si bien es cierto que los seres humanos tanto hombres como mujeres que se encuentran en esta condición, empiezan a tener ciertos cambios a nivel fisiológico, psicológico y social, también hay que decir en forma relevante que sigue estando viva su corporeidad, por tanto es indispensable concretar esta condición de Adulto Mayor como parte fundamental para la vida, ya que aquí también **se es creador**, y que buena posibilidad para continuar investigando sobre esta condición de Adulto Mayor, cuando las estadísticas van presentando no solo a nivel local, nacional, si no también mundial, como esta población se encuentra creciendo sustancialmente.

Fue así, y a partir de las vivencias, experiencias e interacciones influenciadas por el tiempo y la cultura que se tuvo con los Adultos Mayores, como ellos manifestaron sus realidades de mirar y vivir el tiempo, encontrando desde sus sentidos poder presentar el mundo de lo imaginario desde lo instituido, pero también desde lo instituye, importante traer aquí el planteamiento de Hurtado y otros (2005) en su libro Jóvenes e imaginarios de la Educación Física. Un estudio comprensivo en la ciudad de Popayán cuando manifiestan que “Es así como al asumir los imaginarios como matrices de sentido desde

las cuales los sujetos sociales construyen la (s) realidad (es) social (es), se hace necesario develar esos sentidos” (p. 33) y eso fue lo que se hizo.

Por lo anterior la teoría de los imaginarios para el proyecto nos da la posibilidad de visibilizar lo que se encuentra instituido como por ejemplo las formas de ver y vivir la vida, pero también nos da la posibilidad de reflexionar sobre ello para desde lo instituyente construir identidades sociales y por tanto otros mundos posibles.

TIEMPO. HACIA LA MIRADA DEL ADULTO MAYOR

El tiempo y el espacio son construcciones sociales, que sobre bases abstractas no pueden concretarse para definirlos, pero si podemos destacar un sentido en el cual se inspira la vida social para interpretarlo en el momento, y es que, al tiempo lo medimos y eso por medio de calendarios, relojes y reglas. La modernización se ha encargado de construir y elaborar sistemas más sofisticados para la representación del tiempo en medidas, para así poder clasificar nuestras situaciones de vida en pasado, presente y futuro, donde el pasado que fue esencia y fundamental para las culturas, pasa a ser efímero por que emerge lo mediático y mercantil, que se convierte en centro de atención estableciendo un presente demasiado pobre, que se renueva demasiado rápido y como dicen los Adultos Mayores que se presenta de manera artificial, requiriendo de sustancias para poder cargarse de lo que en ese entonces lo denominaban como natural.

Como el tiempo fue la idea central de la investigación, bienvenido sea su amplia apertura para comprender sus imaginarios en los Adultos Mayores. Razón por la cual se realizó un reconocimiento profundo a esta categoría ya que es desde él, de donde los Adultos Mayores hacen y viven su cotidianidad.

La categoría tiempo para ser comprendida, requiere de una mixtura de perspectivas que abordándolas solo de la manera más humilde pero profunda, nos permitirían acercarnos a él en este caso desde tres de ellas: la psicología social, la social y la fenomenológica), pero solo acercarnos ya que por su complejidad no por ser complicado, es interesante su reflexión, como lo dice Ponty (2000) “una consciencia tética del tiempo que lo domine y lo abarque destruye el fenómeno del tiempo” (p. 423) por ello pertinente lo que ya

decía San Agustín (1997) en Confesiones “¿Qué es, pues, el tiempo? Cuando nadie me lo pregunta, lo sé; cuando se trata de explicarlo, ya no lo sé” (XI) (2).

Al hablar de tiempo hay que tener en cuenta muchas semánticas que se tejen desde él como: espacio, acciones, acontecimientos, intervalos, sucesión, memoria, recuerdo, objetivo, subjetivo, reversible, irreversible, interno, externo, corta duración, mediana duración, larga duración, presente, pasado, futuro entre otras, ya que esa categoría abarca diferentes situaciones que no permiten definirlo o darle un significado propio, por ello decir que solo se quiere comprender desde las ciencias naturales es un error, ahí también tienen cabida y desde la posibilidad de relación, las ciencias sociales ya que el tiempo, en el estado o desde las dimensiones que se vea, tiene mucha importancia en la vida de los seres humanos ya que a través de él se ha permitido fundar, crear, conocer y por ello, crecer culturalmente.

Ahora bien, de las anteriores semánticas cuales han sido las instituidas, si no las que dirigen la mirada al tiempo como cronos o como quantum y eso ya nos pone en situación de problematizarlo, para ver si de esa forma podemos encontrar otras posibilidades de interpretarlo y pensarlo en función a la vida.

Por ello se hace inicialmente un recorrido por la perspectiva de la psicología social desde Fraisse, el cual enuncia dos formas de tiempo mediadas por la sucesión y la duración, camino importante para ver como la estimación del tiempo pasado sería proporcional al número de cambios percibidos, denotando una tendencia a la idea de cronos, lo cual desde un campo como la psicología social y más aún cuando aparece el interaccionismo simbólico, se pensaría se configure otras miradas de tiempo, razón por la que se acude a esta perspectiva para que se haga evidente la finalidad del presente texto.

Posteriormente, nos encontraremos con la perspectiva social desde sus esencias, para ver sus representantes y la visión de cada uno ellos y luego abordar esta perspectiva desde la mirada de (Giddens, 1979) y (Elías, 1997), los cuales nos acercan a mirar el tiempo como construcción social, sin embargo (Giddens, 1979) para comprender el tiempo y teniendo en cuenta lo planteado por Ferdinand de Saussure desde la *Lange* y *la parole*, encuentra en estos dos conceptos la explicación al tiempo desde la acogida a

lo durable y a lo efímero, pero sin encontrar tampoco cómo se comunican o retroalimentan lo perdurable con lo situado en un momento particular.

Desde la mirada de Elías, (1997) el tiempo es una construcción social, o sea que tiene su origen en el proceso mismo de la vida, mirada con la cual hay que tener cuidado ya que también nos puede llevar a mirarlo de una forma unilineal o confundirnos entre la historia y la historicidad.

Finalmente se emprende por el camino de la perspectiva fenomenológica para desentrañar sus miradas y buscar sus aportes para las intenciones del presente proyecto, desde las propuestas de Heidegger, Husserl y Ponty.

Después de este preámbulo de la categoría tiempo, veamos algunas de sus perspectivas:

- **Perspectiva desde la psicología social**

Si bien es cierto que la psicología social, emerge en el siglo XX, con las obras de Rooss y McDougall, también se puede decir que en esta época los desarrollos de ellos con relación a la categoría tiempo era invisibles, a pesar de que en ellas se abordaran los enfoques sociales e individuales para comprender las realidades sociales desde las creencias, conductas, sentimientos, pensamientos y la interacción, y más aún cuando aparece el interaccionismo simbólico en el año 1938 con Herbert Blumer donde pone de manifiesto que la conducta humana va más allá de lo entendido como esa reacción estímulo-respuesta donde esa conducta se pone en juego entre sujetos para interactuar, pero sin ser ajenos a su contexto.

Como se puede ver esos desarrollos no muestran la psicología social del tiempo, y solo en 1986 se empiezan a dar los primeros pasos con Iñiguez, consolidándose con los trabajos del psicólogo Francés Fraisse Paul en 1984. Veamos entonces esta perspectiva.

(Fraisse, 1984) enuncia dos formas de tiempo, la mediada por la sucesión y la otra la mediada por la duración. Estas dos formas las definió desde la experimentación, donde a las personas se les asignaban unas tareas con varios pasos por realizar y luego se les

preguntaba cuanto tiempo creían habían empleado para desarrollarlas, encontrando que entre más tareas se les asignaban estimaban que más tiempo habían empleado.

Lo anterior hacía notar que entre más actividades más tiempo transcurría y entre menos actividades el tiempo empleado era más corto, en palabras de Iñiguez, (1987) citando a Fraisse, “en términos de la percepción, la estimación del tiempo pasado sería proporcional al número de cambios percibidos”. Cuando los Cambios son muy frecuentes, hay muchas cosas a las que prestar atención y por ello la duración se estima como más larga y contrario sucede cuando los cambios son infrecuentes.

Aquí se pone de manifiesto el ejemplo de la duración de la semana, hay semanas en donde hacemos alusión a que fueron largas como otras cortas y si se entra el análisis de ellas, parece ser que las que estuvieron vivenciadas por más actividades denotan más tiempo que las que no. En el ejemplo anterior en términos de duración se podría pensar que se acude al instrumento reloj para definir esos intervalos, pero ¿qué reloj manejan los sujetos cuando en su transcurrir solo se han marcado actividades y no intervalos de tiempo? Aquí podemos apreciar entonces dos formas de abordar esos intervalos, siendo una por relojes mecánicos configurados por la cultura y otros biológicos, con relación a los primeros serían homogéneos los intervalos de tiempo, pero ¿en los segundos? ¿que pasa aquí? Cuando hacemos alusión a un reloj biológico (ritmos circadianos) mediado por situaciones rítmicas que sirven de medida como los latidos del corazón las inspiraciones y espiraciones, entre otras, podríamos decir aquí también que a través de estos “relojes” se pueden tomar intervalos de tiempo, con una gran diferencia y es que no sería el mismo tiempo en todos los sujetos y más aún cuando se ha encontrado que estos relojes por llamarlos así no son constantes, entonces la pregunta que se hace es ¿que es lo que los afecta para que los sujetos identifiquen diferentes intervalos?, es aquí donde (Fraisse, 1984) asegura que el tiempo no es directamente perceptible, más bien lo son sus eventos y su ordenación y lo ratifica (Iñiguez,1987) desde su investigación cuando dice que los mecanismos de percepción y estimación del tiempo no son nada lineales y por ello la percepción del tiempo también es un proceso social y además manifiesta que para hacer la estimación diferencial de la duración de distintos intervalos habría que referirse a los mecanismos de la percepción, él habla de referirse brevemente yo diría profundamente a ella para encontrar más esencias en él.

Es así como desde esta perspectiva de la psicología social del tiempo y según (Orne, 1978) también se habla de dos tiempos, uno interno y otro externo, el primero haría referencia a los procesos psicológicos y el segundo al mecánico o sea al reloj, desde ellos se busca cual es el que evidencia la comprensión de la conducta, evidenciándose que en situaciones sociales dadas no solo el tiempo lineal es que lo permite estudiar, si no también se debe revisar la representación del tiempo que se da en los seres humanos a partir de sus relaciones con los otros y con el mundo. Razón por la cual es pertinente el estudio del tiempo desde la perspectiva de la Psicología Social, la cual nos brinda otros elementos para comprenderlo.

- **Perspectiva social del tiempo**

Para abordar esta perspectiva, es necesario primero conocer algunas de las esencias de la sociología como su nacimiento y evolución para luego escudriñar de ella la categoría tiempo. Al respecto se puede enunciar lo siguiente desde la mirada de (Giddens, 2000) donde si bien la sociología tuvo sus inicios con los cambios que se dieron después de la revolución Francesa y la industrial en Europa, no se puede desconocer que ya había una gran preocupación por preguntarse si todos los fenómenos que sucedían eran por dioses o habrían otras explicaciones, esto llevo a generar preguntas en esas épocas las cuales las recoge Giddens como: ¿qué es la naturaleza humana?, ¿por qué está estructurada la sociedad de una determinada manera? y ¿cómo y por qué cambian las sociedades? Razón para decir que sus orígenes datan por lo anterior mencionado desde el siglo XIX cuando se plantearon los anteriores cuestionamientos, en su afán de entender y conocer el mundo natural pero también social, estando inmerso en esos mundos el tiempo, de una manera omnipresente, sin detenerse en su significado para la sociología en ese entonces.

Veamos pues sus esencias. Un poco de quién se le debe el nombre de Sociología, es a Augusto Comte (1798-1857), él en sus inicios promulgaba por el nombre de Física social, creada para hacer producción de conocimiento de la sociedad, para predecir y controlar el comportamiento humano, por ello la vio como ciencia compleja con relación a las ciencias naturales como la biología, la física o la química.

Posteriormente aparece el Francés Durkheim Émile (1858-1917) el cual consideraba que si se iba a estudiar la sociología, esto se debería realizar desde acciones sociales, desafortunadamente estos aspectos sociales los estudia como si fueran cosas para darle el estatus científico, diciendo que así como se estudia los fenómenos naturales así mismo se puede hacer con los sociales, queriendo volver a los sujetos objetos. Su profundo estudio sobre el cambio social, el cual lo consideraba muy rápido, lo baso en el desarrollo de la división del trabajo y la reflexión de la religión la cual acaparaba cada vez más adeptos ya que ella le proporcionaba bienes y servicios. Manifestaba también alrededor de esta reflexión, que como esos cambios sociales se presentaban muy rápido, las ideologías y normas de ella, cada vez se volvían más obsoletas, dejando a algunos seres humanos de entonces y por que no decirlo hoy también con una vida pero sin sentidos. Por lo anterior Durkheim determinaba que los cambios sociales se daban por los valores y costumbres que se daban en la sociedad.

Luego vienen las ideas de Marx Kart (1818-1883) centradas en la concepción materialista de la historia donde pone de manifiesto que los cambios sociales se dan por influencias económicas, de ahí el conflicto de clases, diciendo que toda la historia de la vida humana ha estado mediada por esa lucha de clases, El era optimista diciendo que ese capitalismo en un futuro sería remplazado, en el agote de esa brecha entre las clases.

A pesar de que no se centró solo en la sociología luego aparece Weber Max (1864-1920) con sus aportes retomando ideas anteriores donde si bien los cambios sociales se dan por el capitalismo, también las ideas y los valores se deben tener en cuenta. El también hace notar como en la vida de los seres humanos, se debe considerar también los aspectos sociales y económicos, aspectos, que se encuentran mediados por los conocimientos técnicos.

Finalmente y por la misma vía de no centrarse en la sociología únicamente, aparecen los planteamientos de Foucault Michel (1926-1984) diciendo que los conceptos no han existido siempre, sino que se han constituido socialmente, poniendo como ejemplo el concepto de sexualidad. A esta vía también se une el pensador alemán Habermas Jurguen (nacido en 1929) influenciado por Marx y Weber entre otros, haciendo una crítica a la forma de vida capitalista, la cual vista desde la vida cotidiana, nos presenta la vida sin sentidos.

Como podemos ver de acuerdo a lo anterior, los cambios sociales sean por valores y costumbres, por influencias económicas, o por el capitalismo, o por las ideas o sentimientos, siempre estarán mediados por el tiempo y al respecto de ello, es necesario hacer la reflexión desde lo social.

Veamos lo que nos plantea desde la perspectiva social (García, 2007) desde Una mirada tres tiempos. El tiempo en la propuesta del sociólogo Anthony Giddens, mirada que parece muy oportuna desde la perspectiva social para acercarnos a comprender el tiempo.

Partamos entonces desde la preocupación fundamental de Giddens la cual es ¿Cómo la sociedad perdura y al mismo tiempo cambia? o sea como esa sociedad presenta situaciones de durabilidad pero también efímeras.

Cuando (Giddens, 1979) emprende la construcción de una teoría social, o sea una elucidación de los procesos concretos de la vida social (el sueño de todo sociólogo), realiza una búsqueda teórica desde las similitudes pero también desde los diferentes planteamientos de diversos autores, siendo ahí donde se da cuenta de los vacíos que existen desde la mirada social del tiempo. Por ejemplo tomando los planteamientos de Ferdinand de Saussure, Giddens (1979) encuentra posibilidades para comprender el tiempo desde la *Lange* y la *parole*, encontrando en estos conceptos la explicación al tiempo desde la acogida a lo durable y a lo efímero, evidenciándose un gran vacío en cómo se puede mover de lo uno (*Lange*) a lo otro (*parole*), en otras palabras, como se transita del signo y su estructura, a los actos del habla que emergen y cambian constantemente en la cotidianidad, situación que según Giddens, Saussure, no logra evidenciar por ello la pregunta de ¿cómo se comunican o retroalimentan lo perdurable con lo situado en un momento particular?

Otro ejemplo es el que se presenta en Claude Lévi-Strauss, citado por (García, 2007) el cual rompe con la idea de ver la historia como un cúmulo de sucesos, diciendo que no solo desde ahí se puede mirar el tiempo, más cuando en algunas culturas pareciera ser que aparece algo externo que impide su mudanza situación a lo que el denominó las

culturas “frías”³. Pero la pregunta continúa sobre como se comunica o retroalimenta eso.

Lo anterior lleva a Giddens, a reflexionar en el sentido de que una teoría social debe reconocer las acciones sociales instituidas las cuales se repiten y perduran, pero también debe reconocer y en el mismo momento, las acciones sociales instituyentes, que hacen mudar algunas de las anteriores, dejando huellas, las cuales desde la memoria y el recuerdo pueden reaparecer en algún tiempo.

Es así como para desentrañar ese tránsito, sucede algo que yo llamaría humilde, profundo y maravilloso y es cuando Giddens (sociólogo Inglés) para explicarlo acude a miradas fenomenológicas, filosóficas e históricas para imbricarlas, en el sentido de entremezclarlas con la sociología ya que ha perdurado la oposición por decirlo de algún modo entre ese tiempo, interno o subjetivo y el tiempo objetivo, reinado por las concepciones clásicas del pensamiento moderno (Bersong, Husserl, Heidegger, Ricoeur, entre otros). Idea central que considero para realizar una propuesta desde la Motricidad Humana como se verá más adelante.

Giddens acude a Husserl Edmund, al texto de *lecciones sobre la consciencia del tiempo inmanente*, donde se hace un planteamiento a la consciencia del si mismo, punto fundamental para Giddens, ya que gracias a esa consciencia es posible la temporalidad o sea es posible percibir objetos temporales en la continua intencionalidad, el ejemplo que utiliza es que cuando se escucha una canción, no se escuchan notas musicales si no una melodía y esa melodía Husserl (1959)“se constituye en un continuo de actos que, por una parte, es recuerdo; [aunque] por otra más pequeña, puntual es percepción, [la nota, diríamos nosotros] y por una tercera es expectativa” (p:70).

Desde mis vivencias diría cuando jugamos un partido de fútbol con árbitro, no solo jugamos pensando en las reglas, sería aburrido, también traemos a ese partido, no solo actos sino también acción (intención y emoción), recuerdos de jugadas nuestras o de otros compañeros o quizá también, las que vimos por televisión, pero también está la comunicación digamos, como perceptiva antes de los sentidos y las relaciones

³ La cultura fría hace relación en Calude Lévi-Strauss a cuando una tradición predomina y sus cambios son casi nulos. Lo que los sociólogos llaman sociedades tradicionales.

comunicativas de los sentidos cuando jugamos y luego nos queda además después de terminada cada jugada o terminado el partido, esa expectativa de lo que será nuestro próximo encuentro, aquí el fútbol se convierte en ese objeto temporal, lo que para el ejemplo de Husserl sería la melodía. Así en el momento que juego fútbol soy un ser en el mundo soy un ser ahí donde contenido y continente son mi temporalidad, desde la perspectiva de Kant en la *Critica al juicio* el fútbol sería como define el juego o sea una ocupación que es en si misma agradable.

Para acabar de configurar desde esa mirada de ese tránsito anteriormente mencionado Giddens toma de Heidegger (2003) los “siendo” (p.424-425) o sea los sujetos siendo, en palabras de él un Dasein (un ser ahí), sujetos proyectados pero conscientes de su finitud hasta ahí ya que Giddens se aparta de ese ser ahí como un ser para la muerte del que habla en su libro *El ser y el Tiempo* ya que de esa forma vista seríamos seres que estableceríamos la muerte como norma para nuestro obrar y esto nos limitaría como vida para los humanos.

Por lo anterior Giddens propone la proyección del futuro como posibilidad y no como muerte (lo que emerge en una categoría de investigación)⁴ y es así como recupera de Heidegger el siendo, para apartar la brecha entre ese pasado y futuro, por ello Giddens propone en un mismo momento un tiempo irreversible, tiempo pensado en la finitud de Heidegger o podemos decir biológico y un tiempo reversible o sea el tiempo de la cotidianidad tomado de Leví-Strauss, lo cual deja ver la historia no solo como tiempo lineal, sino también como posibilidad intersubjetiva, donde la idea articulada de *longe Durée*, el tiempo también es reversible lo cual permite pensar en la durabilidad de las acciones de una cultura.

Es así cuando Giddens en esa concepción de proceso civilizatorio, hace relación a un tiempo de la industrialización o emergencia del estado nación, donde prevalece la producción y un tiempo para el capitalismo, donde prevalece los intervalos de tiempo para la cantidad del trabajo, se puede decir que para Giddens la organización de toda la sociedad está anclada a la determinación del tiempo y por ello los humanos desde su

⁴ Proyecto de investigación de maestría sobre Imaginarios de tiempo de los adultos mayores de la casa del abuelo norte de la ciudad de Popayán, donde los adultos mayores establecen la muerte como norma en su momento de vida y por tanto la vida ya les carece de sentidos.

sensibilidad se disciplinan desde él en lo irreversible y lo reversible, siendo ahí donde se encuentra con la perspectiva de Norbert (Elías, 1984) donde coincide con que el tiempo, está ligado a los dos acontecimientos anteriores y por tanto ha sido construido socialmente para direccionar todas las acciones de los seres humanos, por ello el tiempo es algo que se produce socialmente por las intersubjetividades que se presentan entre los sujetos, algo que Norbert Elías ya planteaba cuando decía que el tiempo es una construcción social, o sea que tiene su origen en el proceso mismo de la vida, pero miremos una sola cara que nos dice Elías, (1997) “El tiempo era ante todo un medio para orientarse en el mundo social y para regular la convivencia humana” (p:13), pero ¿solamente es eso? Creo que es mucho más, situación a la que desde su teoría de los sistemas sociales (Luhmann 1990) ya se refería cuando decía que cada subsistema es autopoietico y autorreferente, o sea un sistema que crea su propia estructura reconociendo lo instituido, pero también permitiendo lo instituyente. Para comprender esta postura de tiempo como construcción social planteada por Elías y que además, como postura inicial es asumida para el proyecto de investigación, veamos las ideas fuerza que nos lleva a tal situación:

- .- El saber humano es el resultado de un largo proceso de aprendizaje de la humanidad.
- .- El individuo se apoya en un saber ya existente y lo prolonga.
- .- No se trata del hombre y la naturaleza, como hechos separados, sino del hombre en la naturaleza.
- .- El individuo no inventa el concepto de tiempo por sí mismo, sino que aprende desde su infancia tanto el concepto de tiempo como la institución social del tiempo que le está unida de modo indisoluble.
- .- Al ir creciendo, el individuo aprende las señales de tiempo, habituales en su sociedad y a orientar según ellas su conducta.

Así y para dejar la perspectiva social en remojo como lo decía Jaramillo, (2009)⁵, ya que es muy compleja para cerrarla y entendiendo que desde la condición de sujetos los sentidos nos dan la posibilidad de percibir para entrar en la sensación, también se debe reflexionar profundamente para entrar en procesos de sensibilización, que desplieguen

⁵ Profesor Doctor de la universidad del Cauca, quién en clase en la Maestría en educación en el seminario de investigación sobre la emergencia de datos en la vida cotidiana, cuando emergían categorías sin tener muchos relatos para sustentarlas decía “tégalas en remojo” que luego las pone en acción.

mejor la comprensión del tiempo, por tanto queda aquí el camino abierto para que nos atrevamos a continuar comprendiendo el tiempo desde sus múltiples perspectivas como algunos ya lo han iniciado.

La pregunta que queda aquí es ¿para la determinación del tiempo que es más relevante el tiempo individual o el tiempo social? y además ¿qué es lo que se entretiene entre esos tiempos para no tener que determinar una cosa o la otra? Preguntas que siguen latentes en esa comprensión del tiempo.

- **Perspectiva Fenomenológica.**

Iniciemos enunciando las relevancias del conocer (en este caso el tiempo) desde donde se tomará esta perspectiva. Para Heidegger el conocer debe ser por medio de la existencia, para Husserl, eso se debe realizar teniendo como elemento primordial la consciencia, siendo por el trasegar de la consciencia desde donde se abordará esta perspectiva sin perder los horizontes de la existencia.

El constitutivo principal de la consciencia sería la intencionalidad y esta no se podría manifestar si no es por las vivencias que realizamos en cada una de nuestras acciones, y con esas acciones es con lo que juega nuestra temporalidad de una forma atemporal, que bueno recordar aquí a Husserl citado por Ponty (2000) cuando enuncia “una consciencia que no tenga ya tras de sí, ninguna consciencia para tener consciencia de sí”. (p. 430). Si realizo una vivencia con intensión y emoción y sin exponerla solo en el tiempo, se que es lo que persigo con ella, se hacia donde voy con ella y podría atreverme a decir que hasta los objetos que circundan esa vivencia se vuelven intencionales, por ser ellos mi extensión con el mundo y ahí esa consciencia es presente, pero presente que juega con un pasado y futuro que están en ella.

Así, y por lo anterior, se pone en juego las temporalidades en el sentido de que rigurosamente no corresponda a las palabras exactas, como lo enuncia la estética trascendental en palabras de Husserl, citado por Ponty (2000), lo que llama “un logos del mundo estético” (p. 436), las temporalidades se convierten como en un arte de la vida humana, donde ellas requieren de la más humilde pero profunda reflexión, ya que la temporalidad también tiene sus atributos.

Si bien sabemos que uno de los autores más profundos con el estudio del tiempo es Husserl, lo cual se evidencia en su texto de *lecciones sobre la consciencia del tiempo inmanente*, es a partir de aquí, donde inicia con los planteamientos acerca de la temporalidad con (Ponty, 2000) en su libro sobre la *Fenomenología de la percepción*, especialmente en la tercera parte, donde se encuentra la temporalidad.

Ponty, (2000) para su reflexión sobre conocer el tiempo, dice que “es en mi *campo de presencia* en sentido lato... que tomo contacto con el tiempo, que aprendo a conocer el curso del tiempo” (p 423), siendo así, la pregunta sería, ¿a qué se refiere cuando dice mi campo de presencia? refiriéndolo “a la experiencia originaria en la que el tiempo y sus dimensiones aparecen *en persona*, sin distancia interpuesta y en una evidencia última” (p 424). En ese campo Ponty introduce lo que Husserl llama las protensiones y retenciones como esas intencionalidades que nos anclan en un contexto determinado, de esa forma hay un gran aporte a mirar el tiempo diferente a como se miraría desde la cotidianidad sin reflexión o sea como se mira un acto que se realiza identificando pasado, presente y futuro.

Las protensiones y retenciones inmersas en mi campo de presencia, permiten que no vea el tiempo como un pega y pega de horas, si no que lo que me permite es que esas intencionalidades que parten del yo central y también desde mi campo perceptivo pueden hacerlo al mismo tiempo desde posibilidades pasadas y futuras mismas, donde en mi presente tengo un pasado y un futuro inmediato, ya que como lo dice Ponty (2000) “el tiempo no es una línea si no una red de intencionalidades” (p 425) donde yo diría también que se encuentran las lineales, por lo tanto así como se ve el pasado, el presente y el futuro desde la no reflexión que se encuentra muy instituida y que se mencionó anteriormente o sea desde una consciencia tética del tiempo o cronológica, también se debe conocer desde las otras dimensiones ya que el tiempo es otra dimensión de nuestro ser y por tanto nos transporta también a la objetividad, y a la intersubjetividad. Entonces las preguntas que nos haríamos desde la sensación serían: ¿el tiempo se puede ver?, ¿se puede tocar?, ¿se puede oler?, ¿se puede oír?, ¿se puede gustar?

Desde una perspectiva fenomenológica no se puede fraccionar el tiempo para comprenderlo ya lo decía Ponty, (2000) “El tiempo es el único movimiento que

conviene consigo mismo en todas sus partes, como un gesto envuelve todas las contracciones, musculares para realizarlo” (p. 427) o en (Husserl, 1959:70) es recuerdo, percepción y expectativa como en el ejemplo de la melodía, o en términos de (Heidegger 2003, p 424-425) desde los “siendo”, donde el pasado, presente y futuro no pueden verse por separado si no vividos, o sea los sujetos siendo, en palabras de él un Dasein (un ser ahí), sujetos proyectados pero conscientes de su finitud o su movimiento y retención, Heidegger, citado por Ponty (2000) “ek-stasis”(p.427), por tanto no es una sucesión de éxtasis. El futuro no es posterior al pasado y este no es anterior al presente. La temporalidad se temporaliza como futuro-que-va-al-pasado-viniendo-al-presente, por tanto no se puede ver el pasado, el presente y el futuro aisladamente, por ello existe pasado y futuro solo cuando una subjetividad rompe la plenitud del ser en sí.

Aproximarnos a la categoría tiempo desde las perspectivas anteriores, dio luz y oscuridad para comprender los imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores, dio paso a identificarlo por los tres momentos (pasado, presente y futuro) como situaciones que pareciera ser se encontrasen separadas entre sí, siendo otra de las formas de enmarcar el tiempo, es lo que se considera como lo que permite crecer culturalmente través de la historia, diciendo que el pasado nos dio grandes lecciones y el presente en el cual se vivió o se vive, es el que nos permite construir y mejorar el futuro ya que el ser humano no se desliga del tiempo sino hasta que se muere, por lo anterior se considera que si se quiere hablar de los tres momentos debe entenderse como trilogías que se enlazan o se entrecruzan para configurar vida.

Continuar diciendo, seguir la marcha del tiempo, se pasó el tiempo volando, no tengo tiempo, mida el tiempo, coja tiempo, detener el tiempo, regresar el tiempo, atendiendo lo que plantea Xirau (1985) en tiempo vivido: ¿cómo decir que el pasado y el futuro son cuando en realidad han dejado de ser o todavía no son? , ¿Cómo preguntarnos por el ser del presente si al decir que es ya ha dejado de ser?

Por lo anterior parece ser que el tiempo exterior pudiese estar identificado en términos de medición ya que procede de lo cuantitativo por los diferentes movimientos de la tierra, ¿pero dónde está su esencia? ¿Dónde está su interior si lo podemos llamar así? y como se dijo al inicio es muy complejo, en mi concepto por ello prefiero hablar de tiempo de vida, como tiempo que me permite ser y estar en el mundo, que me permite

sentir, pensar, comunicar, expresar y amar mediante procesos creativos para conocernos, conocer a los otros y a lo otro y como yo estoy ahí entonces, yo soy tiempo.

Haber transitado por las anteriores perspectivas da pistas ya que en esencia desde estos autores, el indeterminismo del tiempo es parte de nuestra vida ya que se tiene una concepción de tiempo debido a lo que cada sujeto vive, el cual le permite construir su conocimiento y aprender a discernir acerca de las situaciones, las cuales le permiten crecer en lo personal, emocional, cultural y social. Sin embargo es importante señalar que este proceso investigativo, se abordó desde la mixtura de las perspectivas presentadas, pero teniendo en cuenta lo que se mencionó anteriormente de que soy tiempo sin perder las relaciones con el otro, los otros y lo otro lo cual también me configura y ahí en el encuentro con los otros es que me encuentro con Elias, N. (1997) en sobre tiempo, una perspectiva del tiempo como construcción social. Por tanto si los Adultos Mayores son tiempo, también ellos son parte esencial para determinar o darle un significado a dichas experiencias vividas y así poderlas valorar y en eso, ellos si nos pueden ilustrar.

Por lo anterior esta investigación transitó para su búsqueda con relación a tiempo desde el tiempo interno y el externo, el cronos y el kairos, el tiempo objetivo y el tiempo subjetivo, o en el pasado, presente y futuro, o en el presente pasado y presente futuro y otros más, pero sobre todo como se dijo anteriormente desde el tiempo como una construcción social ya que los aparatos, los calendarios, y otras cosas más que se presentan, son como dice Elias, sujetos a una norma social, ya que solo desde la intersubjetividad y poniendo de presente la corporeidad en ella, entre el investigador y los Adultos Mayores fue como se pudo definir hacia donde caminar, esto implicó reflexionar para develar la construcción social de la realidad de tiempo en ellos.

No podemos tampoco desconocer que el tiempo es un hecho objetivo necesario para la relación entre humanos, como período recurrente ya que socialmente se encuentran situaciones normalizadas, pero además que los sujetos nos apoyamos en un saber ya existente y para prolongarlo, situación que desde la perspectiva social, se encadena que todo es creado especialmente por la cultura, pero la pregunta que emerge para transitar es si ¿hay aquí una pregunta también por lo ontológico del tiempo? Por tanto parafraseando a Elias, deben haber individuos capaces de hacer una síntesis reflexiva,

de ver en conjunto lo que no es simultáneo, y esto nos puso en la situación de no ver a los Adultos Mayores y el tiempo, sino a los Adultos Mayores en el tiempo.

Por ello, comprender el tiempo en los Adultos Mayores contribuyó a corregir esa única mirada de verlo como emisores de información, para ser convertirlo en un amplio entramado de relaciones.

Esta última categoría teórica fue presentada en el II Congreso Iberoamericano de ciencias aplicadas al Deporte y el V seminario de Educación Física, Recreación y Deporte en octubre del año 2010.

ANTECEDENTES

Este proceso investigativo requirió de rastrear antecedentes, los cuales se divisaron desde lo internacional lo nacional y lo local encontrándonos, en el año 2001, con Paglilla quién realizó una investigación de tipo experimental llamada “La Tercera Edad y la Actividad Física”, en Buenos Aires, en la que su mayor reto era dar a conocer a la población que la actividad física declina con la edad, concluyendo que una actividad física reglada, continua y adecuada retrasa los perjuicios que presentan las personas por el proceso de envejecimiento fisiológico y mantienen por mayor tiempo la vigencia de las personas de la llamada “tercera edad”.

Así mismo en México Guanajuato, en el Instituto de Investigación Sobre El Trabajo. Se realizó una investigación denominada “Estado De Salud Y Expectativas Recreacionales De Un Grupo De Jubilados” dicha investigación fue dirigida y ejecutada por Rodríguez, Díaz, Nájera, Moreno, y Sánchez en el año 2000, el objetivo era establecer porque, durante la vejez con frecuencia las personas sufren un considerable menoscabo en su potencial creativo, y su funcionalidad se ve disminuida como consecuencia de las enfermedades crónico-degenerativas, dicha investigación trajo consigo beneficios tanto para el investigador como para la población que estaba siendo explorada ya que los programas mejoraron el estado de salud y se evitó en lo más posible el deterioro por la edad.

En el año 2000, Fernández, Pérez Y Carral realizaron una investigación, la metodología empleada para tal proyecto fue la cuantitativa “La Prescripción Del Ejercicio Físico En Adultos Mayores, Valores Normativos De La Condición Física” el propósito u objetivo de esta era evaluar la condición física de los adultos mayores, mediante diferentes protocolos de tests físicos que constituyen la batería ECFA (Evaluación De La Condición Física En Ancianos) y así poder concretar programas de intervención para estabilizar la condición física o mejorarla. Después de la realización de múltiples actividades se dedujo que existen rasgos comunes que nos informan sobre la relación que los individuos establecen con su cuerpo y con la sociedad, así como de la influencia que tienen estas relaciones en su equilibrio psicológico, creen que es necesario investigar y reflexionar sobre el modo de vida de los adultos mayores sus dificultades de adaptación, inseguridades temores etc.

Escobar, en Antioquia, en el año 2003, propone desde lo pedagógico y metodológico, caminos y líneas de acción para estos grupos, que pueden ser utilizados por entrenadores, profesores de educación física, administradores; en esta población demandante de actividad física, después de lo anterior su propósito es reorientar la práctica desde los conceptos científicos, buscando un beneficio. Ven en las expresiones motrices un medio para lograr unos resultados de acuerdo a lo que buscan, y más si el profesor entiende los conceptos de la didáctica aplicados conscientemente en un proceso de enseñanza aprendizaje, para la actividad física.

En Popayán en el año 2005, Montoya Peláez planteó un proyecto llamado “Análisis de la condición física, en dos Grupos de personas entre los 60 A 69 Años, Uno que hace actividad física aeróbica sistemática y otro que no lo hace, en el área urbana del Municipio de Popayán, Cauca”, con el objetivo de realizar un análisis cuantitativo de algunas capacidades físicas y sus cambios. Concluyó que, la condición física para el grupo de control disminuyó y para el grupo experimental aumentó, también que la actividad física de acuerdo a los resultados debe tener niveles de exigencia mayores y debe ser complementada con un régimen alimenticio.

En el año 1996, Montaña Dolores se desarrolló un proyecto, que lleva por título “Manual Educativo De Mantenimiento Físico Y Salud Para Adultos: Programa De Mejoramiento De Las Condiciones De Vida De Las Personas De la Tercera Edad En El Municipio De Popayán”. Con el objetivo de establecer una acción preventiva en salud con los adultos mayores, arrojó como resultado claro que la gente que quema más calorías en determinado periodo de tiempo corre un riesgo significativamente menor de morir de un ataque al corazón; recordando que este mal es la causa numero 1 de muerte.

En la ciudad de Popayán en la Universidad Del Cauca, en el año 2007 al año 2011 se realizaron y se continúan realizando investigaciones con el nombre de “Los imaginarios de tiempo en el adulto mayor de varias comunas de la ciudad de Popayán” desde un tipo de investigación cualitativa cuyo objetivo ha sido comprender esos imaginarios mediante los relatos y pensamientos relevantes determinando categorías emergentes como la presencia de la oralidad en la cotidianidad del adulto mayor,- el tiempo medido como construcción cultural,- religión, fe creencias arraigadas en el adulto mayor, deseos del adulto mayor para vivir el tiempo desde su cotidianidad,- la orden como imposición

mal o bien dirigida permite que se adquirieran responsabilidades esas y otras situaciones que van develando esos imaginarios de tiempo de la ciudad de Popayán.

Los anteriores antecedentes, nos muestran como a nivel internacional, nacional, e incluso local, los proyectos se desarrollan hacia una perspectiva de la condición física, lo cual es importante, sin embargo, se ve la necesidad de entrar en procesos investigativos que se pregunten por algunas categorías desde la subjetividad de los Adultos Mayores, se han desarrollado proyectos para esta condición desde una perspectiva de índole **asistencial** que es necesaria, pero solo desde el 2005 y especialmente desde los trabajos de grado inscritos en el macroproyecto de imaginario de tiempo de los adultos mayores de las comunas de la ciudad de Popayán, y desde las historias de vida de los Adultos Mayores, se ha podido iniciar en tener en cuenta su pensar, sentir, comunicar, hacer y amar.

CONTEXTO

La población de los Adultos Mayores han experimentado un crecimiento notorio, como respuesta de numerosos factores que se han conjugado para sustentar una mayor esperanza de vida, por ello las Naciones Unidas ha considerado, a través de sus distintos organismos elaborar políticas generales que vayan en beneficio directo de un mejoramiento de las condiciones de vida para esta condición. Se destacan los Planes y Programas emprendidos a nivel mundial por la UNESCO en el área de la Cultura y la Educación ; los desarrollados por la Organización Mundial de la Salud , que ha puesto especial énfasis en la Salud Preventiva , en beneficio de una mejor Calidad de Vida, creando alternativas de integración a los proyectos mundiales, ya que estas personas presentan, hoy mayoritariamente, una capacidad para seguir activas y con interés en ampliar sus posibilidades de desarrollo personal y comunitario.

En la actualidad la adopción en Colombia del término Adulto Mayor ya se encuentra establecido, por tanto aquí desde referencia del investigador cuando se hace alusión a ellos no lo plantea desde edad, rango, época o años, se refiere precisamente, a su capacidad de mantenerse en una actitud de vigencia por tanto de *condición*, lo cual lleva a desconfigurar denominaciones como anciano, catano, viejo, tercera edad, segunda vida, sexagenarios, octogenarios, seniles, nonagenarios, cuya connotación siempre se han asociado a incapacidad, invalidez y enfermedad, a consumación, no siendo así por que cuando se entra en procesos de afección con ellos, nos damos cuenta que son potencialmente creativos por sus con-suma-acciones que poseen que se manifiestan desde sus corporeidades.

Los Principios de las Naciones Unidas sobre el Adulto Mayor denominado “Nuestro Portal”, como una muestra de adhesión a sus principios, detalla los derechos básicos de los adultos mayores aprobados en la Convención de Ginebra de las Naciones Unidas , realizada en 1982, esperando que un día se cumplan en el mundo entero, pues serían de gran utilidad para mejorar la calidad de vida del adulto mayor entre unas de las normas se localizan las siguientes, tener acceso a alimentación, agua, vivienda, vestimenta y atención de salud adecuados mediante ingresos propios suficientes y/o el apoyo de sus familias y de la comunidad, tener la posibilidad de trabajar o tener acceso a otras alternativas de obtener ingresos, poder participar en la determinación de cuándo y en

qué medida cesarán de desempeñar actividades laborales, tener acceso a programas educativos y de formación adecuados, en nuestro país algunas de estas normas son ignoradas y situaciones como estas son las que conllevan a que el adulto mayor experimente el rechazo y el aislamiento tanto de la sociedad como de su familia.

En la década de los ochenta se empieza a observar en Chile, que las personas que han llegado al fin de su edad laboral tienden a mantenerse activas, con expectativas reales de mayor disponibilidad de tiempo, buscan realizar labores distintas a sus tareas anteriores, tener la opción de emprender nuevos estudios etc., teniendo como base para sus proyectos los derechos y deberes de la población llamada adulto mayor, es así como surge dentro de los Organismos No Gubernamentales, ONG, un interés por captar estas inquietudes. Se forman pequeños grupos con el propósito de ocupar el tiempo libre, a través de cursos y talleres se trabaja tanto en el plano intelectual como en el práctico. El apoyo que se brinda a los mayores, que se inició como un gesto de simpatía, va cobrando profundidad, esta idea se ve desarrollada en América latina con un trabajo exploratorio de sus necesidades denominado El Adulto Mayor y la Biblioteca, lo que permitía conocer una nueva dimensión de ellos, y un ambiente especial de simpatía y compañerismo, las personas encuentran un espacio que les brinda la vida para poder expresarse intelectual, artística y socialmente; se valora la solidaridad con que se acoge al que está solitario este proyecto pudo ser desarrollado gracias al financiamiento del Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS) y el apoyo de las Municipalidades correspondientes de Chile.

Con respecto a Colombia el aumento progresivo del grupo de Adultos Mayores representa un desafío para las políticas y los recursos en lo concerniente al desarrollo, la calidad de vida, el cumplimiento de los derechos y la inclusión social, para lo cual el ICBF ha diseñado un “programa de protección social al Adulto Mayor” que está a cargo del M. P. S. y del administrador fiduciario del Fondo de solidaridad pensional.

La falta de recursos suficientes para garantizar una mejor calidad de vida para población adulta mayor la ha obligado a seguir participando en el mercado laboral. Esta presión sobre los indicadores laborales se ha acelerado en los últimos años a causa de la recesión económica colombiana, como consecuencia se tiene que el Estado en su aspiración de proteger a las personas mayores contra el riesgo económico de la imposibilidad de generar ingresos, cuenta con dos mecanismos, sustentados en las Leyes 100 de 1993 y 797 de 2003, uno de tipo preventivo y otro de tipo asistencial.

Mecanismos de protección contra el riesgo económico

- Preventivo: está sustentado en el sistema pensional. Dentro del sistema existen dos regímenes, uno contributivo y otro subsidiado. Este último se financia por medio de un mecanismo de solidaridad intrageneracional.
- Asistencial: transfiere recursos directamente a la población adulta mayor, en especial a la población en estado de indigencia, otorgando subsidios monetarios o en especie. Está basado en una transferencia intergeneracional.
- La cobertura de pensiones históricamente ha sido muy baja en el país, al año 2001 sólo el 17% de la población mayor de 60 años recibió ingresos por pensión; este porcentaje aumentó al 27% al incluir a las personas entre 55 y 59 años.
- La sociedad colombiana cuenta con un sistema mixto de pensiones que integra el respaldo del Estado y con el del sector privado.

Por otro lado dentro de los regímenes que existen en Colombia encontramos:

- Ley 29 de 1975. Establece la protección a la ancianidad y crea el Fondo Nacional de la Ancianidad Desprotegida.
- Decreto 2011 de 1976. Organiza la protección nacional de la ancianidad y organiza el Consejo Nacional de Protección del Anciano.
- Resolución 6507 de 1977. Expide el modelo de estatutos para CBA.
- Decreto 77 de 1987. Establece la responsabilidad de municipios y distrito especial en materia de construcción, dotación y mantenimiento de Centros de Bienestar del Anciano.
- Constitución Política, 1991. En su Artículo 46, establece que el Estado, la sociedad y la familia concurrirán para la protección y la asistencia de las personas adultas mayores, y promoverán su integración a la vida activa y comunitaria.
- El Estado les garantizará los servicios de la seguridad social integral y el subsidio alimentario en caso de indigencia.
- Ley 100 de 1993. Ordena la prestación de servicios sociales complementarios para el adulto mayor en materia de educación, preparación para la jubilación, cultura, recreación y turismo.
- Ley 271 de 1996. Establece el Día Nacional de las Personas Adultas Mayores y del Pensionado.

-Ley 687 de 2001. Modifica la Ley 48 de 1986, que autoriza la emisión de una estampilla pro-dotación y funcionamiento de los Centros de Bienestar del Anciano, instituciones y centros de vida para el adulto mayor.

-Ley 797 de 2003. Establece en la subcuenta de subsistencia financiación del Programa de Protección Social al Adulto Mayor, PPSAM, con cobertura en todo el país.

-Conpes Sociales 70, 78 y 82 de 2004. Distribuye recursos para todo el país a nivel municipal y Ajusta los requisitos del Programa de Protección Social al Adulto Mayor (pueblos indígenas, centros diurnos).

En cada departamento se destinan recursos monetarios para la ejecución de programas en pro del adulto mayor, pero en muy pocos son dirigidos para esta causa, afortunadamente algunos si se utilizan como es debido entre ellos se encuentra el Programa Revivir 1994 -1998 que inició la entrega de auxilios económicos a ancianos indigentes de acuerdo con lo establecido en la Ley 100 de 1993, libro cuarto; igualmente se halla diseñado el "PROGRAMA DE ATENCION AL ADULTO MAYOR" organizado por la ESE, 1999 – 2002; que otorgó subsidios en especie y en efectivo a cerca de 63.000 ancianos indigentes en casi todo el país con base en proyectos presentados por los municipios y los departamentos. La actividad sirvió como una estrategia social que busca resarcir el olvido y revalidar los derechos y atenciones que estos ciudadanos requieren por su condición, el doctor Antonio Correa, Director de la ESE municipal realiza un aporte donde nos expresa la "la importancia social de estas actividades" ya que la comunidad unida con sus Fuerzas brinda el apoyo para devolverle a nuestros ancianos la sonrisa. También en el departamento del Cauca y el municipio de Popayán, esta población va recobrando importancia, aquí los asilos y los innumerables grupos de la tercera edad consolidan programas para su atención.

Recientemente en la ciudad de Popayán, donde este proyecto tuvo sus aportes desde la presentación del área problemática, se consolidó el Comité Municipal del Adulto Mayor, aprobado en pleno por el Concejo Municipal de Popayán, desde el cual se inició el proceso de la consolidación de las políticas públicas para los sujetos de esta condición.

Donde se realizó el proyecto, la casa del abuelo norte es una planta física creada y desarrollado por la alcaldía de la ciudad de Popayán, tiene como propósitos brindarles a ellos espacios y actividades donde demuestren sus capacidades y habilidades, y la

manera como cada uno de ellos puede acceder a estos beneficios, es inscribiéndose y esperando que su turno en las listas ya que antes de ellos otras personas ya han recurrido a esta oportunidad que dicha institución sin ánimo de lucro les brinda.

La casa del abuelo esta ubicada calle 6 N° 20N-16 en el barrio Ciudad Jardín, en su infraestructura posee un salón múltiple y 4 salones mas, uno de ellos es donde se orientan las diferentes clases de teoría, los cursos que se brindan para el adulto mayor son de manualidades, música, recreación entre ellos encontramos el de arreglos navideños, el de cocina, entre otros.

La población que asiste aquí es muy variada tanto de edad, sexo y cultura uno de los propósitos de la institución es brindarles una oportunidad para que cada uno de ellos explote sus potenciales y deje atrás la concepción de ser un ser aislado y poco productivo para su familia y sociedad.

El centro de servicio día “Casa del Abuelo sede norte” está ubicado en la comuna tres de la ciudad de Popayán, en el barrio la estancia siendo este el lugar de encuentro de los Adultos Mayores. Cerca de la Casa del Abuelo, se encuentran ubicados el colegio nuestra señora del Carmen, el colegio Bethlemitas, el parque de la salud, las bodegas de Bavaria, es en la casa de abuelo en donde los adultos mayores encuentran un espacio muy amplio, para realizar sus tareas, las actividades se hacen dentro de las instalaciones a excepción de las caminatas que se hacen en el estadio o en el parque de la salud.

Los Adultos Mayores asisten puntualmente a este sitio de encuentro para salir de la cotidianidad de sus vidas y poder disfrutar de momentos agradables que les permitan ser parte activa de la sociedad, buscando que esta los reconozca y les devuelva su lugar en la misma.

Podemos observar que las actividades que desempeñan la mayoría de integrantes de este grupo están encaminadas a realizar trabajos generalmente de tipo manual, artístico, recreativo, asistencia médica y psicogerontología, estos talleres son totalmente asistidos y dirigidos por profesionales capacitados en sus respectivas áreas, con una intensidad horaria de 6 horas semanales y una asistencia diaria aproximadamente de 80 Adultos Mayores. Sin duda que el asistencialismo es necesario, pero también se deben reconocer

que se necesitan otras posibilidades para configurar la vida y esta investigación dió ese paso.

ÁREA PROBLÉMICA

Hubiese iniciado en este proceso investigativo con un gran problema si investigo por necesidad, tuve que hacerlo por deseo, por añoranza, por amor, por olor a niño, por olor a vida, por olor a familia, por olor a profesión y por olor a la esperanza, esto fue lo que me permitió irme descubriendo y configurando, aquí la teoría no solo puede seguir siendo solo conceptos, también se debe tener en cuenta los conocimientos y saberes.

No se puede continuar ofreciendo programas o planes para los Adultos Mayores, sin comprender en su esencia sus realidades o de las comunidades ya que solo se quedan en situaciones de cumplimiento a horarios.

En los Adultos Mayores también existen proceso de formación, no puede seguirse pensando que en ese momento de la vida, no se pueda seguirse construyendo cultural y socialmente, por ello en los sitios y las instituciones donde hay encuentro de Adultos Mayores, no solo puede seguirse pensando en el asistencialismo, ya que eso podría generar dependencia y pérdida de su autonomía.

Una de las poblaciones más vistas como vulnerables y necesitadas son los Adultos Mayores ya que en esta edad el tiempo adquiere otras funciones debido al cese de la actividad profesional, lo que da lugar a una situación de vida muy diferente, pues la comunidad que los rodea muchas veces involuntariamente o voluntariamente los margina de las actividades diarias o actividades de recreación. Por eso lo que se pretende investigar será conocer el imaginario de tiempo, donde estén incluidas sus sensaciones, sus sueños, sus sentimientos y anhelos que ellos puedan tener durante esta condición de la vida, ya que es aquí donde pueden predominar las necesidades del adulto mayor, la vida de ellos será un aporte demasiado valioso para el desarrollo de la investigación, es importante tener en cuenta que muchos de ellos manifiestan que todo pasado fue mejor, porque el tiempo en el que ellos vivieron sus años de juventud era muy diferente al que están viviendo ahora, (entendido ese “tiempo” como los cambios que a través de los años se han ido gestando en nuestra sociedad).

Por el lado de los imaginarios desde el planteamiento de Castoriadis (1996), cuando dice que el imaginario es una construcción activa, es decir, una creación de los sujetos donde el interés no está en el descubrimiento sino en la constitución de nuevas formas de entender y explicar las realidades, se tendrá en cuenta diferentes perspectivas como los deseos, las representaciones y pensamientos más significativos que tienen los Adultos Mayores acerca de algo, son ellos quienes le dan un verdadero significado que de alguna u otra manera legitiman lo que otras se imaginan, porque es importante reconocer que cada persona tiene sus propios imaginarios, así como cada uno de nosotros somos y pensamos de una manera diferente.

Por lo anterior, para encontrar puntos de intercepción de ideas en los Adultos Mayores y comprender los imaginarios sociales de la casa del abuelo norte de la ciudad de Popayán, la acción social es la que nos permitirá trascender de una fantasía a la realidad y viceversa, para lograr efectos transformadores de sentido que nos den la oportunidad de orientar a los sujetos o actores sociales en la elaboración y construcción de realidades satisfactorias y poder ingresar imaginarios instituyentes. Es innegable el aumento de personas en esta condición y por tanto, entrar en sus esencias.

Por lo anterior la pregunta de investigación después de haber transitado por múltiples inquietudes y continuar habitando en ella fue:

¿Cuáles son los imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores de la casa del abuelo norte de la ciudad de Popayán?

JUSTIFICACIÓN

Para contribuir a transformar políticas Educativas en las instituciones que tienen a su cargo los Adultos Mayores, se tiene la necesidad de comprender sus realidades desde sus sentires, desde su pensar, expresar, querer, comunicar y amar entre otros aspectos. Solo así y en este caso desde la comprensión de los imaginarios de tiempo poder aportar a mejorar las condiciones por las que están pasando en este momento, abriendo caminos, desde esa comprensión que tienen de tiempo y en ese orden de ideas desde la re-creación, establecer otras miradas, y a partir de allí, contribuir a mejorar sus condiciones de vida.

Existió un imaginario instituido donde los Adultos Mayores, ya muy poco, eran considerados portadores de conocimiento y experiencia, pero ¿qué paso con eso? ¿Cómo se miran ellos en el aquí y en el ahora? ¿Será que debido a la disminución en sus funciones físicas, mentales y sensoriales, las cuales en muchos casos están consideradas de alto grado, los configura de otra mirada? Solo escudriñando su motricidad como expresión de la corporeidad mediada por la ética, nos dará una comprensión para re-significar el papel de los Adultos Mayores en la sociedad, situación que se viene dando desde el comité municipal del Adulto Mayor en la ciudad de Popayán.

De alguna manera los entes públicos, privados, ONG, y entidades sin ánimo de lucro, están haciendo grandes esfuerzos para abarcar en las necesidades de los Adultos Mayores, pero ¿desde dónde? Creo por los antecedentes recogidos que desde el asistencialismo, por ello se debe hacer producción de conocimiento que desordene para poder ordenar de nuevas formas, y eso solo se hace vinculándonos con ellos para poder generar cambios desde su comprensión para desentrañar su mundo.

Esta condición por extensión del ser humano en general, considera los diferentes estadios de la vida como un proceso complejo, en el cual intervienen elementos que van desde lo subjetivo de cada sujeto hasta la vivencia y desempeño de roles en la familia y en la vida comunitaria. Dentro de este entramado singular, el imaginario de tiempo emerge como un punto de reflexión importante y necesario para desde ahí construir imaginarios instituyentes tendientes a optimizar la calidad de vida, en este caso, de los Adultos Mayores de la casa del abuelo norte de la capital caucana.

Este proyecto apunta desde los imaginarios encontrados a trascender el ámbito académico, en tanto la concepción de conocimiento está permeada por los procesos sociales conectados entre sí, sin excluir ninguno de sus fenómenos; antes por el contrario, incluyéndolos y reconociéndolos.

No se pretende que sea una más de las múltiples investigaciones que se han hecho, lo que se quiere es que promueva cambios de conciencia en ellos y en los que dirigen estas instituciones, como ya se está realizando en algunas de las comunas de la ciudad ya que del conocer se debe pasar a la acción entendida esta no como el hacer sino como la intención y emoción para realizar algo.

Uno de los aspectos necesarios para entender al menos parte de la dinámica de los grupos de los Adultos Mayores es su concepción de imaginario de tiempo, ya que cada uno posee sus particularidades, de ahí que adentrarse en un proceso de investigación sobre los elementos que conforman el imaginario de tiempo, obedece a una necesidad en la complejidad que lo amerita.

OBJETIVOS

General:

Comprender los imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores de la casa del abuelo norte de la ciudad de Popayán.

Específicos:

- Identificar las significaciones imaginarias de tiempo que se dan desde los Adultos Mayores?
- Visibilizar las realidades de tiempo de los Adultos Mayores
- Interpretar los sentidos que se dan desde los imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores

CAPITULO II

TIPO, ENFOQUE Y DISEÑO METODOLÓGICO DE INVESTIGACIÓN

Comprender lo que otros comprenden como tiempo fue el objetivo, en sentido lato podríamos decir que se entró en el juego de una doble hermenéutica o pre-comprensión, donde no solo está en ese juego lo que comprende el investigador desde la expresión de la corporeidad de los investigados, si no también lo que desde sus experiencias y vivencias han configurado como tiempo en este caso los Adultos Mayores, es como si el investigador fuese el interprete de las interpretaciones de otros.

Para entrar en procesos de comprensión de los imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores, hubo que decidirse por un tipo de investigación y en este caso fue la cualitativa e investigar cualitativamente y desde la perspectiva de la motricidad humana, implica investigar como experiencia de vida y eso nos lleva a cuestionar, cuestionarse, buscar sentidos, articular ideas, pero ante todo crear y la creación nos conduce al producto de la autonomía, ya que le estamos quitando el velo a algo que no estaba descubierto, y eso debe permitirnos ya no ser los mismos, por tanto ser autónomos, ya que hemos sido parte de la investigación y eso fue lo que paso, no somos los mismos ya que esta investigación pasó por nuestra piel, en esta investigación se estuvo enamorados de lo que se estaba haciendo, ya que constantemente nos estaba desequilibrando nuestra forma de pensar, y digo “nos” por que por mis venas también corrió el otro (los Adultos Mayores), desde donde se deseaba comprender los imaginarios de tiempo.

Así mismo se debe decir que desde los enfoques de investigación, este proyecto se enmarco en el enfoque histórico hermenéutico, enfoque donde la historia es el eje para que se reactualice en el presente, aquí se interpreta y se comprende para dar sentidos, la teoría y la práctica se funden para ser praxis, el hombre no domina el mundo, aquí el hombre interactúa con el mundo, más que dar nombres se da sentidos y eso gracias al juego con los diferentes lenguajes, donde para ello hubo que meterse en profundidad en lo que se quería comprender desde la corporeidad de los Adultos Mayores. Entrar en ese comprender ¿para qué? Que pregunta tan sugestiva, ante lo cual se puede decir que se comprende para desacomodar y así poder tener otras políticas de acción desde la comprensión de esas realidades de tiempo, por tanto, investigar para defender la

formación humana, ¿para qué vale la pena investigar, sino es para cambiar?, si no se investiga lo instituido, si no se interroga sobre las realidades entonces ¿qué sociedad vamos a tener? ¿Cómo esa sociedad mirará a los adultos mayores?

Esta investigación se desarrolló desde el enfoque de complementariedad etnográfica propuesta por Murcia, N & Jaramillo, L (2000) “como la descripción, interpretación y comprensión de fenómenos socioculturales y humanos”. (p. 93), o sea ir a la esencia de las configuraciones culturales para poder comprenderlas y eso nos abre más horizontes. Esta complementariedad etnográfica de acuerdo a lo planteado por sus autores surge cuando se plantea que “deberíamos reconocer los elementos positivos de los diferentes enfoques analizados, siempre que no fuesen contradictorios y ayudasen a complementar el estudio” (p. 86), razón para estudiar a fondo las diferentes teorías de investigación para saber cuales se van a desarrollar, dejándonos ver como el comprender no se limita a lo interno de los sujetos, sino que también a sus contextos particulares, y para ello aborda diferentes miradas para comprenderla, miradas que se pueden comprender desde la hermenéutica, la etnografía reflexiva, la teoría fundamentada, la investigación acción participativa, la etnometodología, la historia oral y de vida y la investigación histórica, siendo para este caso, la Etnografía vista desde un principio de complementariedad, la cual se convierte desde la perspectiva de los autores como “un escenario de comprensión, donde el investigador no se limita a decir como son las cosas que se hacen o dicen, sino que por el contrario, trata de comprender aquello que estas quieren significar respetando el contexto donde se generan” (p. 92) yo diría que no hay contrario ya que también se requiere para la comprensión, el decir como son las cosas que se hacen y dicen, con mayor razón cuando se piensa en el principio de complementariedad.

Esta complementariedad etnográfica, se ubica dentro de los métodos cualitativos de investigación y propone tres momentos que son: pre-configuración, Configuración y Re-configuración de la realidad, los cuales se cruzaron a lo largo de todo el proceso de investigación, con el fin de ir develando una estructura que dio cuenta de la comprensión obtenida. Con el fin de mostrar cómo se fue comprendiendo se realizará el recorrido por cada momento.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

La manera de reflexionar para comprender los imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores.

Como ya hemos visto, la investigación se ubicó dentro de los paradigmas y métodos cualitativos, los cuales se basan en la comprensión de un fenómeno en particular, más que en la explicación que se le pueda dar a este. De la Cuesta (2002:16) considera que "los métodos cualitativos de investigación son aquellos métodos no cuantitativos que intentan capturar el fenómeno de una manera holística y así comprenderlo en su contexto, enfatizando en la inmersión y comprensión del significado humano atribuido a unas circunstancias o fenómenos".

Para identificar, relacionar y desarrollar los conceptos cualitativos, se contó con lo que Strauss, A & Corbin J. (2002), definen como teoría fundamentada "una teoría derivada de datos recopilados de manera sistémica y analizados por medio de un proceso de investigación" (p. 13). Esta teoría fundamentada surge de la corriente sociológica denominada "interaccionismo simbólico, la cual aparte de poder utilizarse como un proceso bio-psico-social, también sirve como estrategia metodológica, pues implicó hacer uso del juego, la danza, la música y las manualidades entre otras, como algunas de las formas de expresión de los Adultos Mayores, para potenciar su pensamiento y así poder refugiarse en los diarios de campo y las historias orales y de vida, las cuales se trabajaron mediante el micro análisis para realizar una codificación de relatos, y así establecer categorías que denotan desde su descripción la aparición de la teoría sustantiva, obtenida esta por el procesamiento sistemático de los relatos y así compararlos constantemente con la teoría formal, para construir teoría que vaya develando los imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores, es de aclarar aquí que la teoría formal sirvió como referente.

En todo este proceso investigativo para comprender se requirió de ojear los diarios y las historias orales y de vida, interpretar lo que los relatos nos decían, mirar que había ahí, encontrar sentidos para conocer como se habían usado las palabras o frases y por lo tanto que parece o podrían significar lo encontrado, por lo anterior expresado se puede decir que la teoría fundamentada, nos proporcionó un conjunto de guías y procedimientos que ayudaron para poder desarrollar las conceptualizaciones desde los sentidos que los relatos nos ofrecieron.

Organizar la información desde la Teoría Fundamentada dio vía para conocer al Adulto Mayor en su singularidad, pero también importancia a la experiencia de él en su contexto social desde el cual también configura su vida, configuración en la que ellos todavía pueden tener la autonomía para construirla y vivirla expresando sus sentimientos, valores, creencias, costumbres y prácticas sociales, en tanto estas les permite que se revelen desde su acción, y en esa acción fue como emergieron los relatos para su análisis, análisis que se desarrolló en este caso desde tres momentos: En el primero se realizó la codificación abierta o pre-categorías simples, las cuales dieron una primera mirada de la realidad; en el segundo se utiliza la codificación axial o categorías axiales, las cuales surgieron desde la relación y reflexión de las anteriores siendo estas ya de carácter conceptual y en el tercero desde la misma relación y reflexión emergió de una manera más amplia la codificación selectiva o categorías selectivas, las cuales ya fueron de carácter teórico, en este proceso siempre se estuvo en el encuentro con la teoría formal, situación que llevó a realizar una descripción inicial de la realidad para encontrar la pre-estructura sociocultural y también su descripción, que al reflexionarla nos mostró la dimensión temática la cual completa descripciones, refina categorías e identifica la categoría central o núcleo siendo aquí el acercamiento más profundo y que sirvió como base para guiar el encuentro de los imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores. Con estas codificaciones o categorías nos encontraremos en adelante.

PRECONFIGURACIÓN DE LA REALIDAD

Es de acuerdo al diseño de investigación de complementariedad etnográfica, que se presenta este primer momento denominado de pre-configuración de la realidad, y se presenta como primera aproximación que nos ayuda a ir configurando, progresivamente los imaginarios de tiempo de los adultos Mayores, y esto se hizo desde la mirada del investigador, develando desde la revisión de la teoría formal que se encuentra de ellos (proceso deductivo) y desde la construcción de teoría sustantiva sobre los hallazgos (proceso inductivo) lo cual se requirió para focalizar el problema de investigación. Este primer acercamiento se considera como una forma de lograr la pre-estructura, mediante ese tránsito de teoría formal y de teoría sustantiva. Lo anterior significó que primero se estuvo realizando una revisión de la teoría formal de acuerdo a las categorías de imaginarios, tiempo y adulto mayor, que conllevó a un conocimiento amplio del área y del contexto de desarrollo sociocultural, y con ello se hace un primer acceso a la casa

del abuelo norte donde se realizó el estudio, para lograr un conocimiento empírico del contexto sociocultural. Este primer acercamiento a los Adultos Mayores se realiza desde la observación participante, ya que si bien es cierto, que se puede realizar desde la observación, esta nos hace ver distantes de los otros por estar dada desde un campo falsificado, por tanto se acudió a la observación participante clave para el enfoque de complementariedad, como la técnica para sumergirse en el proceso investigativo pasiva pero también activamente, una observación participante que permitió vivenciar fácil y directamente lo que se quería encontrar, para interpretar de forma más adecuada las situaciones complejas presentadas. Fue una observación participante la cual se necesitó del instrumento denominado diario de campo, en el cual se registraron todas las descripciones de los acontecimientos que acompañan el proceso de observación, sin dejarlo a la deriva, más bien estableciendo unos tópicos, (Anexo1), para organizar los acontecimientos como las vivencias, los encuentros, las subjetividades y las relaciones con lo otro. Se puede afirmar que la observación participante es uno de los métodos más utilizados por la investigación cualitativa, consiste en la relación que el investigador entabla con los individuos y se convierte dentro de lo posible, en miembro activo del grupo durante un periodo significativo, este proceso de observación se dio a través de la familiarización en las numerosas visitas que se hicieron, con el objetivo de familiarizarse con los Adultos Mayores que allí asisten y llegar a ser parte de su cotidianidad, permitiendo esto que el proceso de observación y recolección de datos se diera de una forma más natural.

De este proceso y haciendo uso de las descripciones se establecen relatos los cuales se codificaron se analizaron y se codifican en su primer momento como es la codificación abierta o categorización simple (en este caso desde una perspectiva neutra la cual da tema para agrupar sin su especificidad) y posterior las axiales y selectivas, realizadas desde ordenamientos conceptuales de la realidad, para construir la teoría sustantiva que se complementa por relación de sentido con la teoría formal y así llegar a plantear una pre-estructura sociocultural y aterrizar en la dimensión temática como se presentó anteriormente.

EL PRIMER ACERCAMIENTO A LA REALIDAD

Se debe disminuir distancia, se debe establecer un contacto o relación de cordialidad y eso no se puede hacer si no es en el encuentro con el otro y los otros, por tanto este fue

uno de los elementos claves del proceso de investigación, más cuando en este tipo de investigación no se pueden perder de vista los sujetos, razón para que la subjetividad y la intersubjetividad se pusieran en juego y el juego es algo muy serio, por tanto ¿Cómo disminuir esas distancias? ¿Cómo llegar a la relación y la cordialidad con el otro y los otros? partiendo de la guía de pre-configuración miremos lo que aconteció.

GUÍA DE PRE-CONFIGURACIÓN

- Familiarización

Se inició con la presentación del investigador, el cual dio a conocer lo que se desarrollaría en el proceso de investigación, una presentación que no se podía quedar solo en la palabra, por tanto la aparición de dinámicas de grupo que de inmediato en los Adultos Mayores reflejaron desde su realización la alegría, el disfrute y el goce por lo que se hacía. Es de anotar aquí que en cada encuentro con ellos no podía faltar este tipo de actividades, las cuales fueron apropiadas para entrar inicialmente en el conocimiento de sus nombres y luego en más detalles que configuran sus vidas.

A este acercamiento también lo acompañaron conversaciones sobre la conformación de sus familias y su vida social, como también las salidas a las caminatas donde en su recorrido se entablaban diálogos con un toque de familiaridad, intuyendo que se daba así por lo que se conocían de varios meses y hasta años atrás, estos encuentros se realizaron desde el contacto directo con los Adultos Mayores mediante la observación participante.

- Lugar de observación participante: Casa del abuelo norte de la ciudad de Popayán. Lugar de encuentro de varios Adultos Mayores de la comuna 3 y unos cuantos de otras comunas.
- Número de observaciones: 30 observaciones participantes, tres cada semana registradas en diarios de campo, a los cuales desde la propuesta de teoría fundamentada por Strauss y Corbin (2002), se les hizo una codificación línea a línea desde la cual emergieron las categorías abiertas, posterior las categorías axiales, luego las selectivas.
- Los diarios de campo presentaron unos tópicos orientadores para el momento del registro, los cuales fueron los destellos y huellas que se dan desde la vivencia, la cual dio la posibilidad de describir paso a paso los fulgores y huellas que se van

dejando en el juego de las subjetividades e intersubjetividades con los Adultos Mayores considerados como las notas observadas, otros tópicos fueron el encuentro, espacio para describir las formas de acercamiento con el otro y los otros, las subjetividades para describir las notas personales y las relaciones con lo otro, como ese tópico que nos presenta una mirada exterior de los procesos de la observación participante lo cual se presenta en forma de síntesis para no extender el documento y poder mostrar la riqueza del momento de la reconfiguración.

LA PUESTA EN JUEGO

Para poner en juego esta guía fue importante convivir con la pregunta, sostenerla en nuestra corporeidad, vivir junto a ella para no perder el horizonte de comprender los imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores. Al desarrollar la guía de pre-configuración esto fue lo que emergió:

Codificación abierta o categorización simple:

Desde un proceso dinámico de microanálisis se equiparan los conceptos que emergen y se denotan sus cualidades, propiedades y características para mirar lo que subyace desde ellos.

Se presenta el nombre de la categoría (nombres sugeridos de acuerdo al contexto en el que se encuentran los Adultos Mayores) y entre paréntesis el número de relatos que la sustentan. La forma como se codificó fue DC= diario de campo, # = el número del diario que corresponde, R= relato y # = el número de relato que corresponde, (DC1R1), esto se presenta con el fin de poder entender más adelante su utilización.

- El habitud (38)
- Los encuentros (60)
- La participación (44)
- Los recuerdos (52)
- La búsqueda de saberes (97)
- El asistencialismo (25)
- El cansancio (44)

- El goce y el disfrute (67)
- El tiempo (62)
- La vivencia (98)
- El pasado (20)
- El presente (17)
- Las experiencias (37)
- La familia (23)

Codificación axial o categorización axial:

Como podemos ver los nombres de las anteriores categorías se encontraban segmentadas, por tanto necesitaban su reagrupación de acuerdo a su relación y teniendo en cuenta sus características, propiedades y dimensiones, este ejercicio de entrecruzamiento entre ellas dio la posibilidad de que emergiera lo siguiente:

- Su habitud familiar y social.
- La búsqueda del asistencialismo.
- La vivencia. Posibilidad de encuentro y participación para compartir experiencias.
- La no saturación de los saberes.
- Tiempo pasado. Los recuerdos.
- Tiempo presente. El disfrute de la vida.

Codificación selectiva o categorización selectiva:

Ahora corresponde realizar la integración y la refinación y es donde los datos se vuelven teoría y para ello oportuno mencionar lo que plantean Strauss & Corbin. 2002 cuando dicen que “el analista reduce datos de muchos casos a conceptos y los convierte en conjuntos de afirmaciones de relación que pueden usarse para explicar, en un sentido general, lo que ocurre” (p.159) y a continuación se muestran las categorías emergentes o pre-categorías:

- La presencia del recuerdo.

- La búsqueda del habitat para la vivencia
- La proyección de los saberes. No discriminación.

Descripción de las categorías emergentes o pre-categorías en forma de síntesis.

La presencia del recuerdo.

La categoría de la presencia del recuerdo emerge de las vivencias de los Adultos Mayores, al bailar, escuchar música, caminar y realizar manualidades entre otras acciones que desarrollaron desde sus múltiples encuentros, estas vivencias permitieron evidenciar las impresiones que han quedado en sus memorias y eso se pudo constatar mediante la expresión del recuerdo de ellas, recuerdos que son traídos desde los pensamientos, las emociones transitorias, los sentimientos y los instintos, que si bien se viven en el presente manifiesta también su pasado trayendo sus recuerdos.

La búsqueda de habitat para la vivencia

Contrario a lo que podemos pensar algunos, los Adultos Mayores quieren expresar su corporeidad, por tanto ser sentidos, escuchados, amados, por ello buscan espacios y tiempos para hacerlo, en este caso esos espacios mediados por la relación espacio-temporal, se configuraron desde la familia y los grupos donde se reúnen los Adultos Mayores como lo es la casa del abuelo norte, en los dos espacios se tejieron situaciones de presencialidad por intereses personales, pero también colectivos, que fueron desde la posibilidad de la oralidad, el goce, el disfrute, como también el asistencialismo, el aprendizaje y la manifestación de sus experiencias para vivir su aquí y su ahora.

Lo perdurable de los saberes. No discriminación.

Los Adultos Mayores convirtieron los espacios de participación en la proyección de sus saberes, pero lo realizan en dos direcciones, la primera es que quieren que sus saberes no se pierdan por ello proyectan las formas de expresarlo cuando realizan sus vivencias, pero también y como segundo, quieren proyectar el aprendizaje de más saberes que otros pares llevan consigo y esas dos direcciones, los pone en situación de revelarse ante la sociedad ya que se encuentra algo muy instituido por esta, lo cual es verlos siempre

en discriminación por la suma de sus años, su apariencia física, o por su no ocupación laboral, más no por su condición que los alberga como humanos.

AMPLIACIÓN DE LAS CATEGORÍAS DESDE LA TEORÍA FORMAL.

Después de que se describieron las categorías emergentes, se debió ampliar el marco de referencia desde un ejercicio deductivo acudiendo a la teoría formal, haciendo un rastreo bibliográfico de forma maleable o flexible con los preconceptos, que para este caso fueron, el recuerdo, la vivencia y lo perdurable, permitiendo tener una mirada de la realidad misma y las teorías en relación a lo que se persiguió comprender. Al respecto aunque el rastreo bibliográfico fue más amplio veamos lo más significativo desde lo siguiente:

El recuerdo en los Adultos Mayores

Fue placentero encontrarse con los planteamientos de la psicóloga, asistente social Navarro, M. (2001) cuando nos amplía el marco de referencia del recuerdo diciendo que “Recordar es evocar, en sentido amplio, es hacer presente algo que es anterior, pasado. Es traer al hoy algo que ha sido vivenciado en otro tiempo.” (p.82). Eso es lo que presentaron los Adultos Mayores, evocando en el momento de las vivencias algo que se encontraba en lo más profundo de su ser.

Ese traer algo, desde donde se puede hacer si no es contemplando la memoria y al respecto ella misma nos dice que “si se piensa que la memoria conserva la identidad de un sujeto, le otorga un sentido a su experiencia por cuanto le muestra quién ha sido y quién es, puede afirmarse la importancia que tiene la memoria para lograr la integración de la persona en su desarrollo vital” (p.83). Para los Adultos Mayores la memoria se convierte en la posibilidad de afirmar su identidad, les permite reconocer su singularidad y desde ella inmiscuirse en el medio social.

Como podemos ver la memoria posibilita la identidad, pero tampoco podemos ser ajenos a que se presente lo contrario por tanto muy oportuno lo que ella nos plantea cuando dice que “la queja por problemas de memoria encierra, en muchos casos, un sentimiento de impotencia por sentirse extraño, por no sentirse valioso, y

fundamentalmente, por la sensación de falta de control sobre su pasado y su presente” (p.83). Esto lo que nos refleja es como en los Adultos Mayores la falta de memoria los puede sumergir en situaciones de inseguridad y por tanto angustias y lo más preocupante miedos que conllevan a múltiples situaciones para su relación con el otro, los otros y lo otro.

La vivencia en los Adultos Mayores

Es fundamental para la vida de los Adultos Mayores poder realizar vivencias en diferentes espacios y tiempos que configuran sus vidas. Espacios y tiempos en familia digamos que son casi exequibles debido a que ella ocupa un papel importante en sus vidas, no importando como estos los vean. En relación a lo importante que es la familia veamos lo que nos plantea Fericgla, J. (1992) en su texto de envejecer. Una Antropología de la Ancianidad “La concepción que lleva a no considerar a los miembros de la familia como individuos con los que se mantiene relaciones sociales, manifiesta claramente el sentido de los ancianos sobre la familia: para ellos es el *núcleo* referencial y de pertenencia por encima de cualquier otro” (p.241). Pero no solamente en ese habitat familiar es donde se consolidan relaciones, existen otros espacios ¿cuáles son esos espacios que se configuran socialmente para estar en esta condición? Miremos lo que plantea De los Rios. A & Soler Ángeles (1989) “en estos momentos la sociedad dispone de una serie de instituciones, las residencias geriátricas, en las que se da acogida a los viejos que por causas físicas, psicológicas, económicas o familiares no pueden permanecer en su domicilio habitual. No existe todavía el número necesario y muchas de ellas no reúnen las condiciones deseables para que los ancianos puedan vivir de manera satisfactoria y adaptada” a lo planteado por ellas decir que se trae la teoría por la ubicación de los habitat, pero no se comparte los calificativos viejos y ancianos. Esas instituciones hoy día rompen con lo contextualmente tradicional como son los denominamos asilos, dando paso a otros espacios y tiempos para las vivencias, por tanto la emergencia institucional y no institucional de los grupos de encuentro de los Adultos Mayores los cuales son ya muchos en Popayán, con nombres como familia, día, renacer entre otros. Grupos donde desde sus espacios y tiempos como ellas lo dicen “sus miembros se reúnen para conversar, intercambiar opiniones y realizar una serie de actividades que bien están programadas por ellos mismos o bien por la entidad que les da soporte; y también pueden disfrutar de una serie de servicios” (p.40). Situaciones que

se evidenciaron en los Adultos Mayores cuando compartían, la música, el baile, las manualidades entre otras actividades más.

Lo perdurable en los Adultos Mayores.

Los Adultos Mayores quieren que sus ideas perduren, si por ideas se entiende como pensamientos que son profundos y además nos abrumen, por tanto buscan las formas de hacerlo y para ello lo que más anhelan es tener buena salud y por ende más vida, bien nos lo dice Fericgla, J. (1992) “Podemos afirmar que, de alguna forma, el principal problema de las personas de edad es siempre el mismo en cualquier lugar del mundo: vivir el máximo tiempo posible, pero conservando el seno de la colectividad los roles que dan sentido a la vida de la persona. Es decir, el deseo es, en todas partes, *vivir mientras la vida valga más que la muerte*, y esta valoración está intrínsecamente relacionada con las formas de vida y el *ethos* de cada grupo” (p.48). Los sentidos a la vida para el caso de los Adultos Mayores está dado por dejar cimentadas sus experiencias, pero también en conocer más de los conocimientos y saberes de sus compañeros y eso lo quieren realizar ya que son conscientes también de su finitud.

De la relación comprensiva de descripción (forma inductiva) teoría sustantiva y de la ampliación del marco de referencia desde la teoría formal (forma deductiva), se pudo develar la pre-estructura sociocultural que la realidad desde la observación participante mostró.

PRE-ESTRUCTURA SOCIOCULTURAL ENCONTRADA

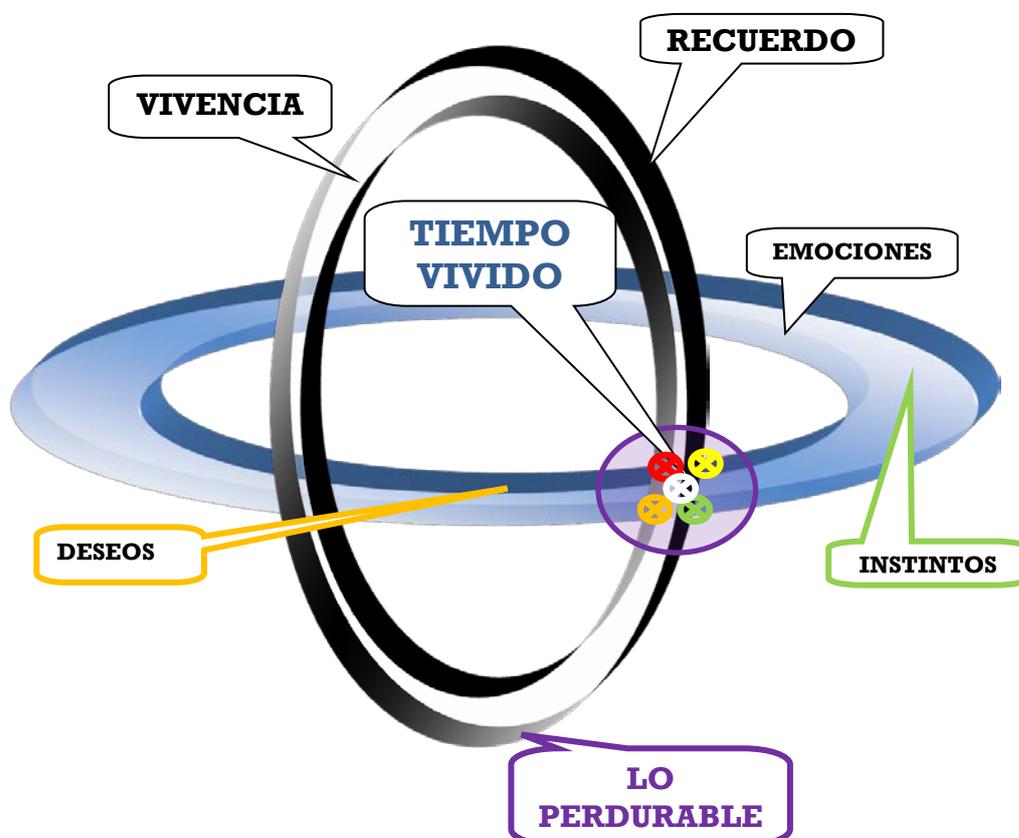


Gráfico 1. Pre-estructura sociocultural encontrada.

Descripción de la pre-estructura.

En forma de síntesis, ya que su construcción fue más amplia, se puede decir que el análisis de la relación comprensiva de la vivencia, el recuerdo y lo perdurable arrojó un primer acercamiento a la realidad en esta la primera construcción de sentido, la cual nos presenta como en los Adultos Mayores desde las vivencias en el diálogo, la escucha de música, el baile, las manualidades, entre otras, se despliegan unas emociones que conllevan a los recuerdos, los cuales se encuentran en las profundidades de su ser, lo llamado memoria. Esas vivencias también permiten estímulos que evocan no solo los recuerdos, sino también instintos que emergen de esos estímulos interiores de los Adultos Mayores, los cuales aunque no son reflexionados les dan paso a pensar lo perdurable de sus ideas, pero siendo conscientes de su finitud.

Ahora bien, si la vivencia en los Adultos Mayores es la potenciadora del recuerdo y lo perdurable y estos se dan desde los pensamientos, las emociones transitorias, los sentimientos y los instintos, entonces viviendo en el presente se manifiesta también su pasado y por qué no también decirlo se proyecta su futuro y esto no se puede configurar si no es en una relación inseparable espacio temporal, aunque para su estudio en este caso se establece el tiempo. ¿Qué tiempo es el que fluye aquí?, evidenciándose muy bien en el gráfico de la pre-estructura, cuando se presenta **el tiempo vivido**, desde el cual se encuentran en órbita en movimiento centrífugo y centrípeto, la vivencia, el recuerdo y lo perdurable en una dirección y las emociones, el deseo y los instintos en la otra, pero conjugándose en algo tan sustancial como es la vida.

Un tiempo vivido que permite seguir indagando sobre “los imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores que se configuran desde el tiempo vivido” Gran posibilidad que da esta situación, para focalizar la investigación desde la complejidad de la categoría tiempo, como guía para el proceso posterior de la investigación, encontrando así su dimensión temática.

Dimensión Temática y su rastreo bibliográfico

Tiempo vivido.

Rastrear bibliográficamente la categoría de tiempo vivido, implicaba tener finura para saber elegir que teoría formal se seleccionaría, ya que esto ayudaría posteriormente a comprender mejor los imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores que se configuran desde el tiempo vivido y al respecto se enuncia aquí relevancias de Xirau R. (1985) en EL TIEMPO VIVIDO. Acerca de “estar”.

- .- Por eso prefiero los términos “tiempo vivido”-habría podido decir también “tiempo vivo” o “tiempo en vivo”.
- .- El análisis de tiempo vivido, aun cuando tenga antecedentes en Plotino y, más remotamente, en Platón, es descubrimiento de San Agustín.
- .- Con todo, hay que tener en cuenta que el tema o la vivencia del tiempo –se trata, en efecto, de una *vivencia*.
- .- San Agustín, después de su “visión”, hablará de nuestro tiempo, del tiempo que vivimos y en el cual nos desvivimos.

- .- El mundo tiene historia; historia tiene la humanidad e historia vivida, tiempo vivido, cada hombre en la memoria, la visión (o atención) y la expectación.
- .- Por medio de la memoria el pasado está permanentemente en nosotros.
- .- Un ser carente de memoria no tendría consciencia, no podría pensar ni sentir.
- .- En el tiempo, quiéralo o no, de buena o de mala manera, estoy siempre en presencia.
- .- Aquí, sin embargo, me interesa el tiempo humano, *nuestro* tiempo.

CONFIGURACIÓN DE LA REALIDAD

Llegó entonces el momento de la configuración, y con ella la reflexión sobre otra guía o plan de configuración para la continuación con el trabajo de campo pero en profundidad (intensiva y extensiva), con el fin de obtener desde la pre-estructura una realidad más humilde pero profunda que la anterior (pre-estructura). Esto implica armar el entramado de relaciones de cada elemento que va emergiendo del proceso de recolección y familiarización con los datos, teniendo como base las pre-categorías o categorías iniciales analizadas en el momento anterior. Es así como: a partir del trabajo de campo en profundidad, se busca escudriñar la realidad sobre la cual se hizo el análisis para comprender si las pre-categorías son las que efectivamente constituyen esa realidad, o por el contrario, se encuentran elementos nuevos configuradores de dicha realidad; en este sentido, se hizo de la investigación un proceso de descubrimiento y ello se realizó desde la mirada de los Adultos Mayores, situación que llevó al encuentro de estructura sociocultural.

Guía para la configuración

Para desarrollar este momento se definió lo siguiente:

- Un interrogante.
- Otros Interrogantes
- El escenario y los otros (los posibles informantes)
- Metodología para el desarrollo del trabajo de campo en profundidad. (técnicas e instrumentos y procesamiento de la información).
- Los aspectos éticos.

Un interrogante.

¿Cuáles son los imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores de la casa del abuelo norte de la ciudad de Popayán?

Otros interrogantes.

Cómo preguntarse por el tiempo de los otros, si no nos preguntamos por el de nosotros también. Mueve la re-configuración del tiempo en las nuevas culturas, descubriendo que el tiempo es determinado por cada uno de nosotros, ¿quién es tiempo?, ¿soy tiempo?, ¿cómo soy tiempo en diversos contextos y formas de vida? ¿Él tiempo me configura o yo configuro el tiempo? La subjetividad determina el tiempo en un espacio-cultura-historia. La reflexión sobre mi mismo (sobre mi tiempo) no se puede configurar en forma aislada, sin considerar a los otros. Reconociendo que soy historia, ¿cómo mover(me) en (con) el tiempo, configurando otras formas de comprender la relación con otros y con el contexto, para configurar otras formas de vida?, ¿cómo vivo el tiempo?, ¿cómo reflexiono el tiempo que vivo?, desde los Adultos Mayores que tiempo representan ¿la riqueza de sus relatos?, ¿cuál es la cohesión/ruptura con nuestra cultura?, ¿el tiempo ajeno?, ¿cómo sistematizar la idea de tiempo de los Adultos Mayores?, ¿cuáles dimensiones tendría esa temporalidad del Adulto Mayor?, ¿cuál es lugar del Adulto Mayor en nuestra sociedad?, ¿cuál es el significado de esta condición de vida en nuestra historia personal, familiar y social?, ¿qué pasa en la familia con nuestros Adultos Mayores. Afectan ellos sus temporalidades?, ¿cómo ve la cultura Payanesa a los Adultos Mayores?, ¿cómo se mantiene o recupera la dignidad y autonomía siendo Adulto Mayor?, ¿cómo afirmo o niego la condición de Adulto Mayor en mí?, ¿hay preocupación de la sociedad por el tiempo?

Así mismo, y más estrechamente relacionadas con la dimensión temática sin decir que las anteriores no lo son, también se consolidan los siguientes interrogantes:

- ¿Cómo asumen el tiempo los Adultos Mayores?
- ¿Qué tipo de significaciones imaginarias consolidan los imaginarios de tiempo de los adultos mayores?
- ¿Cómo se visibilizan los imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores?

- ¿De qué maneras se manifiestan las significaciones imaginarias para evidenciar los imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores?

El escenario y los otros (Posibles informantes).

Para entrar al escenario se tuvo que tener en cuenta lo siguiente: a quién se va abordar, que se va a tratar, donde se va a realizar y cuando, elementos que se enmarcan en parámetros de personas, procesos, eventos y duraciones. Por tanto se puede decir que el escenario estaba conformado por Adultos Mayores de la ciudad de Popayán, especialmente los que asisten a la casa del Abuelo Norte, casa subsidiada por la Alcaldía de Popayán, se encuentra ubicada en la comuna tres entre los barrios ciudad jardín y la estancia, vigilada permanentemente, se encuentra cerca del colegio nuestra señora del Carmen y el parque de la salud, este último también lugar de encuentro pero intergeneracional, la mayoría de los Adultos Mayores viven en la comuna tres, sin embargo también asisten adultos Mayores de otras comunas, lo que convierte al escenario en un espacio de riqueza por sus mixturas culturales, ya que no se puede decir que los de una comuna tienen las mismas características culturales de las otras. En el escenario también se encontraron tres realidades de vida de los Adultos Mayores como eran: los que habían trabajado dependientemente y gozaban de su pensión, como también los que trabajaron independientemente y gozan de su pensión y los que nunca han trabajado y viven dependiendo de sus familias por tanto no tienen pensión.

A esta casa del abuelo norte los Adultos Mayores acuden a aprender manualidades, como también a cursos de pintura y de preparación de alimentos, realización de actividades artísticas, recreativas y asistenciales como la psicogerontología y la asistencia médica. Después de describir el escenario sociocultural el cual se conocía con anterioridad desde el momento de la preconfiguración, se procedió a identificar a los otros, a los sujetos con los cuales se entraría en diálogo, en relación, desde nuestras subjetividades por tanto la intersubjetividad en juego, en escena y para ello previamente se tuvo en cuenta elementos como que los elegidos conocieran del tema, que tuviesen una actitud paciente y tolerante, que tuvieran deseo y la posibilidad de expresar como comprenden ellos el tiempo, y por tanto llevó a referenciar sus rutinas, a acomodarse a sus horarios, a ayudarlos, a establecer los comunes, a interesarnos por que expresan, pero ante todo ser humildes para ganarnos su amistad poniendo en juego la simpatía y empatía en los diferentes encuentros que se dieron.

Metodología para el desarrollo del trabajo de campo en profundidad. (técnicas e instrumentos y procesamiento de la información).

Para compenetrarse en la esencia de lo que se quería comprender, el diseño de la complementariedad nos ofrece múltiples formas para entrar de lleno en el trabajo de campo en profundidad, por tanto se tenía que descubrir cuál era la forma (técnica e instrumentos) más confiable para registrar las acciones dialógicas con los Adultos Mayores y hasta cuando hacerlo, situación que llevó a buscar alternativas para este segundo momento de encuentro, como la entrevista semi-estructurada o la entrevista en profundidad, donde si bien es cierto que estas no se ciñen a una manera rígida de preguntar, sino, que se guía por temas amplios a tratar, también fue cierto que recién iniciando, la dinámica del preguntar y responder llenó de monotonía los encuentros, por tanto tuvo que reflexionarse respecto a las técnicas e instrumentos y buscar otras formas, para conocer la mayoría de mecanismos que permitieran que ese proceso sea continuo, y que se pudiera interactuar con ellos, donde esa interacción no solo se limitara a contestar, si no lograr realizar un verdadero proceso de socialización y humanización, a través de ella, siendo acertada para este proceso la historia oral y de vida (anexo 2), en complementariedad con elementos de las anteriores, tomando unas preguntas orientadoras (anexo 3) las cuales se presentan en anexos para no extender esta presentación.

Comprender el significado que los Adultos Mayores tienen acerca del tiempo utilizando la metodología de historia oral y de vida como forma de acercarse a ellos, fue llevar al ámbito de lo “público” las voces de los mismos, trabajar con historia oral y de vida abrió una posibilidad sumamente enriquecedora ya que posibilitó redescubrir las realidades de los adultos mayores.

En este sentido, se considera que a través de la historia oral y de vida, los Adultos Mayores se sintieron en sintonía para expresar, por tanto se pudo recuperar relatos, testimonios, historias de vida, para extraer las experiencias, valores, cultura y significados que ellos presentan en sus reuniones y experiencias de vida relacionadas con su tiempo vivido.

En palabras de Yazbek (1996) “Esos relatos de vida son aquí analizados considerando que no pueden ser desvinculados del movimiento más general de la sociedad, en que cada experiencia contribuye para la comprensión de la trama de relaciones que constituyen la vida social.” (p.24).

Se situó la historia oral y de vida para esta investigación dentro de los métodos cualitativos de investigación, teniendo como horizonte ampliar los conocimientos sobre la realidad social en profundidad, tomando como uno de sus ejes, las experiencias vividas por los Adultos Mayores. En este sentido, de lo que se trató fue de colocar las voces de ellos en el ámbito de lo público, de conocer los significados que atribuyen a su experiencia; de cómo viven su vida. Se trató de que ellos traspasaran la descripción, para comprender los significados, de buscar en ellos sus historias sobre el tiempo vivido. De ninguna manera implicó desconocerlos de su estructura, ni las condiciones materiales de su existencia, por el contrario, se trató de analizar como esa estructura repercute en su vida cotidiana, y de cómo produce y se reproduce en esa estructura, pero dimensionándolo desde lo cotidiano, desde su propia experiencia.

Como bien nos recuerda Thompson, P. (1992) “La historia oral y de vida es una historia construida en torno de personas. Ella lanza la vida para dentro de la propia historia y eso alarga su campo de acción. Admite héroes que vienen no solamente dentro de los líderes, sino también dentro de la mayoría desconocida del pueblo.” (p.44).

Es decir, una de las posibilidades que nos dio esta metodología fue la de trabajar con las personas que han vivido los procesos sociales que se quiso investigar, por lo que esa “experiencia vivida” nos dio una mirada peculiar que enriqueció el proceso de investigación. Se conoció el lenguaje de ellos desde su historicidad, como un proceso social activo, creador de significados, por tanto dialogar con ellos como seres históricos reales, que son portadores y productores, no sólo desde el conocer, sino también develando lo real, para penetrar en el.

La historia oral y de vida como instrumento nos permitió reconstruir la memoria de los adultos mayores, esta reconstrucción se hizo de una manera viva, buscando la

producción de nuevos significados, por eso esta investigación permitió constituirse en sujetos activos de este proceso.

Cuando se acude a la historia oral y de vida hay que tener especial cuidado en no descontextualizar los diálogos que nos ofrecen los Adultos Mayores; sino de ubicarlos dentro del proyecto investigativo y que este vaya acorde a la realidad de cada sujeto.

Es de aclarar que las pautas para un diálogo con los Adultos Mayores elegidos, se realizó de una manera muy esporádica, ya que se buscaba mayor interacción para que contaran sus realidades y experiencias vividas sin ninguna presión y a su manera. La pregunta que surgió aquí fue ¿hasta cuando se realiza historias orales y de vida? Y los autores de la propuesta elegida en delimitando el tiempo nos dicen que “El tiempo en las investigaciones cualitativas debe ser flexible dependiendo de la saturación de los datos” (p.143), donde para esta investigación se tomó el concepto de saturación de los datos, cuando por más que se entraba en diálogo con los Adultos mayores ya se repetían su sus relatos.

Con relación al procesamiento de esa información de las historias orales y de vida recogidas en audio, inicialmente se hizo su transcripción para poder familiarizarse con los datos y realizar un minucioso análisis para encontrar las categorías simples y como dicen los autores del enfoque “Posteriormente se redacta una lista de todos los temas, conceptos, interpretaciones, tipologías y proposiciones”. (p.141), se codifican, para luego desde una perspectiva más amplia analizar cuáles de ellas guardan relación y sentidos, y así agruparlas y definir las categorías Axiales, este ejercicio se realizó leyendo, analizando e interpretando constantemente. Si bien es cierto que ahí ya se fue evidenciando los imaginarios de tiempo, se debió entrar más en profundidad de análisis y comprensión para encontrar una red de sentidos y significados, los cuales se configuraron desde lo que se denomina como las categorías selectivas, para dar paso a los Imaginarios de Tiempo de los Adultos Mayores de la Casa del Abuelo norte de la ciudad de Popayán.

Entrar en el trabajo de campo en profundidad, fue el momento más hermoso del proceso investigativo, ya que ahí se hacía presente el encuentro de, piel y carne viva, con piel y carne viva, ¿desde dónde? Desde desayunos, almuerzos, senas, caminatas, paseos,

medias tardes, acciones que se conjugaron en diferentes espacios y tiempos, quitándonos los velos de los prejuicios, para podernos sorprender y admirar por todo lo bello que los Adultos Mayores pudieron contar, cantar, llorar y hacer poemas sobre sus vidas respecto al tiempo vivido ya planteado de forma teórica anteriormente. Fue así como se pudo poner en juego nuestras corporeidades no sin antes tener en cuenta los aspectos éticos en el proceso investigativo.

Los aspectos éticos.

En el desarrollo de la humanidad, la protección de los derechos humanos ha logrado una alta prioridad entre todas las comunidades, y de ellas no podía estar al margen la comunidad científica, por tanto las consideraciones éticas que se tuvieron para el desarrollo de la investigación fueron de máximo cuidado entre todos los actores de la investigación. De ahí que, la ejecución de todas y de cada una de las etapas de ella se fundamentaron en aspectos normativos como los siguientes:

Normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud estipuladas en la resolución número 008430 de 1993, expedida por la Dirección de Desarrollo Científico y Tecnológico del Ministerio de Salud (1993, p.8), artículos 5 y 11 que refieren entre otros aspectos los siguientes:

“En toda investigación en la que el ser humano sea sujeto de ella, deberá prevalecer el criterio respecto a su dignidad y a la protección de sus derechos y su bienestar”, razón para tener muy presente la intimidad con sus nombres y de los relatos que surgieron sobre todo desde las historias orales y de vida, situación que permitió no comprometer a ninguno de los actores en este proceso. Esta investigación también tuvo particularidades que relacionan el empleo de técnicas y métodos de investigación desde los cuales no se realizó ninguna intervención o modificación mal intencionada en las variables sociales, biológicas, fisiológicas o psicológicas de los Adultos Mayores que participaron. También se tuvo en cuenta el reporte de Belmont, que se articula sobre tres principios éticos fundamentales, que regulan la conducta ética estándar, es decir beneficencia, respeto a la dignidad humana y justicia.

Durante el tiempo que duró todo el proceso, siempre se mantuvo el respeto por los Adultos Mayores, un respeto precedido por su condición humana desde la ética, razón

para haber podido entrar en interacción amena y eficaz con ellos y de esta manera lograr la confianza, el aprecio y su estimación.

Lo anteriormente mencionado dio paso a los hallazgos que se presentan a continuación.

Categorización simple

Aquí nos encontramos con el primer avisionamiento de los imaginarios desde el encuentro con ellos, algo que se ve a lo lejos borroso pero que se ve, de lo que expresaron, por tanto la emergencia de conceptos, tipologías, interpretaciones y proposiciones las cuales ya se encuentran organizadas por sus sentidos, por tanto se tuvo en cuenta ello desde las propiedades y dimensiones de sus relatos que si bien es cierto fueron relacionados con tiempo, ocupación, oficio, trabajo, resignación, disposición, imaginación, suposición, felicidad, sueños, deseos, amor, gratitud, relaciones interpersonales, todas se encontraban enmarcadas desde su primer análisis entorno al tiempo en tres agrupaciones muy fuertes, que se presentan a continuación en forma de síntesis ya que desde lo mencionado anteriormente son muchas.

- .- La oración presente en los Adultos Mayores.
- .- Agradecimientos a Dios por lo que son.
- .- Agradecimientos a Dios por la vida.
- .- La presencia de Dios.
- .- La oración como rutina.
- .- Dios para augurar una nueva semana.
- .- Antes que todo está la oración.
- .- La oración para demostrar la fe.
- .- El amaño con lo que Dios me dio.
- .- Pedir fuerzas a Dios para lo que venga.
- .- El tiempo lo programa Dios.
- .- Rezar para que se cumpla lo necesitado.
- .- No le puedo fallar a Jesús.
- .- La hora de pagar las cuentas a Dios.
- .- El no miedo a la muerte por lo prometido por el señor.

- .- Recuerdo desde la muerte de familiares.
- .- Dichos que se recuerdan.
- .- Recuerdo por lo que se ha hecho.
- .- Sus roles en el pasado.
- .- Trayendo sus anécdotas.
- .- Los paseos realizados
- .- Recuerdo de su estudio.
- .- Su niñez.
- .- Manifestación de experiencias de vida.

- .- La vida es muy bella para vivirla
- .- Reirse con los amigos.
- .- Vivir para hacer ejercicio.
- .- Gusto por lo entretenido.
- .- Ambientes para no aburrirse.
- .- El pasarla bueno.
- .- Querer a mi familia.
- .- Opiniones para mejorar el país.
- .- Disfrute por el fútbol.
- .- Tener las cosas limpias.
- .- Gusto por el deporte.
- .- El paseo en bicicleta.
- .- La satisfacción de las necesidades.

Lo anterior hizo que se pensara en su agrupación ya que como se evidencia es muy fraccionada su presentación, y eso se hizo teniendo en cuenta que guardarán relación y sentidos, dando paso a un mayor avisionamiento, donde ya se le ve fondo y figura a los imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores, desde lo que se constituye como categorías axiales.

Categorización axial.

La primera agrupación.

- .- La importancia de la oración.
- .- Agradecimientos al creador.
- .- La esperanza en el creador.
- .- Obediencia. Dios es el guía.

La segunda agrupación.

- .- Recuerdos que llevan a tristezas.
- .- Recuerdos que llevan a alegrías.

La tercera agrupación.

- .- El gozar la vida.
- .- Disfrutar la vida.
- .- Satisfacer sus necesidades.

Ahora bien, había que pasar a la profundidad y para ello sumergirse en todo, pero absolutamente en todo lo acontecido en esa vivencia del proceso investigativo, por tanto aquí entraron en juego elementos como la idea de investigación, los seminarios cursados en la maestría, los encuentros de línea, los antecedentes, el contexto, la situación problemática, la pregunta, los objetivos, el primer acercamiento desde la preconfiguración (importantísimo), la pre-estructura encontrada y todo eso para dar paso a los imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores, los cuales se evidencian desde lo que se llamó como categorías selectivas en torno al tiempo vivido.

- El tiempo por venir. La religiosidad en la vivencia del tiempo de los Adultos Mayores como dimensión trascendental.
- El tiempo recuerdo. Evocación al paraíso que no se puede quitar a los Adultos Mayores.
- El tiempo del aquí y el ahora. El goce y el disfrute en los Adultos Mayores.

RECONFIGURACIÓN DE LA REALIDAD

Para este momento los autores del enfoque, haciendo alusión a la reconfiguración manifiestan que “es redimensionarla en un proceso de interpretación profundo, que implica un análisis crítico de la estructura en su totalidad (desde su red de relaciones: sentidos y significados)” (p.155).

Este momento de reconfiguración inició con la presentación de la estructura que emergió, para luego hacer su explicación y posteriormente buscar sus relaciones de significados en la construcción de sentido y finalmente comprender cada imaginario desde lo denominado redimensión de la estructura.

En adelante nos encontraremos con sentires de los Adultos Mayores, los cuales se encuentran codificados mediante siglas así: (HOV: corresponde a Historia oral y de vida/No: corresponde al informante/ y No: que corresponde al número del relato).

ESTRUCTURA SOCIOCULTURAL DE LOS IMAGINARIOS DE TIEMPO DE LOS ADULTOS MAYORES DE LA CASA DEL ABUELO NORTE DE LA CIUDAD DE POPAYÁN.

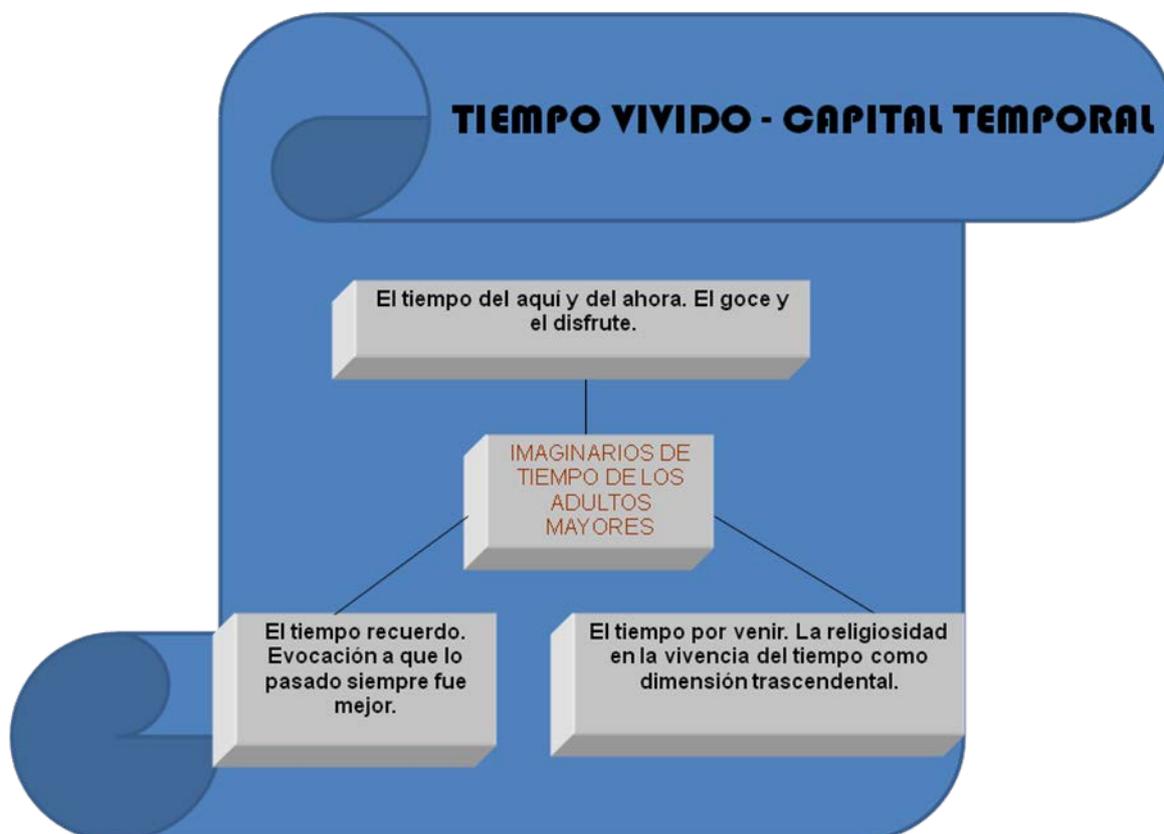


Gráfico 2. Estructura sociocultural de los imaginarios.

EXPLICACIÓN DE LA ESTRUCTURA SOCIOCULTURAL

A JUGAR CON LO ENCONTRADO. CONSTRUCCIÓN DE SENTIDO.

Se aprende del oler, ver, tocar páginas de libros que por la apertura al conocimiento nos llegan desde muy lejos, pero más que aprender jugamos a olfatear, a mirar, a acariciar, a degustar y a escuchar las páginas de su ser corpóreo, con quienes nos encontramos a nuestro lado en el día a día, por eso en esta interpretación de sentido trataré así se salga de los modelos de presentar los resultados de una investigación, de beber de muchos de ellos y ellas que han permitido que estos imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores sean comprendidos.

Iniciaré con el título presentado para lo cual es muy pertinente lo que Jaramillo, L. (2010) plantea “El juego hace parte de nuestros más grandes afectos y emociones, no es algo irracional, no cambiamos de mundo por jugar, ni se nos olvida quienes somos; jugamos asumiendo decisiones al interior de nosotros mismos y de los otros, por tanto no jugamos alejados de nosotros ni de los demás...juego y ser co-existen” (p.161).

JUGUEMOS...

Para abordar el ámbito de las subjetividades donde se encuentra la incorporación de las significaciones imaginarias de tiempo de los Adultos Mayores en la que se inspira la vida social, es necesario no apartarse de su complejidad tal como nos lo presenta Córdoba, C & Bohórquez, F. (2010) “Más que un discurso hemos encontrado en la complejidad un territorio epistémico que ayuda a sentir-pensar-intuir-interactuar con problemas y teorías que recogen tanto los conocimientos de la modernidad occidental, como saberes de nuestras tradiciones ancestrales, que pueden dialogar y complementarse”. (p.98). Para poder comprender los imaginarios de tiempo fue necesario entrar en esos diálogos con los otros y lo otro y así complementarse.

La sociedad es una red de interpretaciones del mundo, donde los Adultos Mayores construyen, constituyen y crean su vida, Dávila, E. & Pinzón, C. (2010) nos dicen que “cada sujeto es histórico, percibe su propio cuerpo, los objetos y la realidad se nos aparece...A través de múltiples vivencias las sensaciones se quedan atrapadas en nuestro cuerpo, tejiendo entramados en la estructura intencional de nuestra consciencia, la cual está cargada de donaciones de sentidos que la realidad nos da, y que determinan nuestros actos volitivos, creencias y valoraciones. (p.73).

Desde las múltiples vivencias de los seres humanos es como concibe la realidad y si vamos un poco más atrás de esta condición de Adulto Mayor, la pregunta que surge es ¿qué realidad de tiempo se configuraba unos años atrás en estos sujetos cuando su vida laboral permanecía intacta?

Cuál era la realidad ya estructurada, si no la que existía fuera de los sujetos.

La unidad instituida por la sociedad cuando se está en la etapa laboral, con respecto al tejido de las significaciones que guían, dirigen y hacen consciencia del capital temporal, está mediada por lo que Castoriadis llama las significaciones Imaginario sociales, donde Dios, la polis, el estado, la comodidad, el dinero las instituyen desde su tiempo vivido, por tanto lo que subyace aquí, es un imaginario de tiempo configurado para pensar en el ahorro para más adelante proyectarse, un imaginario de tiempo que se presenta íntimamente ligado desde el tiempo vivido a la producción, por tanto anclado a la modernidad y la sociedad del trabajo. Hurtado, R. en el texto de Globalización y exclusión de la invisibilización a la visibilización consumista de los jóvenes y los imaginarios de resistencia citando a (Misas, 2001; Garay 2002). manifiesta que “las características de un modelo de apertura económica como son flexibilidad y competencia en el mercado de bienes y servicios; una gran flexibilidad laboral y una gran capacidad del Estado para generar excedentes en las cuentas fiscales, o sea, ordenamiento político, económico e institucional para el “perfeccionamiento” del mercado como institución social” esto es el centro de atención debido a ser un sujeto trabajador por tanto la apuesta al futuro como proyección para en este mundo luego poder gozar, no siendo apuesta al futuro pensado desde la consciencia de su finitud.

Pero no todo se queda ahí, decir que eso es lo perdurable, es decir que la vida se estanca y eso no ocurre, la suma de años, al igual que el final de la etapa laboral, hacen que los imaginarios de tiempo desde su potencialidad creadora hagan mudanza, se opongan a lo instituido para dar paso a otro tipo de imágenes, representaciones, símbolos, afectos, deseos y anhelos que se median por el agotamiento de su capital temporal y por tanto conscientes de su finitud.

Con la llegada del final de la etapa laboral se acerca la jubilación para algunos, la ocupación para otros, los Adultos Mayores comienzan a sentir una gran incertidumbre, la pregunta por el ahora que hago coge tanta fuerza, lo que en ocasiones conlleva a tener estados depresivos generados por posible inactividad a la que llegarán y a la cual no están acostumbrados, sumado a esto comienzan ver muy de cerca el rechazo y la discriminación por parte de las personas que los rodean e incluso por sus propias familias, no se puede dudar sobre lo que se entiende hoy día por Adulto Mayor, donde se ven como una carga, a la cual se le resta la importancia que antes se le daba por el solo hecho de ya no estar trabajando y produciendo dinero.

En la condición de Adulto Mayor se cuenta con más “tiempo libre”; es como si se suspendiera el reloj, no podemos pasar esto tan desapercibido por ello la advertencia del premio Nobel en medicina, Dr. Alexis Carrel: “El tiempo libre es aún más peligroso para el anciano que para los jóvenes y a aquellos cuyas fuerzas declinan debemos darles un trabajo apropiado, pero no sumirlos en la desocupación”

Como se dijo anteriormente las realidades no son permanentes, sino, cambiantes durante todo el proceso de la vida, dependiendo de la percepción de su entorno, la realidad se configura para los Adultos Mayores, de esa forma se definen sus interpretaciones y significados del tiempo, las cuales inician a desmembrarse de las vivencias e interacciones con los otros y lo otro, siendo así como se evidencian sus imaginarios de tiempo, donde este empieza ser una fortuna tenerlo y por tanto, merece una forma de vivirse especialmente.

Una de esas formas es la búsqueda de espacios y tiempos para el encuentro, para la palabra, para la oralidad, es así como encuentran la casa del abuelo norte, el cual se convierte en un espacio de existencia propicio para poder expresar su corporeidad, su motricidad bien aquí expuesto por Bahamón, P. y otros (2009) “un sujeto que decide hacer contacto con todo lo que le rodea a través de la Motricidad Humana, es una persona que empieza el camino hacia la humanización, la libertad y la emancipación, exponiendo y revelando sus subjetividad ante el contexto y el universo”. (p.81), en ese nicho expresado anteriormente los Adultos Mayores recuperan y mantienen su rol social, por medio de las actividades que allí se realizan, tales como: manualidades, danzas, recreación, música, charlas dirigidas y caminatas, logrando con esto el despliegue de su percepción del mundo desde las intersubjetividades, con una gran apertura a despojarse de sus realidades para su comprensión, en este caso el tiempo, el tiempo como construcción cultural-social desde la perspectiva de Elias, cuando nos dice que “La presión del tiempo en su forma actual crea, como aspecto de un modelo civilizatorio, problemas que esperan todavía solución y que con probabilidad habrán de conducir a desarrollos ulteriores”.(p.216). A desarrollos posteriores los cuales proyecta la comprensión de estos imaginarios, por que de lo que se trata es de vivir autónomamente desde la condición que se tenga como bien lo plantea Giraldo, D. (2010) “ De existir y de pensar la existencia, de asumir la responsabilidad de la existencia de la vida y esto va más allá de las palabras, no es una cuestión tan verbal,

sino de experiencias fenoménicas”(p.142), solo yendo a la esencia de las concepciones de tiempo en los Adultos Mayores fue como se encontró con sus imaginarios, imaginarios que colectivamente se solidifican para que ellos le den significados y sentidos como El tiempo por venir. La religiosidad en la vivencia del tiempo de los Adultos Mayores como dimensión trascendental o El tiempo recuerdo. Evocación a que lo pasado siempre fue mejor o El tiempo del aquí y del ahora. El goce y el disfrute. Que los relatos más significativos y la teoría desde el foco de la investigación como fue el tiempo vivido, hablen por lo hallado, teniendo en cuenta que todo emerge desde la consciencia de finitud por tanto de su capital temporal.

El tiempo por venir. La religiosidad en la vivencia del tiempo de los Adultos Mayores como dimensión trascendental.

Hombre la vida es muy linda, le doy gracias a Dios por todo lo que me dio la vida y especialmente por los hijos que tengo, pero todo tiene un final y un comienzo, la vida eterna esta en cielo no aquí, uno tiene que descansar de todo este trajín de esta vida, aunque es muy linda le toca a uno duro para vivirla. (HOV/3/5).

Xirau, R. (1985) en tiempo vivido “El problema más agudo se presenta cuando hablamos del ser del futuro, es decir del ser que no somos, o que no somos todavía” El no poderlo ser ahora, sino más adelante, aquello que puede ser o puedo llegar a ser, es la perspectiva de vida que la religiosidad se ha encargado de establecer en los Adultos Mayores, haciendo carecer de sentidos el aquí, el ahora y el recuerdo como posibilidades también de vida, este imaginario de tiempo hace un llamado urgente a la muerte, para poder gozar del mundo del más allá, el otro mundo, el prometido, frente a este sentido espiritual y muy arraigado a las formas tradicionales, es como la muerte se concibe como una vía para una vida mejor, por ello El tiempo por venir. La religiosidad en la vivencia del tiempo de los Adultos Mayores como dimensión trascendental.

El tiempo recuerdo. Evocación a que lo pasado siempre fue mejor.

Ya todos los motivos para estar uno contento y feliz se han acabado, uno vive como mas amargado y ya no le llama la atención nada en especial. (HOV/5/8)...Fui sepulturero 9 años y a mí me da guayabo recordar la juventud; como era antes y como es ahora, claro que era

mejor antes, ahora uno vive azotado por la edad, ya enfermo, y yo me acuerdo del tiempo pasado y me da guayabo, me dan ganas de llorar y hasta lagrimeo, por eso cuando voy al municipio de Bolívar yo me estoy media hora y ya me quiero venir! oiga del aburrimiento, de la tristeza. (HOV5/2).

Xirau, R. (1985) en tiempo vivido “Lo que recordamos procede de nuestra sensación y de nuestra percepción. Así, en la memoria se encuentran todas las cosas que entraron por la puerta y la memoria es un gran receptáculo donde residen los recuerdos reavivados o adormecidos, patentes o latentes; los recuerdos están almacenados allí” (p.22).

Los recuerdos se han instaurado en los Adultos Mayores por dos situaciones: por lo vivido y experimentado por ellos, y por lo creído desde lo vivido y experimentado por los otros, desde estas dos situaciones es como se presentan los recuerdos, recuerdos que llegan desde acciones como la oralidad, la música, las manualidades, listas para expresar desde ellas, lo sensible, lo aprendido, lo perceptible, que se presentó en sus vidas, lo cual no siempre al recordarlas llevan a los mismos estremecimientos de alegría y de tristeza, pero lo que se puede decir, es que es aquí donde se representa el imaginario del ser del pasado, el cual existe, convive o cohabita con ellos, siendo así “El tiempo recuerdo. Evocación a que lo pasado siempre fue mejor”.

El tiempo del aquí y del ahora. El goce y el disfrute.

Hay que vivir del presente y no el futuro, no pensar mucho en el futuro, por que uno no sabe lo que pueda pasar, es mejor vivir en el presente, en el futuro no se sabe el motivo que le tenga mi Dios más adelante. (HOV/4/22).

Xirau, R. (1985) en tiempo vivido “El presente es dinámico, móvil, es el momento vivido en que en cada momento soy. Se trata del presente que permite estar comprometido y ser libremente responsable hacia los demás” (p.37).

Los Adultos Mayores se encuentran en el mundo y por tanto su relación con los otros y lo otro, no solo responsables hacia los demás como lo plantea Xirau, sino también responsables con lo otro, en ese juego de responsabilidades está su vida por tanto su

presencia y en esa presencia su cotidianidad ya alejada del modelo productivo, y más bien cerca de la tranquilidad, de no tener que cumplir horarios pero conscientes de sus cambios físicos y emocionales que los acelera a vivir la vida y por tanto a configurar una forma de vivir ese tiempo como, el tiempo del aquí y del ahora. El goce y el disfrute. Algo que inclusive en la condición de Adultos y de acuerdo a las situaciones de enfermedades y muerte que pasan en la vida de nuestros, familiares, amigos, vecinos, conocidos y no, en nuestras tertulias en las cafeterías nos lleva a decir “ A... que este mundo se va a acabar.” En los puntos suspensivos podemos atrevernos a colocar lo que las innumerables corporeidades puedan expresar.

Para abordar el tiempo vivido desde los Adultos Mayores en este proceso investigativo fue necesario hablar de subjetividad y objetividad, implicó reconocer la existencia de un sujeto que es proceso, movimiento y síntesis de aquello que **Deluze (2002)** denominó en sus principios constitutivos (la creencia y la creación), por tanto implica reconocer que en sus temporalidades los Adultos Mayores se movilizan, en lo instrumental pero también en lo trascendental, entre lo instituido, como tiempo marcado, medido, cronometrado, calendarizado (la creencia) y lo instituyente tiempo subjetivo (lo creado) lo que hace que sean sujetos potencialmente creadores, sujetos que apropian lo instituido pero también crean y dan sentido a lo instituyente.

Con relación a la posibilidad anterior, Alfred Schutz (1977) considera que el “mundo en el que vivimos es un mundo de significados, un mundo cuyo sentido y significación es construido por nosotros mismos y los seres humanos que nos precedieron, la comprensión de dichos significados es nuestra manera de vivir en el mundo”. (p.25) un mundo en que desde las temporalidades de los Adultos Mayores, se encuentra en presencia el tiempo vivido, en palabras de Xirau “el tiempo personal de cada hombre” en su proceso de vida por tanto “yo, soy tiempo” no me puedo desprender de él, por su mixtura, por su relación íntima que tiene con la subjetividad, muy oportuno lo expuesto por Ponty, M.(1945), cuando dice que “no hay acontecimientos sin un alguien al que y cuya perspectiva funda la individualidad de los mismos”. (p.419)

CAPITULO III

LOS IMAGINARIOS DE TIEMPO DE LOS ADULTOS MAYORES

El tiempo por venir. La religiosidad en la vivencia del tiempo de los Adultos Mayores como dimensión trascendental.

En las sociedades se despliegan numerosos ámbitos que las constituyen, formando desde ellos modelos de sociedad. Lo anterior se enuncia para traer la tensión que se da entre sociedad tradicional y sociedad moderna, sobre todo para notar la primera que es donde en este momento se encuentran anclado el imaginario del tiempo por venir, configurado por las significaciones imaginarias de los Adultos Mayores, dadas desde lo religioso, la movilidad social y la autonomía, refiriéndose a las formas de dependencia e independencias en ellos.

En la sociedad tradicional, las significaciones imaginarias desde lo religioso, han marcado un gran derrotero de vida en los Adultos Mayores, ya que todo poder está dado por Dios y si viene de Dios es sagrado por tanto intocable, irrefutable, no dando espacio a pensar individualmente sino a configurar la vida desde lo que el colectivo a definido para vivir, razón para establecer que la moral religiosa tiene valor de ley civil, por ello la aparición de algo nuevo da desconfianza y por ende nadie se atreve a crear, esa forma de ver la vida no da la posibilidad a la creatividad humana, por tanto la correspondencia a pensar que así como ellos han configurado su presente, así mismo será su futuro, razón para decir que como en este momento viven así van a seguir viviendo, por ende su acercamiento a la religiosidad como imaginario social central, donde en Dios el tiempo se manifiesta como un eterno, en ese tiempo que está por venir, un tiempo que será mejor, que se opone al malo de hoy, otro tiempo. ¿Cuál tiempo?

Popayán por sus reconocidas prácticas religiosas, lleva a sus gentes a vivir en la tradición religiosa, ya que la religiosidad ha sido uno de los aspectos por los cuales la ciudad tiene un gran impacto en la sociedad, por la íntima relación con su pasado

colonial, el cual se ha sabido mantener a lo largo de su historia, por sus constantes prácticas religiosas especialmente en la Semana Santa, prácticas religiosas que han hecho que sus habitantes tengan una tendencia marcadamente hacia los mandatos de Dios, los cuales son emitidos por voceros, guías, apóstoles que cuidan sus preceptos y los predicán en las diferentes Iglesias de la ciudad, donde acuden también los Adultos Mayores, por tanto aquí, la emergencia del imaginario instituido del tiempo desde la dominación de la eternidad, un tiempo del más allá, el tiempo por venir, el cual ha hecho invisibilizar otras formas de vida en los Adultos Mayores como veremos a continuación.

Los Adultos Mayores de la ciudad de Popayán, no son ajenos a estas prácticas religiosas, pues ellos son parte activa de los distintos actos religiosos que se llevan a cabo por propuesta de instituciones organizadas, durante las distintas celebraciones religiosas en la ciudad, celebraciones que llevan a buscar formas de vida colectivas como se mencionó anteriormente, teniendo mucho que ver con sus creencias, por tanto apartadas de la espiritualidad que no solo busca este camino, si no también otras formas de búsqueda por lo divino. Las prácticas de Fe de los Adultos Mayores incurren en poder ser en dos sentidos, desde lo religioso o desde lo espiritual, las cuales parecieran ser lo mismo pero cada una de ellas guarda su especificidad. Diferenciar la Religiosidad de la Espiritualidad, es importante ya que la religiosidad se trata de personas involucradas en las creencias, valores y prácticas propuestas por una institución organizada y la búsqueda de lo divino, ésta se logra a través de una manera de vivir, y la Espiritualidad, puede definirse como la búsqueda de lo sagrado o de lo divino a través de cualquier experiencia de la vida. Una definición más amplia de Espiritualidad debería incluir sentimientos de estar conectado con uno mismo, con la comunidad y la naturaleza, y propósito en la vida.

La religión viene a ser como el aliento para los Adultos Mayores, ella les da la cosmovisión más amplia, su identidad, la conciencia de pertenencia, los grandes relatos que organizan el bien y el mal frente a un posible caos ético, y sobre todo la internalización de la autoridad y de la obediencia, como los resortes de poder imprescindibles para manejar y hacer viable una sociedad. (Revista Éxodos Vigil J.M 2007)

Los Adultos Mayores, la búsqueda de la espiritualidad la hacen por la religiosidad y en ella ven que es la forma como encuentran significado, esperanza, alivio y paz interior en su vida, ellos encuentran la espiritualidad a través de la religión, otros la encuentran a través de la música, el arte o de una conexión con la naturaleza, pero este no es nuestro caso.

Los Adultos Mayores reclaman a la religiosidad como su forma más significativa de vida, debido a que por medio de ella pueden afrontar con confianza su condición de seres humanos y más cuando son conscientes de las pérdidas paulatinas de algunas de sus dimensiones en lo humano. La depresión, la inestabilidad emocional, la forma preventiva de afrontar la soledad, así como mejorar los niveles de bienestar, terminan resolviendo una situación existencial que los ubica en la búsqueda de Dios, de refugiarse en él, de dejar todo en sus manos y por tanto expresarse:

Darle gracias a Dios por ser lo que soy porque para que más, ya no tengo tiempo ni para leer porque no tengo tiempo para eso, para sacarle el jugo a la riqueza de los libros, porque para eso hay que tener los conocimientos para poner a funcionar lo que mi Dios de en función de los demás, entonces así como estoy, como mi Dios me tiene estoy amañadito. (HOV/1/1)

“Como mi Dios me tiene estoy amañadito” Razón para decir que como en este momento se vive, así hay que continuar viviendo toda la vida, con cada unas de las situaciones que son inherentes a los humanos, por que el colectivo durante toda la historia de la humanidad lo ha dicho así, por consiguiente, siempre se busca a Dios para vivir y solo con lo que él nos ha dado. Dios está de manifiesto para resolver cualquier situación existencial que por lo general, este anclado a la razón y a la no razón, el es el salvador, el es el poder por tanto el que puede explicar o dar respuesta a algo que se sale de los parámetros establecidos por la razón. Los Adultos Mayores transitan por un período de la vida donde se hace imprescindible tener un soporte y ese soporte se los da desde la religiosidad su creencia en Dios, en él se refugian:

Le pido fuerzas a mi Dios para aceptar todo lo que venga porque es solo el quien nos da el valor suficiente para enfrentar los problemas y las adversidades que se nos presentan en la vida diaria. (HOV/1/3)

No existe ninguna duda de que tales argumentos parten de un convencimiento tácito en un poder sobrenatural con quien el sujeto establece una relación emocional y lo suficientemente intensa como para someterse a su poder de una manera ego sintónica Rivera & Montero (2004).

La relación que los Adultos Mayores desde la religiosidad toman con Dios, es la que hace crear adherencia a un determinado grupo social que profese las mismas relaciones para así, cimentar más sus creencias y por consiguiente mejorar sus procesos de diálogo con Dios por ser ya un colectivo alrededor de él, eso además fortalece las actitudes para el cumplimiento y el cuidado de su ser y el de los otros, de tal manera que termine brindándoles estabilidad emocional mediante una acción común como lo es el rezo, la oración:

Rezamos el Santo Rosario, comenzamos desde el primer mes es necesario estar a los pies del Señor y la Santísima porque uno necesita muchas ayudas y porque vivo muy agradecido con él, no sé cuando me toque ir a dar cuentas y tengo que estar bien con Dios para descansar en el cielo.(HOV/3/1).

“No sé cuando me toque ir a dar cuentas y tengo que estar bien con Dios para descansar en el cielo” que significativo este relato para ir develando ese imaginario por ese tiempo por venir, por ese tiempo que permitirá ahora sí descansar, como si Dios hubiese creado este tiempo entonces solo para sufrir, para no encontrarme con los otros y lo otro, la oración, el rezo en los Adultos Mayores, se convierten en el mecanismo para llegar a Dios, por tanto esas formas estrechan más el vínculo con él, un vínculo que se aprovecha para ir preparando el camino al tiempo trascendente, pero además permitiéndoles se desarrolle también de una manera más completa su bienestar, agradeciendo a Dios por todo, pero por todo lo que él ha dado, creando una situación de desprendimiento de los otros por Dios estar con él en toda su cotidianidad:

Uno al levantarse debe dar gracias por todas las cosas que posee, que puede caminar, que tiene salud tiene la papita para alimentarse, que puede hablar, que puede funcionar ¡y la gente portándose mal! ¿qué pasa? Uno debe estar agradecido con el Señor y la Santísima sin Dios no se puede mover un dedito. (HOV/3/2).

“Sin Dios no se puede mover un dedito” Las creencias religiosas, son tan fuertes que se instituyen dando o perdiendo sentidos a nuestras vidas, la fe nos pone en situaciones extremas y tan extremas que:

Pues lo que más me gusta es por la mañana cuando abro los ojos y siento que estoy vivo, le doy gracias al señor que estoy vivo le doy gracias al señor que está allá arriba al mandamás que me dio permiso para despertarme, eso significa que voy a vivir otras 24 horas, se supone, no estamos seguros si me dio permiso para despertarme y a la media hora me vaya, de golpe el como es tan bueno me da otro placito para vivir otras 24 horas y así sucesivamente, y llevamos 83 años en esas. (HOV/1/2)

El concepto de Dios es la máxima creación cultural para dotar a la Humanidad de un padre, un padre poder, siendo muy posible que los Adultos Mayores lo hayan descubierto ahora ya que antes se encontraban en un mundo olvidado o relegado debido a que en su anterior período de vida o período laboral no disponían de tiempo para dedicarlo a la vida religiosa o no eran lo suficientemente sensibles frente al aspecto religioso, parece que la condición de vida en la que se encuentran es una redescubrir una nueva forma de socializarse, pero con Dios, lo cual los lleva a crear nuevas redes culturales desde la religiosidad en este caso con las monjas:

Una vez conversando con una hermana del Espíritu Santo me decía las cosas, no es que sean buenas o malas, es el hombre que las hace buenas o malas, por eso hay cosas buenas que son malas eso depende como las interpretemos y las hagamos. (HOV/3/4)

Las prácticas religiosas de los Adultos Mayores, involucran a los otros y cuando se dice a los otros implica sus nietos, hijos, vecinos, amigos, miembros de grupos sociales y

otros, para considerar en ellos aspectos de moral, porque ella da pautas frente a la relación consigo mismo y con los demás, es decir, la moral vista desde la religiosidad es una forma más rápida para acceder al camino de la búsqueda de Dios, cumpliendo con ciertos valores morales que la gran mayoría de religiones promueven.

Me agarraría a recordar todas las cosas malas que hecho y todas mis equivocaciones para que de todo acto malo pedirle perdón a Dios, en una semana no alcanzaría a rendirle cuentas a chucho de los ochenta y tres años pero ahí resumo por capítulos y luego que él decida. (HOV/1/3).

Yo digo a medida que le van llegando los años uno va madurando, empieza a analizar lo que es bueno y lo que es malo, uno como que se recoge mas espiritualmente. (HOV/1/12).

La forma en que los Adultos Mayores asumen su vida es ya por el camino del arrepentimiento de lo que consideran cosas malas, sintiendo temor al no recordarlas todas y por consiguiente queden algunas sin perdonar, por tanto las penas por los pecados que quedasen sin ese perdón, algo ya establecido por la vivencia cristiana presentada por la iglesia occidental, fuertemente arraigada en la nuestra.

Es innegable como los Adultos Mayores instituyen el anterior imaginario a la sociedad, ya que la “edad” en la que se encuentran les muestra que están cambiando en el aspecto físico y otros más, pero conscientes de que algo muy profundo permanece en ellos como su honestidad, sus valores y la satisfacción de haber vivido pese a sus pecados, por tanto estar siempre dando gracias a Dios para poder “manejar sus vidas”

Doy gracias a Dios por darme inteligencia para manejar mi cerebro y no para que me lo maneje otra persona, y como me ve he sido siempre y lo seguiré siendo con fortalezas, debilidades y uno que otro dolor que traen los años.(HOV/2/1)

Así, la religiosidad y la espiritualidad necesitan de tiempos para ser vivenciadas por los Adultos Mayores, aclarando que de acuerdo a lo encontrado toman más gusto por la

religión, ya que ella colma sus expectativas y es por la cual sienten una mayor proyección para su fe, llenando los vacíos de su vida a través de las distintas formas para expresarla y así trascender más allá de la existencia.

En este recorrido por la religiosidad podemos ver con fuerza como los Adultos Mayores denotan una tendencia hacia los gustos religiosos, y estos constituyen sus realidades imaginarias, porque por medio de estos asumen su vida desde una perspectiva más trascendental que les da la posibilidad de afrontar sus necesidades físicas, emocionales y sociales, para transitar por una nueva etapa de su vida que le coloca un sinnúmero de situaciones que superar, pero que por medio de la práctica religiosa podrán asumir con una mejor suficiencia estos factores y así llevar su vida permitiéndoles disfrutar de una mejor calidad de vida.

Un interrogante que surge, al abordar este trascendente aspecto del Adulto Mayor es entender ¿como la búsqueda de la fe por medio de la religiosidad, acudiendo a sus creencias se configuran en el tiempo?,

En la investigación se encontró como la gran mayoría de las actividades que realizan los Adultos Mayores, están mediadas por un ser supremo en el cual depositan todo su accionar y esto lo hacen por medio de la oración, por tanto está presente en las diversas interpretaciones que le dan a la existencia humana, es el punto de partida que se presenta incorporar cualquier vivencia:

Lo primero que se lleva a cabo en el grupo es la oración, donde se nota el respeto por un ser supremo (DC: 2/1)

Los Adultos Mayores tienen como parte incorporada de su cultura y especialmente desde la religión, un conjunto de creencias y prácticas rituales y ceremoniales que se centran en las relaciones de los hombres con lo sobrenatural, como se observa en el anterior relato. Con lo anterior es difícil tener una definición satisfactoria de religión, y se tiende también a comprender en ella a una diversidad amplia de creencias o manifestaciones de fe, que en ocasiones, no tienen que ver con lo que es una práctica religiosa tradicional presenta ya que podríamos decir que religión es el vínculo que existe entre cada persona y lo que ella considera divino, en este caso la religión se forma

con representaciones mentales dentro de las relaciones que tienen los Adultos Mayores con el mundo exterior, por tanto el tiempo cronos entra en juego, de esta manera el pensamiento religioso no siempre surge de modo espontáneo, como una forma de subsanar las limitaciones y de dar respuesta a lo desconocido, sino que se encuentra regulado por los tiempos que configuran los calendarios para rendir culto a los seres que compensan o gratifican la vida de los seres humanos premiándolos por su obediencia.

Hasta la memoria a uno se le pierde, a pesar que yo digo una cosa eso es bíblico, por que leo la Biblia y el dice amarás a tus padres para que tengas largos días en tu vida, yo cuando veo un anciano de esa magnitud, me recuerdo y digo esa persona si respetó a sus padres y Dios lo está premiando. (HOV/1/22).

Lo religioso como la idea que busca determinar el carácter de las funciones y contenidos en los cuales se encuentra el tiempo, marca en definitiva las formas de vida de los Adultos Mayores, ya que por medio de la repetición de sus credos y ritos, cumplen con el mismo propósito en los distintos contextos culturales, lo cual es ver el tiempo desde lo que Dios tiene como reservado para los del bien, el tiempo por venir, el tiempo prometido y esa búsqueda de ese tiempo marca formas de vida en los Adultos Mayores dando dos perspectivas, la de gozarlo o la de esperar el tiempo que viene y en este caso, coge notoria importancia la segunda o sea el tiempo esperado.

Lo anterior coge mucha fuerza cuando parafraseando a Hegel (1981) presenta la religión como aquel ámbito en el que los pueblos dieron forma a su concepción del carácter último de la realidad, su concepto de Dios y del mundo, “la esfera de la religión, por el contrario es la conciencia absoluta, el yo, que tiene como objeto a lo absolutamente general, a Dios mismo, pero no como algo universal abstracto, sino como algo que es el mismo contenido, toda verdad y realidad”. (p.31).

Para los Adultos Mayores la religión viene hacer algo que conecta y contiene a lo absoluto, es algo universal, eterno e indiscutible, la religión esta mas allá de la duda, sin embargo no existe una religión universal o única, la religión no es algo innato en el hombre, pero es común que cada hombre nazca en un medio familiar y cultural influido por una religión o un credo y por tanto unas formas de configurar el tiempo, que ha sido

un producto del desarrollo histórico de cada sociedad, por consiguiente podemos decir que la religión es un patrón cultural universal, pero en todas las épocas, culturas y lugares, se manifiesta de diversas maneras y en relaciones temporo-espaciales.

El diálogo es la oportunidad de hablarles de la parte espiritual que es lo más importante, el reconocimiento de Dios y con uno mismo eso es el primer desayuno del día en la familia. (HOV/1/3).

Yo aprendí que debemos encomendarle el tiempo a Dios, él es el dueño de todo y así nos va muy bien (HOV/1/44).

La religión a través del tiempo ha entrado a jugar un papel importante en la configuración de los seres humanos en la historia, para este caso ha sido según lo encontrado, el espacio en donde el Adulto Mayor ha depositado sus esperanzas de vida, donde busca soluciones a los problemas difíciles, donde nunca se extingue el deseo por el pensamiento de una vida mejor.

Este contenido religioso de los Adultos Mayores se deposita en Dios ya que “él es el dueño de todo” incluyendo el tiempo, entendido para ellos solo como esa expansión de vida en años, por tanto ese tiempo está encomendado a Dios, quién es el alimento de la vida, razón para promocionarlo en cualquier espacio donde se encuentre en su vida cotidiana y expresarlo a través de símbolos, o de rituales de actos, como ofrendas, sacrificios, oraciones, con los cuales se llega, a que les vaya bien en la vida ya que sus diálogos y narraciones religiosas por sus creencias, toman fuerza para definir sus comportamientos sociales a través de su tiempo vivido.

Según Nanda, (1982) “Una de las funciones de la religión es precisamente, explicar aspectos y procesos del ambiente físico y social”, y dentro de esos ámbitos, la religión para el caso de los Adultos Mayores tiene el rol de cohesionar al grupo, de fomentar la solidaridad, de aliviar las penas, de asegurar la conformidad, de regular las relaciones del hombre con su ambiente y esto no se puede dar si no es a través de haber consolidado esos procesos desde su tiempo vivido.

Ciencia y religión tratan de interpretar al mundo, pero las verdades de la ciencia y sus explicaciones siempre están en un continuo perfeccionamiento, abiertos a nuevos datos y señalados como algo provisional, en tanto, la religión es un sistema cerrado de creencias, sus verdades y explicaciones al ser sagradas no pueden ser cambiadas ni cuestionadas:

Pues yo misma me critico para mí ya no hay nadie más yo solamente mi Dios y nadie más. (HOV/NE/F/1/10).

Según Hegel (1981) “la religión es para todos los hombres, la religión no es la filosofía la cual no es para todos los hombres, la religión es el modo como todos los hombres se hacen conscientes de la verdad y estos modos son especialmente el sentimiento, la representación y lo intelectual” (p.121). De esta forma la religión es la verdad que llega a todos los hombres, es la relación del sujeto con su ser supremo, con quien se siente representado y escuchado.

Los Adultos Mayores buscan sentir a Dios, en si en su subjetividad, elevarse hacia a él para tener la certeza, de que él está en su corazón, está unidos a Dios y por tanto aceptados por su gracia, razón para encomendarle su tiempo y su vida:

Si mi Dios me lo concede, si el día que terminara mi vida, llegar limpiecito a donde Dios, por eso yo todo se lo encomiendo a mi Dios, porque uno debe tener fe solamente es en Dios, el es el que suple todos los problemas, cuando menos piensa él le hace el milagrito.(HVO/1/18).

En tal sentido los Adultos Mayores desde sus percepciones de la realidad donde aparecen apreciaciones, intuiciones y concepciones, los llevan a tomar consciencia de que su vida al lado de Dios es fundamental, ya que eso los limpia del pecado, les da permiso, les concede favores y si es así, que más se puede esperar si no es el de obedecer a sus mandatos:

Vea lo primero respetar a mi Dios, que es lo más importante en la vida, después a los padres y a las personas. (HOV/1/46).

Así, la religión, la fe y las creencias que se encuentran arraigadas en los Adultos Mayores se configuran en una mirada de tiempo, una mirada que se establece con fuerza desde las iglesias donde la divinidad, el credo y los ritos tienen ya un texto normativo, pero también esto se acrecienta desde los diálogos con sus familias y en los diferentes contextos donde realizan sus vivencias.

Aceptar la fe o creencia desde la religiosidad como podemos ver, es admitir que se tiene respeto a la divinidad y por tanto la relación que establece con ella, los actos que el Adulto Mayor como creyente ha realizado en su tiempo de vida, las cuales traen una consecuencia en su mirada de tiempo:

Yo eso le digo a nuestro señor, mientras yo viva si el manda para poder pasar la vida y yo no tenga que estar como muchas veces estar pensando sólo en lo material y se olvide de mi Dios. Virgen santísima lo que me preocupa, que uno ya por los años, le diría yo es que uno ya no llegue a muy viejo. (HOV/1/51).

En tal sentido con relación al tiempo desde una mirada lineal o cronológica, los Adultos Mayores son conscientes de su finitud, lo que los lleva a expresar en los encuentros pública o privadamente el sentimiento o disposición de la fe, a través de manifestaciones rituales en este caso la oración, para la adoración y la fidelidad con él, por ello los Adultos Mayores tratan de inculcar sus creencias a sus descendientes, conservando muchas de sus tradiciones y otorgando muchas de sus conquistas a un ser supremo:

Los fines de semana, llegan a mi familia mis hijos con mis nietos y aquí se aprovecha para orar a Dios y así uno la pasa sabroso, yo he notado una cosa la familia mía es bendecida por Dios, uno encuentra ese amor y esa armonía (HOV/1/24).

Es aquí donde coge fuerza lo planteado por Servier (2006) cuando nos presenta lo religioso como “un evento que tiene un impacto en la sociedad más allá de la comunidad de los creyentes. Los hechos religiosos tienen que ver con la capacidad del poder necesario, para lograr los objetivos religiosos, de un modo que está más allá de

los límites de cualquier conocimiento posible en la colectividad social”. Como vemos los Adultos Mayores por su religiosidad, perciben cosas que muchos de los miembros de su familia pudiesen pasarlo por desapercibido o atribuido a otras circunstancias, pero para ellos, la fuerza religiosa es la causa de amor, de armonía de prosperidad en la familia y lo comunican a todos, motivos para que algunas personas acuden a dialogar con ellos sobre estos temas, buscando sus consejos que indudablemente por la fuerza de la religión han sido pasados de generación en generación, razón de expresarlos para que no se pierdan en el tiempo cronológico.

Pero le cuento que de eso lo que me da miedo es lo de los nietos de pronto que sigan un mal camino en esta sociedad tan dañada que está hoy en día o que mis hijas no le sigan dando un buen ejemplo a mis nietos, mis padres si me enseñaron a respetar y buscar de Dios. (HOV/1/13).

La religión nos presenta una cosmovisión que desde la mirada del tiempo se da desde su construcción social, es decir las prácticas religiosas dan una apreciación de la vida y de la realidad, una concepción del hombre desde su cotidianidad y una relación con el universo, que en este caso, corresponde a un orden determinado por la divinidad, una divinidad creadora, providente y organizada, por los preceptos de la fe, además de contar con una capacidad de cambiar el curso de las cosas en un universo limitado a la voluntad divina, que actúa coherentemente con ellos quienes son fieles al credo, esto es lo que especialmente le enseña y espera que le acontezca a sus semejantes aferrándose por consiguiente a Dios. Por la fe a ese ser divino o superior es que imponen la aspiración a la mortalidad, manifiestan tener cierta evidencia y lógica que les lleva a creer que Dios existe y está siempre presente en sus vidas, una vez que ellos tienen fe, comienzan a recibir pruebas intuitivas de que aquello en lo que creen, es verdadero, lo cual les reafirma en su postura al tener un testimonio personal, que al compartirlo con las demás personas, quieran que estas también sientan ese mismo apego, pero mientras eso sucede ellos no desfallecen, ellos “seguiré leyendo la biblia, conociendo más de Dios”.

Tal vez a la medida que pasa el tiempo uno se deteriora un poco, tal vez, bajaré un poco la guardia pero mientras tanto seguiré leyendo la Biblia, conociendo mas de Dios luchando por vivir, porque yo estoy alerta a

cualquier mal paso que dé mi familia, yo estoy alerta en buenas palabras, yo le aconsejo le pido que busquen de Dios. (HOV/1/26).

Creo que la vida es muy bonita y en mí hay un gran compromiso por seguir luchando hasta el día que mi Dios me llame a su presencia y esta vida tiene que generar más vida gran compromiso de empezar a valorar la vida ya que Dios hasta el día de hoy me ha apoyado, él me ha hecho hasta milagritos, eso yo se los comento a mis hijos, para que ellos también se encomienden a Dios (HOV/1/64).

En su tiempo vivido, el Adulto Mayor desde sus experiencias religiosas busca producir un cambio en su familia, pero no se duda de que también influyen esas experiencias en otros contextos, procurando la formación de personas íntegras que primeramente respeten a Dios:

Vea lo primero respetar a mi Dios, que es lo más importante en la vida, para que le vaya bien en la vida y así consiga, pero no dejar aparte lo espiritual, después respetar a los padres y a las personas. (HOV/1/46).

Se aprecia que la religión es necesaria también para establecer círculos sociales sostenibles, ya que hay un fin común en todos ellos el cual es el respeto y obediencia primeramente con el ser supremo, por ello plantean que se debe dar buen ejemplo, y decir cómo se debe vivir a las demás personas, para que de esta forma no se modifiquen los valores religiosos establecidos y se conserve la fe, la cual para los Adultos Mayores es un hecho real, que configura lo personal, a ella se llega por caminos de lo espiritual, o dogmáticos, o imitadas o utilizados de una u otra forma por la razón y las emociones, caminos que provocan su origen e impactan a la sociedad y le dan sus diferencias.

Todo lo anterior nos presenta una idea muy fuerte y es como la religiosidad afecta la percepción que tenemos de nosotros mismos, la de los demás y de las cosas y situaciones que nos rodean, por tanto aquí subyace algo muy relevante y es como la religiosidad puede llegar a configurar nuestra vida y por tanto el tiempo, lo cual es lo

que compete en esta investigación y por ende analizar ¿qué tiempo nos presenta la religiosidad en los Adultos Mayores?

¿Si el tiempo ha sido socialmente constituido por los humanos, entonces como no pensar en ver como se percibe, explica e interviene desde los Adultos Mayores y en este caso desde la religiosidad? Dos preguntas relacionadas que desde su aproximación de respuesta se ha ido evidenciando en lo anterior y nos avizoran uno de los imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores es cuál es **El tiempo por venir. La religiosidad en la vivencia del tiempo de los Adultos Mayores como dimensión trascendental.**

En sus inicios, para quiénes existía la religión sino solo para los de occidente, que eran los únicos que conocían a Dios, por tanto ellos eran los hijos de Dios y entonces quiénes éramos nosotros, hijos de quién. “Gracias a la colonización” nos encontramos con Dios, pero como fue ese encuentro, con que intenciones, con las del antiguo testamento que nos presenta un Dios castigador, o desde el nuevo testamento haciendo presencia el Dios bondadoso. Si las creencias se forman a partir de ideas que se configuran y validan socialmente por los humanos, qué se validó socialmente desde la religión si no fue el pecado, la pobreza, el miedo, ser el último, el no poseer, la entrega de todos los bienes, el castigo, y otras tantas cosas más, que nos fueron incorporando en nuestra forma de vida y por tanto pasando de generación en generación ya que ese conjunto de creencias garantizaron y garantizan el orden y la continuidad de vivir en este mundo, subyace en todos aquí que según la condición desde la que vivamos cada uno de los seres humanos, así mismo se configura nuestra existencia.

Todo no se queda ahí, ya que lo que nos muestran los relatos anteriores evidencian que el poder que tiene Dios sobre los Adultos Mayores es muy grande, por tanto desde su religiosidad vivida esperan el otro mundo, para poder conseguir el reino de los cielos, el mundo del descanso, el paraíso, el sitio donde no existe la pobreza, la avaricia, el miedo, la angustia por el sustento del día a día, por qué allá está Dios y como vimos en el transcurso de los relatos, si está él no puede faltar nada y así, quién no se deja seducir para querer estar ahí, al lado de él, en ese mundo maravilloso y más cuando se está a portas de la decadencia, como es el caso de lo que piensan los Adultos Mayores, por solo considerar en su proceso de vida su imagen corporal y su condición física, donde las arrugas y la disminución de algunas capacidades físicas, los llevan a hablar siempre

de pérdida, como la visión, la audición, los desplazamientos, entre otros, presentándose en la vida de los Adultos Mayores una situación de estar siempre en pérdida constante, de sus familiares, roles y estatus social, lo cual determinan un imaginario para vivir esta condición de Adulto Mayor, y con relación al tiempo pensando que se van a morir y por consiguiente, siempre incorporando el tiempo por venir desde la religiosidad, en lo prometido por Dios, dejando carente otras posibilidades en sus vidas ya que interesa es tiempo del más allá, por qué lo que se tenía que vivirse en este mundo ya se vivió, así lo ha dicho las creencias desde cada una de la prácticas religiosas instituidas y así será, ya que la religiosidad puede moldear, influir e incluso determinar nuestro grado de inteligencia, nuestra salud, nuestra creatividad, la manera en que nos relacionamos e incluso nuestro grado de felicidad y de éxito y por supuesto también nuestra finitud.

Yo quiero vivir los restos de días que me quedan por vivir de la mejor forma. (HOV/1/71).

Pues a los hijos y a las hijas que sigan un buen camino y que no se aparten de mi Dios. (HOV/1/11).

Yo le pido a mi Diosito que me lleve cuando él quiera, pero que no me permita vivir esta última etapa como estorbo para los demás, ni para mi familia ni la demás gente, donde no tengan que sacarlo a uno de la manito al baño, uno puede, de eso si le tengo miedo a la vida, de lo demás no porque yo le pongo todo a Dios. (HOV/1/62).

Hombre la vida es muy linda, le doy gracias a Dios por todo lo que me dio la vida y especialmente por los hijos que tengo, pero todo tiene un final y un comienzo, la vida eterna esta en cielo no aquí, uno tiene que descansar de todo este trajín de esta vida, aunque es muy linda le toca a uno duro para vivirla. (HOV/3/5).

La religiosidad se fue arraigando en la vida de los Adultos Mayores y por ende su mirada de tiempo, esto se ha dado a partir de lo que les han dicho, de lo que han vivido, de las maneras de creer, tener y ser, de las maneras en como familiares, educadores, sacerdotes y pastores entre otros lo han comunicado, ha sido algo muy fuerte que

produjo una absorción en su ser consciente e inconsciente lo cual los lleva a configurar una mirada de tiempo, **El tiempo por venir**, el tiempo prometido, el tiempo del más allá, un tiempo que se ha sido configurado por **la religiosidad** desde la vivencia que han tenido los Adultos Mayores en toda su historia de vida, por tanto la mirada a un **tiempo como dimensión trascendental**. “la vida eterna está en el cielo no aquí, uno tiene que descansar de todo ese trajín de esta vida”, gran peligro en concebir solo esa mirada de tiempo ya que solo se está pensando en la muerte, momento apropiado para conseguir reflexionar sobre lo que es la vida, por tanto analizar para conocer cuáles son nuestras creencias esenciales para ella (la vida) y cuales las que nos están limitando nuestro existir, por tanto, poner sombras y luces para tomar consciencia de los conocimientos que abundantemente nos abordan en nuestro diario vivir.

Si bien es cierto que las religiones se convierten en la consolidación fuerte en los procesos culturales del hombre a través de las épocas y por tanto se ve que los Adultos Mayores configuran su tiempo basándose en su religión, su fe y sus creencias, es hora de revelarse o manifestarse y rebelarse o resistirse para construir otras formas cultural de organización social para el tiempo de vida, es libertad de cada hombre tomar cualquier de los rumbos, lo importante es conocerlos para saber qué decisión tomar, sin dejar a un lado sus sueños y deseos.

El tiempo recuerdo. Evocación a que lo pasado siempre fue mejor.

Es innegable que en la condición de Adulto Mayor, se pueda hacer a un lado el tiempo recuerdo de las cosas maravillosas y no, que han sucedido a lo largo de sus historias de vida, es imposible arrancarlas de sus expresiones por tanto de sus relatos, proceso espléndido mediante el cual se recuerdan hechos pasados necesitando reconstruirlos, como también conmemorarlos, hechos que no se hubiesen podido presentar si no es por qué se han vivenciado a lo largo de la vida, en la que todo está en continuo cambio, en la que todo es un ir y venir, donde lo objetivo y lo subjetivo fluyen en gramajes para reconstruir y construir múltiples sentidos en los Adultos Mayores.

El llegar a esta edad, a la que llaman “tercera edad” ha sido un motivo de gran alegría pues porque vivo muy feliz con todo lo que tengo, creo que eso depende de todo un proceso que se hace a lo largo de la vida, ya que uno puede ir

organizando su vida desde la juventud, es mas creo que de eso depende que el llegar a la tercera edad sea un motivo de alegría. HOV/6/1.

Recordar lo que se hizo, para ahora vivirlo en carne propia, es algo que en los Adultos Mayores, ocurre muy frecuentemente. Los recuerdos que son imágenes del pasado que se archivan en la memoria son traídos a la vivencia. Así mismo, los recuerdos también se ven como una reproducción de algo anteriormente aprendido o vivido, por lo que están vinculados directamente con la experiencia en este caso, la de los adultos mayores, es por eso que los distintos sentidos de vida en ellos son una fuente inagotable de evocadores recuerdos que quedan para siempre marcados y que son ocasionalmente rememorados a través de los sentidos para dar consejos o sentirse satisfechos de sus formas de proceder en la vida.

Yo sentía que me estaba quedando sola pues mis hijas se crecieron y se fueron a formar su hogar, pues es la ley de la vida y fue lo mismo que yo hice y es ahora que entiendo cómo se sintieron mis padres cuando yo me fui pero gracias a Dios cuento con un muy buen grupo de amigas. HOV/5/6

Podríamos decir que todos los seres humanos recordamos, pero en la condición de Adultos Mayores, esto se carga de mucha significancia ya que es una de las estructuras de vivir en el mundo, de vivir sujeto a él, de pertenecer a él, por tanto necesario sentirse por sus recuerdos como un centro de acopio de experiencias y tradiciones que sirven a la familia.

De todo lo que ha pasado, algo que me hace muy pero muy feliz es que llego a esta etapa de mi vida rodeada de toda mi familia, mi esposo y mis hijos que siempre me han brindado todo su apoyo y todo su amor por eso que más le puedo pedir a la vida si con eso me siento muy bien. HOV/1/1

Los olores, los sonidos, sabores e impresiones de infancia, juventud y adultez, quedarán perennes en nuestro ser corpóreo, y cada vez que éstos acudan a nosotros, llegará la evocación de aquellos años que inevitablemente han sido testigos de múltiples formas de expresión y convivencia. Como no el olor a café recordarnos a la abuela, el sazón de una comida a nuestra madre y la música a un amor entre otros recuerdos más. Algo muy

especial en los Adultos Mayores para evocar al recuerdo es la música, particularmente con ella ocurre mucho esa evocación, la música la dueña de las épocas, ya que cada época tiene su música asociada y por tanto sus recuerdos, y si se quiere realmente comprender una época, ha de hacerse a través de la música. ¿O acaso un claustro no es más medieval si de fondo escuchamos gregoriano? ¿O si en una catedral nos vemos amenizados por un órgano? Igual pasa con la música en los Adultos Mayores.

Los recuerdos, dentro de la vida de los Adultos Mayores rememoran épocas que también están marcadas por una canción, o por un cantautor o por un grupo, distintas melodías, himnos, cantantes, inevitablemente hacen recordar fuertemente situaciones concretas y que al presenciarlas de nuevo incluso hacen sentir las mismas sensaciones que se sintieron, llevando a ser comparaciones entre el pasado y el presente.

"Es que todo tiempo pasado fue mejor" o "te acuerdas que esa canción salió cuando estudiábamos". Comentarios que los hacen regresar al pasado y recordar con alegría aquel tiempo vivido que para ellos fue mucho mejor. (D.C 5,1)".

Según la psicóloga Navarro, M. (2001), "Recordar es una actividad psíquica que ese encuentra presente en todas las edades, pero que resulta saludable particularmente en la vejez, ya que favorece la integración del pasado al presente, le da continuidad, reforzando así la identidad" (p.83).

Los recuerdos no se presentan aquí como una reconstrucción arqueológica de sus pasados, sino de historias de vida que se presentan desde su cotidianidad, por tanto desde su perspectiva de vida, contextualizadas dentro de un marco de configuraciones imaginarias que determinan sus formas de vivir, desde proceso que hace referencia a lo que se vive y se va guardando sistemáticamente en la mente de una forma involuntaria. La conmemoración del pasado nos habla de aquellos momentos vividos a lo largo de nuestra historia enmarcando momentos especiales y la memoria como proceso mediante el cual se reconstruyen hechos pasados nos habla de aquellos momentos que se vivieron en un pasado y que queremos volverlos a revivir en un presente.

El factor sociocultural del tiempo es básico para el desarrollo de cualquier segmento poblacional. En el caso del adulto mayor lo remite a reconocer sus experiencias y saberes acumulados que ellos expresan con la intención de aportar elementos en este mismo aspecto (socio cultural).

Los Adultos Mayores ven la necesidad de ser escuchados no solamente por la familia sino también por las personas de este sitio sino también por las nuevas generaciones, los comentarios e historias narradas por ellos nos conducen hacia sus formas de vida, hacia el disfrute vivido y todo aquello que les gustaría a hacer nuevamente. El Adulto Mayor quiere decir todo lo vivido y seguir siendo útil a la sociedad, el quiere establecer el vínculo entre generaciones para transmitir sus conocimientos y costumbres, el se ve en esa condición sin dejar de lado su participación social.

El adulto mayor quiere expresar todo lo aprendido y seguir siendo útil a la sociedad este constituye el vínculo entre generaciones y va transmitiendo sus conocimientos y costumbres.

Para comprender el imaginario del tiempo del adulto mayor desde el tiempo recuerdo, se continúa presentando sus hallazgos donde esos recuerdos que evocan felicidad pero también tristezas, llevan a configurar su vida solo desde la reminiscencia, como esa función que permite recordar relatando sus vivencias del pasado.

Los Adultos Mayores a partir de sus propios recuerdos relatan sus experiencias, tal y como si lo estuvieran viviendo, con toda su corporeidad y eso lo hacen, tanto de los momentos tristes como de los alegres; pues cabe nombrar que los recuerdos son los encargados de almacenar y clasificar la información que a diario nos llega; según Norman (1985) afirma “Que recordar es haber realizado adecuadamente tres cosas: la adquisición, la retención y la recuperación de la información”, razón por lo que reconocemos la influencia de los recuerdos en el proceso de reflexión para configurar la vida. Fue notorio como cada recuerdo impactó de algún modo a cada uno y además como conllevó a reconocer sus falencias y ganancias de cada acto. El Adulto Mayor es manipulado por el tiempo que percibe, su recorrido por la vida lo lleva a ser “consciente” de calificar sus actos como negativos o positivos, involucrando la

conciencia y la conducta implícitas en cada acto, por tanto los recuerdos en ellos son reflexión y asimilación.

Me acuerdo del terremoto del 83, por aquí no paso nada afortunadamente, yo estaba en la galería en ese momento con mi hijo, entonces él quiso pegar esa carrera y yo lo cogí de la muñeca y usted no me va a correr, pues como, esos carros para ya y para acá, cayéndose los postes de la luz, y ya nos vinimos a ver aquí que había pasado. A esta casa no le paso nada, por eso es que yo le digo que yo he vivido con suerte. (HOV/ 1/8).

Para cada ser humano los recuerdos del pasado por inmediatos o alejados que estos puedan ser, están proporcionando al presente una imagen reproducida de esa vivencia tal y como ocurrió; en algunos casos dichos acontecimientos han causado algún tipo de trauma o tranquilidad en la persona, otorgándose de este modo un calificativo.

“Pero también están los efectos negativos al recordar malos momentos o recordar amigos y seres queridos que ya han partido. (D.C 5.2)”

Pues yo hubiese querido hacer otras cosas más como estudiar y tener la oportunidad de prepararme como lo hace usted, pero por motivos ajenos a mi voluntad nunca lo pude hacer, pero no por eso vivo frustrada ni aburrida HOV/4/2.

Los Adultos Mayores están inmersos dentro de una espacialidad como también en una temporalidad y desde ellas es que toman posición frente al mundo, alrededor de ello se ve como ellos tienen la facilidad de recordar y relatar acerca de sus vivencias en determinado momento, debido a la capacidad de orientación que poseen para interpretar o manejar diferentes situaciones.

En el Adulto Mayor sus experiencias son mayores, por tanto mayores sus vivencias, sentimientos y actitudes, ello trae alusión a circunstancias del pasado, tal y como si lo

estuvieran viviendo; además de tratar de exponerlo de la mejor forma, para que el receptor se involucre en la historia y así la asimilación sea factible.

Fueron 8 meses de amores, ya mi esposo vino a pedirle la mano a mi hermano José que estaba aquí, mi papá estaba en Santander, nos casamos el 30 de junio, cumplí las bodas de plata, que son los 25 años de casados, me lo celebraron los hijos y ahora los 50 también. (HOV/1/27).

Cada experiencia de ellos es como si se fraccionara en diferentes partes las cuales son necesarias al momento de recordar, pero son mixturadas al momento de exponer su tiempo pasado; ya estas experiencias se unen para representar sus historias de vida, podría decirse que a partir de toda representación hay una forma de la percepción del tiempo en ellos, lo cual es ratificado desde sus múltiples experiencias, a través de ser expresadas y reflexionadas, surgiendo así el arraigamiento e importancia que le dan a cada instante de sus vidas.

Otra de las cosas que eran buenas era la ida a la estación, uno se sentaba, como no había tanto teatro, entonces haya se presentaban películas... se gozaba el ambiente de antes.(HOV/2/11)...

Es importante hablar de las cosas de antes; como la alegría de las fiestas, la música, la gente bailaba en la calle, la gente de mi época ya no está, sino que la gente nueva, los muchachos han dejado perder esa tradición que nosotros los viejos manejábamos, la gente del otro siglo era más entusiasta, el tiempo de antes me da mucha tristeza porque son tiempos muy buenos que no volverán nunca jamás. (HOV/3/7).

Los Adultos Mayores reconocen que durante la vida se vivieron momentos agradables como desagradables, y estos momentos aparecen en sus recuerdos según el estado de ánimo en el que se encuentren, ahí se involucran sin darnos cuenta en cada circunstancia, situaciones de alegrías y tristezas, y son estos mismos los encargados de suministrar disposición o rechazo hacia alguna decisión; por otra parte se observa la fuerza que tienen las experiencias pasadas sobre ellos, que estas mismas se encargan en

muchas ocasiones de volverlo más frágil o fuerte sentimentalmente, según el estado de ánimo en cada acción vivida.

Los recuerdos también son los encargados de darle quizás un orden lógico a la percepción del tiempo por el ánimo introducido en cada acto, pues da a cada uno su sello personal y concibe un contraste de ideas que estarán guardadas en cada parte de la memoria para darlas a conocer en cualquier momento que sea necesario

Yo tenía un primo, que él si es un poco mayor que yo, pero nosotros nos criamos juntos, como yo soy unigénita... En ese tiempo el había pesabres muy bonitos, entonces nos íbamos a recoger musgo a la orilla del río Cauca, eso me gustaría volver a vivir, también hacer paseos a los ríos, viajar, esas cosas. (HOV/3/13)..., pues mis 15 años para mí fue lo mejor que hubo en mi vida, ese día la pasamos lo mas de tranquilos así debería ser todo. (HOV/4/1).

En los Adultos Mayores existieron recuerdos que han quedado por siempre haciendo eco en sus formas de vida, estos recuerdos se quedaron en la memoria de ellos por sus costumbres y hábitos adquiridos en su cultura, en donde lo individual como lo social afectaba sus vidas y aun cuando se vivía la alegría o los días sombríos estos recuerdos fueron los mejores tiempos de su vida, pues se gozaba de buena salud y disposición para hacer las cosas.

En la vivencia del tiempo de los Adultos Mayores, existen momentos en los que se traen los recuerdos a sus vidas los cuales son trascendentales, pues estos momentos así como a veces llenan de felicidad, también causan tristezas en ellos, situaciones que así se quiera no se pueden olvidar.

Cada ser humano debe transitar por la vida y para ello es indispensable la memoria, este sentido es útil para grabar y recordar cada uno de los sucesos acontecidos, bien nos lo hace saber Xirau, R. (1985) cuando dice que “Parece inevitable, si queremos describir los fenómenos pasados, tener principalmente en cuenta el sentido de la memoria”. (p.32)

Yo me acuerdo que los columpios los hacíamos en los árboles... era que desde el Barrio el Recuerdo, acabándose el Recuerdo todo eso para allá era potrero, todo lo que es el Barrio Ciudad Jardín, todo eso... allá nos íbamos a hacer los columpios, no le digo que yo iba con este muchacho, con el que íbamos a recoger el musgo, nos íbamos por la mañana y regresábamos por la noche, todo el día estábamos por allá. (HOV/6/3).

Esto demuestra, que en el imaginario de tiempo recuerdo de los Adultos Mayores, la memoria del pasado es un aliciente para quedarse ahí en ese tiempo, tiempo que posiblemente es de gran atractivo para el disfrute de la vida para ellos, siendo el reflejo de las experiencias que hoy por hoy tienen para contar de la vida. Xirau, R. diría “Las cosas del mundo carecen de pasado, es decir, no lo tienen. El único ser que lo tiene es el hombre en su ser temporal. (p.35).

Pareciera ser que desde ese ser temporal de los Adultos Mayores se funde en que el pasado es invariable, no tiene reversa, en él hay que estar, con él hay que vivir y convivir, él es el referente de vida, ya que ha demostrado que es lo mejor y en esos términos ya Xirau decía “vivo mi pasado de tal manera que, al envejecer, cada vez soy más pasado, un pasado que no puedo modificar”. La importancia que adquieren los recuerdos y todo lo que ellos ofrecen como la alegría, goce, tristeza, para los Adultos Mayores se convierten en un medio propicio para trazar su forma de vida y realizar solo lo que seguramente el pasado les ha proporcionado.

Yo goce mucho de mi juventud, vivía sabrosito, vivíamos con mucha alegría, era muy bonito el municipio de Bolívar, antes la gente era muy buena, muy sana, había mucho respeto, antes si que había demasiada pólvora, madrugábamos a misa y nos poníamos a tocar música (HOV/3/5)...Mi vida ha sido muy feliz por mi pasado y ha sido también muy agradable y placentera, llena de amigos y de mucha familia (HOV/6/3).

Lo anterior configura en el Adulto Mayor el tiempo recuerdo, un tiempo de negación, de no poder ser, de quedarse sumergido en el pasado como potenciador de sus vidas, es así

como el pasado se convierte para ellos como el único refugio en este presente y por tanto la desconexión con otras posibilidades, interiorizando que cada acto pasado aporta totalmente a la calidad de vida que cada cual debe buscar, esfumándose también sus proyecciones.

También creo que la vida no es para siempre, que en algún momento termina, pero lo más triste es ver y saber que en mi vida solo tuve pasado, deje de hacer muchas cosas y ahora me arrepiento de no haberlas hecho, porque me voy a ir de este mundo sin haber experimentado cosas que de pronto hubiera cambiado algo de mi vida... esas cosas son, pasear, conocer, disfrutar la vida. (HOV/5/6).

El Adulto Mayor consciente de su finitud trae a su corporeidad una percepción de tiempo en la que está vigente el recuerdo, solo el pasado configura su vida, el tiempo está prendido a la mirada del recuerdo desde sus percepciones objetivas y subjetivas y esto influye en la planificación de su vida, por tanto su actuación en ella involucrando sentimientos, deseos y actitudes apartándose en cierto modo de los propios sueños o expectativas que el presente y el futuro le despliegan, vivencias que no se viven las cuales para los Adultos Mayores podrían ser enriquecedoras para la vida, donde siendo estas gratificantes o no podrían reconfigurar conocimientos, actitudes y comportamientos ya que todavía hay vida y no se podría complacer con decir “me voy a ir de este mundo sin haber experimentado cosas que de pronto hubiera cambiado algo de mi vida... esas cosas son, pasear, conocer, disfrutar la vida” solo por quedarse anclados en ese tiempo recuerdo, mirado como el paraíso donde se estuvo y donde se debe estar para vivir esta vida.

El pasar de los días puede proporcionar diversos cambios en las rutinas de cada persona, cada uno lleva impuesto su propio horario, tareas y compromisos con la sociedad y/o consigo mismos y cada uno de estos oficios interviene en la vida de los Adultos Mayores, proporcionándole satisfacciones o fatiga, desaliento, cansancio, en vez de llevar un ritmo de completa calma y alegría, dando a entrever la variabilidad de reacciones que se puedan generar en determinadas circunstancias. Los diferentes acontecimientos de la vida del Adulto Mayor y como éste se adapta a estos diversos cambios, es lo que no se quiere que se entienda como el transcurrir del tiempo, ya que el

tiempo no corre, no se va, no transcurre, el simplemente está ahí. Si bien es conocido que el Adulto Mayor sufre diversos cambios durante el transcurso de su vida, también se puede decir que desde esta mirada de tiempo, sus hábitos, la concepción de los valores y sus costumbres, por vivir en esta configuración de tiempo recuerdo, permanecen estables por tanto adaptados a las condiciones temporales que configura este tiempo recuerdo para su existencia.

recordemos cosas buenas, por lo menos de los tiempos que uno estaba bien, esos tiempos no vuelven, porque usted no ve ahora esos muchachos como se arrebatan con ese bailao, que es ese baile que es tan feo cierto; En cambio en el tiempo de uno era el bolero, el pasodoble, el bambuco etc. (HOV/1/29).

“Esos tiempos no vuelven” por ello todo lo que no se encuentre dentro de esas forma de vida de esos tiempos, está mal, no se puede aceptar, asombra, se repudia, ya que solo como se vivió se debe continuar viviendo, y así es como se debe formar a las generaciones que llegan, pues desde esta condición existe la tendencia a ir quedando solo, sin quien te acompañe, es por eso que precisamente se tiene un valor muy especial, por que permanezca esta forma de vivir desde el tiempo recuerdo, en la familia o en grupos desde las actividades que al interior de estos se puedan desarrollar.

Cada ser humano se reconoce a sí mismo y así construye también su personalidad, en este caso, los Adultos Mayores reconstruyendo su personalidad desde su pasado vivido, donde el reflejo del pasado continua construyendo identidad, desde esos recuerdos que generan alegrías pero también tristezas.

Ya todos los motivos para estar uno contento y feliz se han acabado, uno vive como mas amargado y ya no le llama la atención nada en especial. (HOV/5/8)...Fui sepulturero 9 años y a mí me da guayabo recordar la juventud; como era antes y como es ahora, claro que era mejor antes, ahora uno vive azotado por la edad, ya enfermo, y yo me acuerdo del tiempo pasado y me da guayabo, me dan ganas de llorar y hasta lagrimeo, por eso cuando voy al municipio de Bolívar yo me

estoy media hora y ya me quiero venir! oiga del aburrimiento, de la tristeza. (HOV/5/2).

Es triste la realidad que se describe para los Adultos Mayores al sentir que ya no existe nada que motive, pues lo que motivaba “pasado” ya no está, sus formas de vida del pasado evocando solo los recuerdos, se convierten en una sensación de impotencia, de tristeza, añorando volver a lo que realmente los hacía felices, “da guayabo” lo que hace que se sientan agotados y con pocos motivos para seguir viviendo.

El tiempo de antes era más chévere, no había tanta maldad se daban las seis y media, y cada uno para sus casas, por qué en ese tiempo no había luz, era con vela, las calles eran oscurísimas. La vida de antes era mejor, era más alegre, ahora uno enfermo que va hacer, uno sale con una necesidad, a pagar servicios, ir a la galería, pero ya no se puede ir a pasear como antes; que a uno le gustaba irse por allá lejos, me estaba mis dos o tres horas, ahora ya la edad no lo deja a uno, aquí a la galería no más, ya uno se cansa y le duelen mucho los pies. (HOV/3/4).

Todo era una alegría porque en ese tiempo uno solo pensaba en gozar y gozar, todo era alegría, era una alegría tremenda con mi esposa y con la música, cuando yo me acuerdo de ese tiempo me da mucha tristeza y mucho guayabo. (HOV/2/1).

El tiempo del aquí y del ahora. El goce y el disfrute.

Que oportuno iniciar este imaginario de tiempo del aquí y del ahora con lo planteado por Hurtado, R. (2004) y desde un contraste en jóvenes, cuando nos dice que “socialmente se construye el deseo y los objetos de deseo, se construyen las necesidades y sus satisfactores a manera de imaginarios sociales que van siendo instituidos... El deseo como imaginario social se encuentra estrechamente relacionado con el deseo consumista de los jóvenes y de esta manera se van configurando *estilos de vida* de una clara tendencia al consumo”

Como apartar de la mirada política y económica también a los Adultos Mayores, cuando esas miradas configuran uno de los imaginarios de tiempo de ellos como lo es el del aquí y del ahora, mediante el goce y el disfrute de los días que les quedan por vivir, un imaginario de tiempo que se consolida por el pensamiento hacia el agote de su capital temporal.

El tiempo es un agente determinante en la vida de los Adultos Mayores, en esta condición, el tiempo es un factor de impacto para definir la vida en su cotidianidad, pues ellos tienden a desear y disponer del disfrute y el goce del tiempo que les queda para vivir, por ello utilizarlo para divertirse. Desde la manera como se conciba el tiempo, así mismo se concibe la esencia de la vida, así se conforma la existencia, así se le da sentidos a ella, así se es más sensible frente al acontecer de las actividades en la vida cotidiana, desde el concepto que dentro del amplio campo semántico interioricemos de tiempo, se configura nuestra percepción de las diferentes realidades que nos muestra la vida. En este imaginario, el pasado ha dejado de ser y el futuro todavía no es, por ello la apuesta es por el aquí y el ahora, por tanto el tiempo se dirige hacia lo posible, hacia lo real, hacia lo inmediato aprovechando el instante que da la vida por que se va a acabar.

Mi papá y mi mamá que decían, el tiempo perdido los santos lo lloran porque nuestra vida pasa tan rápido que no notamos a que hora se nos consumió la vida, por eso hay que aprovechar cada instante.
(HOV/2/1).

Los Adultos Mayores desean hacer un uso más racional y significativo del tiempo, haciendo lo que ellos realmente consideran como lo más importante ya viviendo de una manera serena, con menos ansiedad y culpa, logrando encontrar un sentido profundo al tiempo y por consiguiente abandonando otras formas que fueron ancladas para concebirlo, buscando ser más sensibles y tolerantes y aprendiendo a emplear con mayores satisfacciones el tiempo que les queda, para así, no perderlo ya que el tiempo es vida, el mañana es inseguro e incierto y solo se cuenta con el hoy.

Yo no mido el tiempo yo mido la oportunidad que mi dios me da para desarrollar mis labores, si yo hubiera sido de oficina, empleada de oficina, pues que habría hecho son 8 horas estar frente a un computador frente a una maquina y allí la persona nunca progresa porque sabe que hace sus 8 horas de trabajo a través de una maquina y eso es todo.
(HOV/2/2)

El desfogue, la fuerza, la energía queda centrada ahí, en aprovechar el presente, siendo aquí donde lo que subyace son las estructuras de consumo, las cuales se vinculan a las diferentes significaciones imaginarias en las que se encuentren las realidades de los Adultos Mayores y más cuando su realidad social, los lleva a una gran captación de múltiples servicios asistenciales que son más vulnerables por su condición, pero a la vez, también prácticas individuales o colectivas de ocio antes nunca desarrolladas, que se determinan según su ubicación frente a lo que quieren consumir.

Aclarando que cuando se refiere a mayores es la condición de Adulto Mayor Sánchez P. (2003) en su libro *La Tercera edad ante el consumo* plantea que “Con todo, la población de mayores (sobre todo en España), aún teniendo rasgos diferenciales, tiene elementos cultural-generacionales comunes que sesgan y definen su cultura económica y que en consecuencia va a determinar su posición respecto al consumo” (p.26).

En la casa del abuelo norte gozar y disfrutar al máximo el aquí y el ahora parece ser lo común desde este imaginario de tiempo. ¿En qué goce y disfrute piensan los Adultos Mayores cuando el presente es lo que les llama la atención?

Por ejemplo despertarse uno y admirar la belleza de la naturaleza, admirar el amanecer, a mi eso me gusta mucho, ver un atardecer y me siento muy feliz de ver eso. (HOV/6/5)...

Cosas que no admiraban los Adultos Mayores, en el tiempo del aquí y del ahora empiezan a tener gran significado para ellos, el gusto por observar la naturaleza y su esplendor ya les dice mucho, es como si aquí la naturaleza apenas empezara a hablar y a recobrar su magia para decir que también existe, que también ella hace parte extensiva de la existencia de los seres humanos, situación que en otra condición muy poco se

podía evidenciar y que ahora se hace notorio inclusive para pensar en el bien de la humanidad.

Claro que también me gustaría que el tiempo que mi Dios le da a la gente para vivir lo utilice bien en pro de la humanidad haciendo el bien a todo aquel que lo necesite sin mirar a quien. (HOV/1/1).

Se comprende que los Adultos Mayores le otorgan un valor a este tiempo, ya que consideran que se agota de manera irreversible en la vida de cada ser humano, y por el significado especial que le dan, configuran otras formas para vivirlo teniendo más sensibilidad hacia cosas que antes no realizaban, razón por la cual tratan de aprovechar al máximo su permanencia en el mundo sin dejar que pase en vano, haciendo actividades que les hagan sentir que no están “perdiendo el tiempo” sino por el contrario viviéndolo plenamente.

“Yo tengo una huertita permanezco en la huerta trabajándola, me levanto temprano a sembrar y a limpiarla, tengo unos curíes también que me dieron en la alcaldía, me levanto a limpiarlos y darles de comer, también tengo unas matitas que algo hay que hacerles, desyerbar, abonar, trabajo de mi cuenta en la huertita así me pasa la mañana y permanezco en la casa”. (HOV/3/1)

Ya para los Adultos Mayores hay algo mejor que malgastar las energías en lamentos, culpas o maldiciones, han entendido que el aquí y el ahora es lo fundamental, no hay que desgastarse en cosas insignificantes, no hay que dar tantas explicaciones ni tampoco pedir las, no esperan a vivir el mañana, viven el hoy, ellos entienden que el ayer ya se fue, que el mañana es incierto y que lo verdaderamente seguro es el tiempo que se vive hoy, que el tiempo es vida y la vida es el tiempo; un tiempo que está hecho de instantes, los cuales tratan de valorar al máximo debido a que son conscientes de su finitud.

Cada ser humano cumple su ciclo, vea mi mamá fue una mujer enérgica fue profesora, directora de la normal, y hoy en día la tenemos muerta porque vive en las tinieblas, entonces por eso la muerte si debe

existir, el mundo es completo con la muerte porque si no hubiera muerte este sería un mundo de tinieblas en la oscuridad, el mundo sin la muerte no es nada. (HOV/2/6)

La consciencia de finitud de los Adultos Mayores o el poco capital temporal, es lo que los arroja a gozarse lo inmediato desde las diferentes formas de vivir la vida, de ahí que casi consciente o inconscientemente se encuentren sumergidos en formas de vida que salen de ellos o que instituye la sociedad que piensa en el consumo, la cual indudablemente instaura matrices de sentidos para utilizar ese tiempo, seduciéndolos con las innumerables propuestas para su placer, goce y diversión, llevando a considerar que se mire el consumo desde las instancias del poder adquisitivo que cada persona posee, respondiendo eso a que los Adultos Mayores consuman desde esas instancias, en las que los medios de comunicación por su carácter privado para poder subsistir, promocionen los innumerables productos para la belleza, para prevenir la osteoporosis, para fortalecer los músculos, el paseo que nunca te has dado, el carro que nunca has tenido, entre otros productos que supuestamente a lo que conllevan es a la prolongación de la vida y a vivirla plenamente, presentando alternativas al alcance de todos los consumidores o si no dando las facilidades para lograrlo, entrando así a la ley del consumismo, donde el que más tenga, más puede comprar y por tanto más gozar, entrando en algunos casos en el despilfarro de los recursos financieros que se guardaban en el banco, o debajo del colchón o en los lugares secretos de la casa por que ya se van a morir, considerando que sus vidas no son más que el tiempo que vivimos, por tanto, concebir la existencia como un vano reflejo del capital temporal que ya se esfuma, deduciendo que aquí no cabe la expresión de perder el tiempo ya que se está en otra mirada para vivirlo y gozarlo por que queda poco.

No programo las actividades porque a veces hace falta el tiempo y uno no tiene que medir el tiempo uno tiene que hacer una programación a su manera de cómo vas a desarrollar algún programa, yo me pongo a decir: yo me levanto a tales horas no le digo mentiras, yo ayer me levanté a las 8 de la mañana saque la perrita y me fui hasta las 10 por allá, conversé, caminé, conocí más gente, cuando me toca madrugar madrugo, pero yo no tengo nada que hacer a las 7 de la mañana, entonces hago un uso del tiempo a mi manera. (HOV/2/3)

En el caso de los Adultos Mayores, el hecho de no tener trabajo o tareas establecidas, les permite organizar los horarios, los espacios, “el tiempo libre”, ya que el trabajo entendido como el eje y gran organizador de la vida cotidiana se esfuma, de ahí el efecto devastador que en algunos casos tiene la desocupación, la que indudablemente crea un nuevo tipo de subjetividad y de vivir el tiempo.

La percepción del tiempo configura nuestras vidas, y eso se da desde la cotidianidad, donde lo personal y las complicadas redes de interacción se funden para consolidar el mundo actual, donde desde este imaginario de tiempo cobra características importantes lo inmediato, un tiempo donde los cambios se aceleran y las incertidumbres aumentan.

Hablando de cotidianidad, que bueno y oportuno traer aquí a Pichón Reviere (1985) y decir desde donde se concibe para este imaginario, siendo como: “El espacio y el tiempo en que se manifiestan, en forma inmediata, las relaciones que los hombres establecen entre sí y con la naturaleza en relación de sus necesidades. Cotidianidad es la manifestación inmediata, en un tiempo, en un ritmo, en un espacio, de las complejas relaciones sociales que regulan la vida de los hombres en una época histórica determinada.”

En la cotidianidad de los Adultos Mayores interjuegan el yo, el otro o los otros y lo otro, estando presente la relación al tiempo pero también al espacio, la percepción que tenemos de estas nociones y las circunstancias personales y colectivas en la cual y por la cual actuamos implican rutinas, pero también un cambio y un movimiento. Mientras los Adultos Mayores evolucionan en su relación con otras, con las cosas y fenómenos que les rodean, la programación en el tiempo desde cotidianidad individual y colectiva indudablemente que también los configura, los define y en ello también está Dios, donde a pesar de ellos ser dueños de sus actos, Dios media ahí.

El tiempo no lo programo yo, lo programa dios lo programa la
mentalidad de cada ser humano porque nosotros somos dueños de
nuestras acciones. (HOV/2/5)

La cotidianidad se convierte entonces en la inmediatez de los Adultos Mayores para vivir el día tras día, días que tienen un ritmo, un espacio y un tiempo, que está

determinado en este caso por el aquí y el ahora desde su carácter pragmático, que se les presenta como vida fija pero de forma natural, el día a día de la vida diaria, es un tejido de relaciones y representaciones que los aferra a lo existente desde sus múltiples maneras de gozar y disfrutar. En la cotidianidad se vive de modo inmediato lo más profundo de sus deseos, pero a su vez en ella también se oculta y se pierde lo mejor de sus vidas ya que el consumo antes mencionado, también se les presenta para la inautenticidad, la superficialidad y la insignificancia de su transcurrir diario sin programación.

Las programaciones son falsas porque uno no debe programar sin tener en cuenta el tiempo que le va a dedicar a una determinada tarea o cosa, además el papel aguanta con todo por eso es mejor dejar que las cosas tengan una marcha natural. (HOV/2/4)

En el Aquí y el ahora la cotidianidad juega un papel importante en la vida de los Adultos Mayores, porque desde ella se consolida perspectivas políticas, económicas, culturales, entre otras, en las que se expresa lo evidente, lo perdurable, lo inmóvil; la realidad social se muestra y se oculta a la vez en la vida cotidiana, se muestra en los hechos y se oculta en símbolos o en imaginaciones, lo cual potencializa reformas al pensamiento e instituye miradas de tiempo.

El tiempo es un concepto que puede ser interpretado desde múltiples perspectivas, la percepción del mismo es diferente para cada persona, por tanto sus percepciones subjetivas varían. Pero en los Adultos Mayores tiene sus encuentros, encuentros que se dan en función de su contexto, de las actividades que se configuran en ellos, de sus ocupaciones, de sus estados de ánimo, cualquiera de ellas que se modifique e involucre su condición física, mental o emocional, afecta significativamente la percepción subjetiva de su tiempo, así, sus vivencias en el transcurso de sus vidas continúan captando imágenes que al darles sentidos conforman sus realidades, por tanto la institución de lo imaginario del tiempo del aquí y del ahora, donde el interés no está tanto en el descubrimiento, sino en la constitución del existir considerándolo como lo real para realizar múltiples cosas en el aquí y en el ahora.

Me gustaría viajar, conocer lugares, por ejemplo estamos ilusionados con irnos a Paipa, visitar a mi hijo, saludarlo. (HOV/4/4)

En el aquí y el ahora los Adultos Mayores son más sensibles al goce y el disfrute y por tanto más conscientes frente a este imaginario de tiempo, es por eso que ellos buscan realizar la mayor cantidad de actividades provechosas que les produzcan gozo y satisfacción, para no dejar pasar el tiempo en vano. Su recorrer por la senda de la vida por la que nunca estuvieron se vuelve fundamental, haciendo un reconocimiento al tiempo cronológico desde lo valioso que empieza a considerarse de los segundos, los minutos y las horas, los días, los meses y los años, por ello se vive el ahora con más fuerza, con más entereza, con más entrega y por tanto,

Al haber tenido una vida de mucho esfuerzo, de largos años de paciencia y el haber cumplido tantos años junto a una persona, solo se anhela, acompañar y vivir muchos momentos más felices y maravillosos hasta que DIOS quiera. (HOV/1/28).

“Vivir muchos momentos más felices y maravillosos” desde ese capital temporal que lo define Dios, es lo fundamental desde **el tiempo del aquí y del ahora** en los Adultos Mayores, por ello el **goce y el disfrute** no pueden esperar ya que llegó la hora de los momentos felices y maravillosos después de tanto esfuerzo y por tanto desde la inmediatez y prioridad de la vida se debe planear pero llevarse a cabo ya.

El sueño mío es conocer el mar, salir, que salga por lo menos de la casa del abuelo, vamos por lo menos a Cartagena, Santa Marta, ese es mi anhelo, que me ayuden, porque no tengo plata, montarme en un avión, porque yo nunca he viajado en uno. (HOV/2/6)...Pues ir a pasear con mi familia con mis hijos, con mi esposo, más que todo quiero ir a conocer Santa Marta, Cartagena, que yo no los conozco, estar en el mar, yo quiero eso, conocer el mar, mi anhelo conocerlo. (HOV/3/1).

El capital temporal se agota, eso los lleva a una forma de pensar,

Hay que vivir del presente y no el futuro, no pensar mucho en el futuro, por que uno no sabe lo que pueda pasar, es mejor vivir en el presente, en el futuro no se sabe el motivo que le tenga mi Dios más adelante. (HOV/4/22).

Ese vivir el presente en palabras de Xirau, R. (1985) “El presente es “presencia” en dos sentidos: en cuanto la presencia se distingue de la ausencia; en cuanto se aparta del pasado”.

Yo creo que el mañana no existe sino que debemos tratar de preocuparnos por el día presente ¿no cierto? (HOV/4/1)

“En el segundo sentido de la palabra “presencia” es presencia ante algo, persona, ser vivo”...(p.37)

...Además en el tiempo de antes uno no más decía las cosas que había hecho y no pensaba tanto en lo que iremos a realizar mañana, mire que yo tengo un hijo que a toda hora es preguntándose que será que hago para mañana y yo le digo hombre José no te preocupes que mi Dios aprieta pero no ahorca. (HOV/4/2).

El Adulto Mayor basado en sus experiencias de vida y ya desde esta mirada de tiempo, es consciente de que es momento de estar en contacto con las emociones presentes que le permitan reflexionar sobre la vida cotidiana, dándole un sentido a la vida de vivir el aquí y el ahora que afiance y reconstruya su vida en el día a día, por tanto una nueva concepción de aprendizaje e interacción social, donde al conocimiento aprendido debe ser compartido y al sentirse rodeado de conocimientos y saberes, se le suma el deseo de aprender bienestar, enfrentando desafíos complejos que le trae el día a día desde sus percepción del presente.

Por ello lo momentáneo de la realidad que viven los Adultos Mayores, se carga de espontaneidades que les desconfigura su pasado y su futuro para vivir desde este imaginario de tiempo de aquí y del ahora plenamente cada instante de sus vidas. Lo fundamental y trascendente se encuentra en el aquí y en el ahora, considerándose como

la forma más adecuada de vivir la vida, su vida es la percepción del presente, por tanto un presente que está ligado a su ser, de lo contrario no podría hacer presencia su relación de interioridad para su existir.

 Mi Dios para eso hizo días muy distintos y así serán iguales nuestros días yo por lo menos sé que puedo hacer las mismas cosas del otro día, pero si las hago me estoy adelantando al futuro y yo no quiero hacer eso porque sería un día menos de mi vida. (HOV4/3)

Que bien dice Xirau “ el presente no es y lo que el presente no es consiste justamente en esto que llamamos el ser, el ser de los entes. La huida del “Para sí” (el presente cobra sentido cuando es presencia del hombre) no significa que el tiempo pase y huya yo mismo hacia el pasado; significa más bien, que el “Para sí”, en estado de presencia, rehúye su ser, y el ser de las cosas que con el coexisten” (p.38).

CAPITULO IV

PROPUESTA

LA TEMPORALIDAD VIVIDA COMO MUDANZA DESDE LA MOTRICIDAD

INTRODUCCIÓN

Acercarse al tiempo desde la Motricidad Humana invita a preguntarse desde que Motricidad Humana es que se va a realizar ya que ella se proyecta desde múltiples concepciones o visiones. Será desde la Motricidad como intencionalidad original (Ponty, 1945) en su libro de Fenomenología de la Percepción, considerándola, como la esfera primaria en donde se fecunda inicialmente el sentido de todas las significaciones o cuando dice que tomada en estado puro ya posee el poder elemental de dar un sentido, sentidos diría yo, o será desde lo planteado por (Gallo & Pareja, 2004) en el libro de Sentidos de la Motricidad en la Promoción de la Salud donde manifiestan que “el discurso epistémico de la Motricidad que se fundamenta en la fenomenología, privilegia sustancialmente la experiencia, la acción, las vivencias dotadas de sentido y de intencionalidad”(p.207). A esta última le dan un gran acento y ponen de relieve como manifestaciones a las Expresiones Motrices como las que tienen esa condición, o será por otra parte lo planteado por (Benjumea, 2006) en el libro de Sentidos de la Motricidad en el Escenario Escolar considerada como “un fenómeno interdependiente de los procesos humanos, construyéndose en su forma de expresión, como acto conciente e intencionado con características neuro-cibernéticas, que incluyen también factores subjetivos que van más allá de los procesos biológicos y neuro funcionales,

para situarse en un proceso de complejidad humana...”(p.93), y esto manifestado en diferentes ámbitos teniendo en cuenta su particularidad según los contextos educativos donde se desenvuelvan los sujetos, o como lo plantea el grupo de investigación Motricidad Lúdica y Formación Deportiva MOLUFODE asumida como estrategia que fortalece la integridad Humana en la relación del yo con el otro y el contexto, la pregunta que continúa después de este recorrido es ¿desde que Motricidad se habla para hacer desde ella dehiscencia⁶ en la categoría tiempo inicialmente mencionada?

Para ello digamos primero que se habla desde la Motricidad HUMANA, la que hace relación a los humanos, a otra de las tantas palabras que la lengua castellana utiliza para referirse a algo, en este caso a los seres Humanos, a esos seres humanos portadores de propiedades y características únicas, que no se repiten entre ellos y por tanto tampoco se pueden sustituir en su condición de humanos, nos referimos aquí a esos seres Humanos que son individuales pero también sociales y que por tanto viven en este mundo y por vivir en el mundo están también circunscritos en el tiempo en sus condiciones de bio-psico-político-etico-social.

Por ello hablo de una Motricidad Humana que en nombre de su historicidad y reflexión desde donde todo ser humano que quiera conocerla, permite problematizar sus concepciones y pretensiones para no quedarse en la absolutéz desde ella y no comprenderla.

Por lo anterior me atrevo en este momento de mi vida a decir que la Motricidad Humana es *Acción humana, por tanto es movimiento humano emocional e intencional, es movimiento humano visto como vida y mediado por la ética, donde la acción humana no son solo actos que salen a flote de la gran cantidad de movimientos que realizan nuestros músculos de forma mecánica, por tanto son acciones que necesitan de ser interpretadas y comprendidas, son acciones humanas vividas pero también significadas, es movimiento humano en tanto este implique emoción e intención cargado de situaciones filogenéticas y ontogenéticas que nos permiten vivir la vida en*

⁶ Propiedad que en este caso la categoría tiempo que se encuentra cerrada en el absolutismo, se abre para permitir otras miradas, como por ejemplo la dehiscencia de los frutos o anteras de las flores se abren para esparcir sus semillas y el polen.

todas sus dimensiones y visto como vida desde esa trilogía entre el yo, el otro-otros y lo otro.

Desde la anterior mirada es que se quiere que la Motricidad Humana haga dehiscencia en el tiempo, y para ello, desde la anterior forma de verla no podríamos hacer relación al tiempo, sino a la *Temporalidad* o sea que aquí la Motricidad Humana vista desde la temporalidad del Latin temporalitas, algo que perteneciente al tiempo está inmerso, está en magnetismo presente en los sujetos, por ello es la temporalidad de la nuestra vida, esa temporalidad que nos da la posibilidad de vivir en el mundo, de ser mundo.

Es desde esas temporalidades humanas en situaciones de vivencia, lo que nos permiten mudar, mudanza que en este caso desde la Motricidad Humana me uno a lo que plantea Gadamer citado en la introducción general del libro de la colección en- acción No 2 Mudanzas: horizontes desde la Motricidad, (2006) cuando decía que “un horizonte no es una frontera rígida, sino algo que se desplaza con uno y que invita a seguir estando en él” si, es aquí donde se hace una mudanza que nos permite corporeizarnos en las profundidades de nuestras intersubjetividades, para desorganizar, recordar, dudar, seleccionar, cuidar, pero también dejar y hasta botar lo que llevo con migo y ya no me sirve, es aquí donde desde la Motricidad Humana quiero mudar el tiempo por la temporalidad e invito a mudar, en este caso no a lo referido a casa o apartamento, en otras palabras de lugar, si no a comprender, reflexionar, organizar la vida-temporalidades desde la acción, vida que desde el principio de la incertidumbre ya posee profundas implicaciones para conocerla, incertidumbre que en algún momento le quitó el sueño a Laplace cuando quiso construir una teoría de la ciencia con un modelo universal determinista.

Al hablar de la Motricidad Humana desde la Temporalidad nos pone en afección o sea en situación de aquello que nos afecta en los encuentros de subjetividades, las temporalidades nos conducen a las subjetividades ya que es ahí donde se evidencian las diferentes formas temporales, claro está sin desaparecer la noción de tiempo ya que el las contiene. Ese inicio de mudanza de tiempo a temporalidad desde la Motricidad Humana me hace recordar lo que nuestro grupo Kon-moción decía y es que “en nuestras subjetividades mudamos constantemente nuestro ser...” por tanto ya era necesario proponer un camino de muchos que puedan existir para mudar y así comprender la

temporalidad y es lo que humilde pero profundamente se propone como *temporalidad vivida*.

La Motricidad Humana no puede seguir anclada en las concepciones clásicas del pensamiento moderno sobre el tiempo (Heidegger, Bersong, Husserl, Ricoeur) aunque si tenerlas en referencia, no puede seguir anclada solo movimiento, detención o a tiempo interno y externo, o a la retención y protección, como tampoco al intervalo y la duración, o al tiempo irreversible y reversible o más aún al tiempo como distensión y extensión o distensión disociación, la Motricidad Humana no puede continuar pensando el tiempo como de corta, mediana y larga duración o como, acumulación de horas o como un tiempo pasado un presente y un futuro, en la Motricidad Humana se debe hablar de *temporalidad vivida* ya que ella nace de la relación que yo tengo con los otros y lo otro.

La temporalidad vivida es aquella donde yo soy temporalidad y al yo ser temporalidad el mundo (los otros lo otro) es inseparable de mí cuando lo proyecto, por tanto *la temporalidad vivida* es vida y si es vida se configura como construcción social (Elias, 1989) donde no se puede en estas sociedades “civilizadoras” separar el pasado del presente y el futuro ya que como decía (San Agustín citado por Xirau 1985. p 16) en tiempo vivido ¿Cómo decir que el pasado y el futuro son, cuando en realidad han dejado de ser o todavía no son?, ¿Cómo preguntarnos por el ser del presente si al decir que es ya ha dejado de ser? En la *temporalidad vivida* desde la Motricidad Humana no se podría hacer alusión a un presente a un pasado o aún futuro por separado y para explicarlo que bueno acudir al siguiente ejemplo (Ponty 2000 P.). Se dice que hay una temporalidad “como se dice que hay un chorro de agua: el agua cambia y el chorro de agua permanece por que la forma se conserva; la forma se conserva por que cada onda sucesiva recoge las funciones de la anterior: onda impulsora respecto de la que impulsaba, se vuelve, a su vez, onda impulsada respecto de otra; y esto proviene de que, desde la fuente hasta el chorro, las ondas no están separadas: no hay más que un único impulso; una sola laguna en el flujo bastaría para interrumpir el chorro” por ello Ponty, (2000, p. 427)manifiesta que “El tiempo es el único movimiento que conviene consigo mismo en todas sus partes, como un gesto envuelve todas las contracciones, musculares para realizarlo” O como lo plantea para comprender esa *temporalidad vivida* el ejemplo donde (Husserl, 1959:70) dice que es recuerdo, percepción y expectativa como en el

ejemplo de la melodía, o en términos de (Heidegger 2003, p 424-425) desde los “siendo”, donde el pasado presente y futuro no pueden verse por separado si no vividos, o sea los sujetos siendo en palabras de él un Dasein (un ser ahí), sujetos proyectados pero conscientes de su finitud.

La *temporalidad vivida* desde la Motricidad Humana es una temporalidad que desde la mirada de Ponty hace surgir un nuevo presente donde no solo se aglutinan los pasados y donde se hace propulsión hacia el futuro, “si no que el nuevo presente es el paso de un futuro al presente y del antiguo presente al pasado, es en un solo movimiento”..., esa temporalidad se pone a moverse, ratificándolo cuando dice que “Mi presente se sobrepasa hacia un futuro y hacia un pasado próximos y los toca allí donde están, en el pasado, en el futuro mismos”, eso me transporta a pensar que mi presente es este instante, como también lo es un segundo, un minuto, una hora un día una año, o una década de mi vida.

Desde lo anterior la *temporalidad vivida* cuando se planteó el interrogante de si se podía, coger, ver, tocar, oler y oír, puedo decir que sí, pero además desde la sensibilidad también la puedo mirar, acariciar, olfatear, degustar y escuchar ya que yo soy temporalidad, ya decía Ponty es una zona de privilegio donde el ser y la consciencia coinciden.

A ello las preguntas que me atrevo a realizar para continuar reflexionando son ¿como piensa la sociedad moderna o más bien, como pensamos la temporalidad en este momento? Y desde ahí cómo:

- ¿Imaginándonos el futuro y recordando el pasado?
- ¿Imaginándonos el futuro y viviendo el presente?
- ¿Recordando el pasado y viviendo el presente?
- ¿Viviendo el presente para imaginar el futuro? o ¿Cómo?

Lo interesante es que ahí queda planteado un camino más desde la Motricidad Humana donde *las temporalidades vividas* son acciones humanas emocionales e intencionales para el desenvolvimiento humano, desde la trilogía entre el yo, el otro-otros y lo otro,

queda, en cada uno de nosotros libremente elegir si queremos entrar en la complejidad del mundo de las MUDANZAS.

CAPÍTULO V

ENSANCHAMIENTO DE HORIZONTES

En este ensanchamiento de horizontes se presenta un texto a manera de conclusión, el cual recoge la subjetividad del investigador, las recomendaciones y unas posibles preguntas que emergieron desde el proceso investigativo.

En este maravilloso proceso he podido continuar configurando mi ser corpóreo, ya que desde ahí emergió mi idea investigativa, si no fuera así, no tendría sentido investigar algo que no pasa por mi piel, algo que no tiene latidos, algo difícil de transitar como utopía realizable.

Esta excusa investigativa conjugó la intersubjetividad gracias a los otros y lo otro, me permitió, reflexionarme, sobre mi tiempo donde “SOY TIEMPO” en diversos contextos y formas de vida, soy historia, me ha permitido saber por qué me llama la condición de Adulto Mayor, desde lo que me dicen sus relatos, ubicarme en cuál es el significado de los Adultos Mayores en mi vida personal, familiar y profesional y sumergirme más en ese mundo, para desentrañar la riqueza de develar sus imaginarios para configurar mi vida y sugerir la de mi familia, mis amigos, mis compañeros, mis allegados y por supuesto mis estudiantes y así poder encontrar cual es el significado de ser Adulto Mayor en nuestra sociedad en el aquí y en el ahora, en el recuerdo, en lo proyectado, todo ello mixturado en un campo de presencia (eso me enseñaron sus relatos), donde todavía desde esa condición se pueda ser creador, manteniendo la dignidad y la autonomía siendo Adulto Mayor, ya que estando en esta condición también se debe ser protagonista con los problemas políticos, sociales, económicos de las ciudades, departamentos, nación y mundo, donde se pueda llegar a mantener la imagen viva de esta condición y no se tenga que acudir a lo que la sociedad tiene instituido, aislando desde las políticas gubernamentales ofreciendo meramente solo el asistencialismo excluyente, invisibilizando el ser creativo que presenta esta condición por encontrarse

en esa denominada “etapa socialmente mal llamada “vejez” ya que esto solo nos muestra una mirada desde la decadencia.

Con relación a las recomendaciones se puede decir que, cuando se va a abordar un proceso de investigación desde la complementariedad etnográfica, desde la formación posgraduada, se sugiere ingresar al campo (relación con los otros) desde sus inicios, ya que los tres momentos que presenta el diseño son extensos en su desarrollo.

Las actividades recreativas, son apropiadas para entrar en procesos de familiarización con los Adultos Mayores, ellas permiten un gran acercamiento, ya que permiten la participación activa de todos.

No se debe investigar por cumplir requisitos, se debe investigar por los enamoramientos hacia las realidades sociales.

Las preguntas que emergen desde el proceso investigativo:

- ¿Cuáles sentidos de vida se configuran si se vive solo desde la perspectiva del tiempo del aquí y del ahora?
- ¿Cuáles sentidos de vida se configuran si se vive solo desde la perspectiva del tiempo del recuerdo?
- ¿Cuáles sentidos de vida se configuran si se vive solo desde la perspectiva del tiempo por venir?
- ¿Cuáles sentidos desde un campo de presencia donde se mixturan los tres tiempos?

Una consideración a tener en cuenta con relación a lo encontrado desde los imaginarios de tiempo de los Adultos Mayores, es hacer notar la fuerza del imaginario del tiempo por venir, un imaginario donde quién lo configura es la religiosidad, que es a la que se aferran como instrumento para vencer la ansiedad por la disminución de su capital temporal, siendo lo que anuncia desde sus temporalidades corpóreas vividas su óbito como próximo en la vida “terrenal” y buscando su otra vida como se lo han prometido, intuyendo que esto se da con mayor fuerza por Popayán ser una ciudad donde las

familias son tradicionalmente católicas cristianas (habría que investigarlo), donde la piedad de la misa de los domingos y las fiestas religiosas son los puntos de anclaje para lo que viene después ya que el deseo, la ilusión y los anhelos siguen presentes y latentes en los Adultos Mayores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Albano, S. y Naughton, V. (2005). Lacan: Heidegger. Nudos de ser y tiempo. Argentina. Editorial Quadrata.

Baeza, Manuel (2000). Los caminos invisibles de la realidad social. Chile: Biblioteca

Bahamón, Pablo, (2009). Motricidad Humana y construcción de tejido social en sectores vulnerables. Experiencia de Investigación. Editorial Universidad Surcolombiana. Neiva-Huila-Colombia.

Castoriadis, C. (1975). La institución imaginaria de la sociedad. Barcelona: Tusquets. 2 vols.1983-198 Castoriadis, Cornelius, (1998), *The Imaginary Institution of Society*, Cambridge (Massachusetts), The MIT Press (primera publicación en 1975).

Castoriadis, C. (1996). El imaginario social y la institución. Buenos aires. Argentina.

Castoriadis, Cornelius. (1983). La institución imaginaria de la sociedad, Vol I, Barcelona, Tusquets 1983.

Colección en-acción 2. (2006) Mudanzas Horizontes desde la Motricidad. Editorial Universidad del Cauca.

Colección en-acción 5. (2008) Motricidad Humana y gestión comunitaria. Una propuesta curricular. P.172. Editorial Universidad del Cauca.

Colección en-acción 6. (2010). Nervaduras de la Motricidad Humana. Percepciones desde el grupo Kon-moción. Editorial Universidad del Cauca.

Dianoia: anuario de filosofía n° 59, digital.csic.es. ISBN: 0185-2450. Recuperado el 4 de mayo de 2010 en: <http://hdl.handle.net/10261/9798>. pag.27-42.

Documento de trabajo. Departamento de Educación Física. Educación y Formación. Duch, L. (1997). La educación y la crisis de la modernidad. Barcelona.

Elias, Norbert (1997), sobre el tiempo. Fondo de cultura económica. México.

Febrer, Antonia & Soler Ángeles. (1989) Cuerpo, Dinamismo y Vejez. Editorial INDE. Barcelona España.

Fericgla, Josep. (1992). Envejecer. Una antropología de la vejez. Editorial Antropos. España.

Fraisse, P. (1884): perception and estimation of time. Annual Review of psychology. 35. 1-36.

Fraisse, P. (1967): psychologie du temps. París. PUF.

Freire, P. (2001). La educación como práctica de la libertad. Siglo veintiuno editores.
García, Adriana (2007) Una mirada, tres tiempos. El tiempo en La propuesta Del sociólogo Anthony Giddens. **Sociológica**, año 22, número 64, pp. 227-240.

Giddens, A. (2000). Sociología. Tercera edición. Alianza Editorial. Madrid. España.

Giddens, A.(1979) Central Problems in Social Theory, University of California
Grupo de Investigación Estudios de Educación Corporal. (2006). Sentidos de la Motricidad en el Escenario Escolar. Asesoría Editorial, Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Medellín. Colombia.

Heidegger, Martin, 2001: *El concepto de tiempo*, Madrid, Trotta.

Hurtado, H. (2004). Reflexiones sobre la teoría de los imaginarios. Cinta de Moebio: Revista electrónica de epistemología de ciencias sociales No 21.

Hurtado, R. (2004). Globalización y exclusión. De la invisibilización a la visibilización consumista de los jóvenes y los imaginarios de resistencia. Última Década. Vol.12 n.20 Santiago. P 107-120.

Husserl, Edmund, 2002: *Lecciones de fenomenología de la conciencia interna del tiempo*, Madrid.

Iñiguez, L. (1986): Ecopsicología de la acción: reglas, es-tructuración espacio-temporal y significado. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.

Jaramillo, (2009). La Motricidad Humana: ¿Cultura del cuerpo o cuerpo cultural? Documento de trabajo.

Jaramillo, Luis. En Orígenes y Dinámica de los semilleros de investigación en Colombia. (2010: 158-171). Amor y juego- Investigación y deseo. Sello editorial Universidad del Cauca y Fundación RedCOLSI. Colombia.

Jaramillo, Luis. y Yanza, P. (2006). Pilares fundamentales en la construcción de un currículo en Motricidad y desarrollo humano. Motricidad y Persona. Revista No 2. p.17. Universidad central de Chile.

Keith (1980). Categorización de los roles fundamentales asumidos por las personas mayores. California: Magnus.

Las Confesiones San Agustín responde: si nadie me lo pregunta, lo sé; si debo explicarlo a quien me interroga, no lo sé (San Agustín 1997:XI) (2).

Luhmann, N. 1990. *Sociedad y sistema: la ambición de la teoría*. Barcelona: Paidós / ICE-UBA.

Iñiguez, Rueda. (1987). *Psicología social del tiempo* Universitat Autonomía de Barcelona I Encuentro Luso-español de Psicología Social. Noviembre, 1987.

Marina, J. A. (1993). *Teoría de la inteligencia creadora* (1ª ed. Vol. 1). Madrid: Anagrama.

Morín, Edgar. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.

Moscovici, (1960). *Los caminos invisibles de la realidad social*. Chile. Ril.

Murcia, N, y Jaramillo, L, (2000). “La complementariedad Etnográfica” Investigación Cualitativa. Armenia. Quindío: Kinesis.

Murcia, P, Jaramillo E, Camacho, C & Giraldo L, (2005). *Imaginario de los jóvenes escolares ante la clase de educación física*. Armenia. Quindío: Kinesis.

Orne, J.E. (1978) *Time: Psychological aspects*. EN: T. CARLSTEINi D, PARKES y N.

Ponty, M. (2000). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Ediciones Península S.A.

Red Internacional de Motricidad Humana, (2005). *La Ciencia de la Motricidad Humana como área autónoma del conocimiento. Trayectorias desde la red internacional de investigadores de Motricidad Humana*. Revista Digital Con-sentido.

Revista de la facultad de Ciencias Humanas y Sociales. (2004) Vol. 8 Número 11-12. Universidad del Cauca.

Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. (2008). Vol. 6, N° 1. Manizales-Colombia.

Rodríguez, J y otros. (2000). *Fundamentos de la Motricidad*, Editorial Gymnos.

Sánchez M, (2002). *El adulto mayor, la actividad física y la calidad de vida*. Extraído el 20 de octubre, 2007 de <http://www.kinesis.com.co/sumario3.html>.

Sánchez M, (2002). *El adulto mayor, la actividad física y la calidad de vida*. Extraído el 20 de octubre, 2007 de <http://www.kinesis.com.co/sumario3.html>.

Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Barcelona. Ariel.

Sénchez, Pedro. (2003). *La tercera edad ante el consumo*. Servicio de publicaciones Universidad de Murcia. España.

Soto, L. (1994). *Visión sobre grupos comunitarios en Chile*. Extraído el 14 de junio, 2007 de <http://www.redadultosmayores.com>.

Toboso, M. (2007). *Una Aproximación interdisciplinaria a la temporalidad humana*.

Trigo, E. y Colaboradores. (1999). *Creatividad y Motricidad*.

Uribe, Iván, y otros. (2004). *Los Sentidos de la Motricidad en la Promoción de la Salud*. Imprenta Universidad de Antioquia. Medellín. Colombia.

Xirau, R. (1985). *El tiempo Vivido. Acerca de “estar”*. Mexico. Editorial siglo veintiuno editores

Zuluaga, G. Olga L. y otros (2003). *Pedagogía y Epistemología*. Bogotá: Cooperativa editorial magisterio.

Zarebski, Graciela & Knopoff. (2001). *Viejos nuevos, nuevos viejos*. Editorial TEKNÉ. Buenos Aires Argentina.

ANEXO 1

DIARIO DE CAMPO

IMAGINARIOS DE TIEMPO DEL ADULTO MAYOR DE LA CASA DEL
ABUELO NORTE DE LA CIUDAD DE POPAYÁN

Fecha	
Hora	
Lugar	
Nº de diario	
Tipo de observación	
observador	

1. **Notas de vivencias:....**
2. **Notas de encuentro:...**
3. **Notas de subjetividad:...**
4. **Notas de relaciones con lo otro:...**

ANEXO 2

HISTORIA ORAL Y DE VIDA

IMAGINARIOS DE TIEMPO DEL ADULTO MAYOR DE LA CASA DEL
ABUELO NORTE DE LA CIUDAD DE POPAYÁN

Fecha	
Hora	
Lugar	
Nº de Historia	
Informante No	

Relatos de historia oral y de vida de acuerdo a las preguntas orientadoras.

ANEXO 3

Preguntas Orientadoras

- ¿Usted cómo distribuye sus actividades diarias?
- ¿Usted cómo mide el tiempo?
- ¿Qué es lo primero que usted hace en el día?
- ¿Usted programa sus actividades?
- ¿Usted cómo cree que sería la vida si no existiera la muerte?
- ¿Usted cómo maneja sus metas a corto, mediano y largo plazo?
- ¿A usted qué le falta por hacer?
- ¿Se ha sentido discriminada por su familia o por la sociedad?
- ¿Con qué tipo de personas le gusta relacionarse más?
- ¿A usted cómo le gustaría que fuera la sociedad?
- ¿Su opinión es tomada en cuenta?
- ¿Para usted qué sería vivir plenamente y feliz?
- ¿Siente que ha cambiado su actitud de desempeño en su diario vivir?
- ¿Para usted cuál es la mejor actividad para realizar en la casa del abuelo?

Entre otras.